

EL CULTURAL

17-23 de abril de 2002

www.elcultural.es

Atravesados
último arte cubano

Jon Juaristi
"No dejo
el Cervantes"



Sobran novedades, faltan lectores

Editores
en pie de guerra

Para los que pensamos que el libro se merece más de un día.

Los que viven una nueva aventura en cada novela. Los que releen su libro favorito un sinfín de veces. Los que descubren la lectura por primera vez. Los que se apasionan con la literatura clásica y a su vez se sorprenden con los nuevos autores. Los que no pueden vivir sin un libro a su lado... Para todos ellos celebramos el día del libro todo el año con un 5% de descuento en todos nuestros libros. **Y el 23 de abril con un 10% de descuento y muchas ofertas más.** Infórmate de ellas en la Fnac de tu ciudad o en fnac.es.

23 de abril 10% de descuento. Todo el año 5%.

Descuentos realizados sobre precio editor.

23 de abril

4 de mayo

11 de junio

23 de agosto

9 de octubre

14 de diciembre

30 de enero

17 de febrero

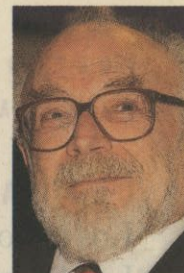
fnac

www.fnac.es

www.clubcultura.com

Informe sobre el estado de la edición

POR MARIO MUCHNIK



—Oye, estoy escribiendo un libro. Seguro que me forro. Es una historia de pingüinos, pero en clave sexy, ¿sabes? Una historia de grandes familias, corrupción, escenas de cama, fiestas de drogatas, ya sabes. Son unos animalitos graciosos, muy parecidos a nosotros. Se prestan. La título *Pingüinos, droga y sexo duro*. ¿Qué te parece? La tengo casi acabada.

—¡Acabada! Hombre... ¿Con trama y todo?

—¡Y qué trama! Hay un asesinato, hacia el final... No sé mucho de pingüinos; pero tengo bibliografía, citaré algunos párrafos clave, ya verás. Se escribe sola, esta novela. Y ya verás que pega.

—Entre nosotros: ¿la escribes tú o te la escriben?

—Yo, yo, por supuesto. Bueno, en fin, casi toda. Me ayuda el guionista de aquí, en fin. El tío tiene mucho oficio, ¿sabes?, y yo nunca escribí una línea, así que le pedí que me diera una mano. Tampoco él sabe mucho de pingüinos, pero nos pusimos de acuerdo sobre las fuentes. Y sobre su tarifa. La idea le gusta y ha hecho un trabajo de p... de primera.

—“Estimado amigo: hemos recibido su manuscrito y le agradecemos la confianza que usted nos manifiesta al confiarnoslo como agentes. Su novela nos parece excelente y la hemos presentado a varias editoriales. Esperamos poderle dar buenas noticias en breve plazo.”

—J. Editorial, dígame.

—Póngame con el señor J.

—¿Sí?

—¿J.? Oye, estamos dispuestos a darte la novela “grande” por los 75 mil euros que ofreciste, pero con una condición: que compres también esa novela de pingüinos de que te hablé ayer, *Pingüinos, droga y sexo duro*. De anticipo te pido la quinta parte del anticipo de la otra, la “grande”. Quince mil.

—¿Euros? Pero si eso son dos millones y medio... Estás loca.

—Por menos no hay trato. Quince mil y te sale barata. Te vas a forrar. El autor, no sé si te lo

dije, es presentador del programa *Otro día de pasión*. El de Antena 3. Todos conocen al tío ése, y lo conocerán más después del verano.

—No, la presentadora es Ángela, que bien conoces. Éste no llevará más que la logística para los invitados. Ya sabes: los taxis, el café... Oye, de esto lo sé todo, soy el productor. Al tío no lo conoce ni Dios. ¿Y si no la compramos?

—Tampoco te vendo la otra, la “grande”.

—Dame veinticuatro horas y te doy nuestra respuesta.

—A ver, Manuel, ¿cuántos ejemplares tenemos que vender para cubrir quince mil euros de anticipo? Precio de venta, digamos doce euros. Diez por ciento de derechos.

—Muy fácil, J.: tienes que vender 12.500 ejemplares.

—Bueno, subámosle el precio a quince euros. Y gracias, Manuel, ve preparando las cosas, tiene que salir para el Día del Libro.

—¿Dentro de dos semanas?

—Si no, no lo editamos, y sería muy grave.

—Vale, chata, haznos los contratos. Pero ojo, queremos todos los derechos, es decir: mundiales, bolsillo, cine, radio, tele, traducción, club... Por siete años mínimo.

—Por tres.

—Ni hablar: siete. ¡Te estamos dando quince mil euros! Siete o no hay trato.

—Vale, vale, siete. Oye, ¿y a quién pondrías en el papel del pingüino padre?

—Tengo apalabrado a Redford.

—“Una novela apasionada y apasionante sobre el mundo desconocido y peligroso de los pingüinos. La nobleza, el sexo, la droga y el amor en tiempos de frío.”

—¿Señor J.? Soy el abogado de la familia France, herederos de Anatole France.

—Mucho gusto.

—El gusto es mío. ¿Sabe usted que ha publicado un plagio?

—¿Yo?

—Su novela *Pingüinos, droga y sexo duro* tiene

—Oye, que los herederos de Anatole France me están pleiteando. Por plagio, dicen. Yo no hice sino citar algunos párrafos de *La isla de los pingüinos*, pero los estudiosos me han asegurado que la intertextualidad no es delito

muchos párrafos cogidos y reproducidos sin cambio de *La isla de los pingüinos*, de mis clientes. Vamos, de Anatole France, cuyos herederos son mis clientes. Le ruego por las buenas que la retire de la circulación o deberá afrontar una querrela muy seria por plagio.

—Oye, que los herederos de Anatole France me están pleiteando. Por plagio, dicen. Yo no hice sino citar algunos párrafos de *La isla de los pingüinos*, pero los estudiosos me han asegurado que la intertextualidad no es delito. Piden que se retire de comercio la edición completa.

—Tranquilo, hombre, es imposible retirar una edición de las librerías de toda España en menos de un mes. Con el ruido que hará el litigio, antes de que lleguen a retirarla se habrá agotado. Y con un poco de suerte tal vez os convenga pagar y reeditarla. Os habéis forrado.

—¿Quién?

—Tú y tu editor, ¿quién va a ser?

—Vea, lo que yo le propongo, en definitiva, es que la familia France acepte una indemnización. A cambio, que no exija la retirada de los libros, costosísima y muy lenta. Yo me comprometo a no reeditar.

—¿Y de cuánto estaríamos hablando?

—De un 10% del precio de tapa, calculado sobre esta primera edición, que ha sido de 3.000 ejemplares.

—Me habían hablado de diez mil.

—Negociemos, negociemos...

Pingüinos, droga y sexo duro (15ª edición).

La edición en España va bien. ■

17-23 de abril de 2002

PORTADA / ILUSTRACIÓN DE AJUBEL1

PRIMERA PALABRA / POR MARIO MUCHNIK3

LETRAS

Los editores españoles, en pie de guerra6

Los libros más vendidos12

David Viñas/ Historia de la crítica literaria, POR DARIÓ VILLANUEVA .13

Luis Cernuda/ Antología, POR LUIS ANTONIO DE VILLENA ...14

J. Rodríguez Marcos/ Frágil, POR GARCÍA MARTÍN15

Josefina Aldecoa/ El enigma, POR RICARDO SENABRE16

Juan José Millás/ Dos mujeres en Praga, POR S. SANZ VILLANUEVA ...17

Leonardo Padura/ La novela de mi vida, POR J. MARCO ...18

Pascal Quignard/ Terraza en Roma, POR RAFAEL NARBONA ...19

Los Celas de Francisco Umbral20

José Luis Ferris/ Miguel Hernández, POR BENÍTEZ ARIZA ...22

Libros de bolsillo23

Watson/ Historia intelectual del siglo XX, POR BERNABÉ SARABIA24

Ben Ami/ ¿Cuál es el futuro de Israel?, POR VICTOR MORALES ...25

La última palabra: Jon Juaristi, POR N. AZANCOT ...26

ARTE

Arde la isla/ La Fundación Telefónica trae a Madrid el último arte cubano, POR ELENA VOZMEDIANO27

La existencia según Hernández-Díez, POR M. NAVARRO ...29

Lo último de Gordillo, POR JOSÉ JIMÉNEZ30

Matta/ Fantasía mediterránea, POR JOSÉ MARÍN-MEDINA31

La energía de Navarro Baldeweg, POR DAVID BARRO ...34

Perdidos en la ciudad, POR RAMÓN ESPARZA36

Julia Montilla/ Y la mujer invisible, POR GUILLERMO SOLANA ...36

La primavera se revela... fotográficamente/ Llegó la Primavera Fotográfica de Cataluña, POR JAUME VIDAL OLIVERAS38

Arquitectura/ Proyecto Nueva York, POR A. GARCÍA-ABRIL42

TEATRO

Tres compañías de danza en Madrid, POR LAURAKUMIN ...44

El Brujo estrena lo último de Fo, POR LIZ PERALES46

La misma historia de Villora, a escena, POR I. DE FRANCISCO 47

GINE

Un nieto para Wilder/ Estreno del *Berlin is in Germany*, de Hannes Stöhr, POR BEATRICE SARTORI49

Adiós... América cruel/ Retrato de la familia media norteamericana, POR SERGI SÁNCHEZ52

Cartel54

MÚSICA

Entrevista al chelista Asier Polo, POR RAFAEL BANÚS55

Leif Ove Andsnes en La Coruña, POR ARTURO REVERTER .58

Diez años de Oliver Messiaen, POR LUIS G. IBERNI60

Discos61

CIENCIA

La era del Robo Sapiens, POR FRANCISCO BUENO ...62

Ramón y Cajal académico, POR P. GARCÍA BARENO ...64

POR EL CAMINO DE UMBRAL66

www.elcultural.es

EL CULTURAL

Patrocinado por

Telefonica

Fundador
Luis María Anson
Directora
Blanca Berasátegui

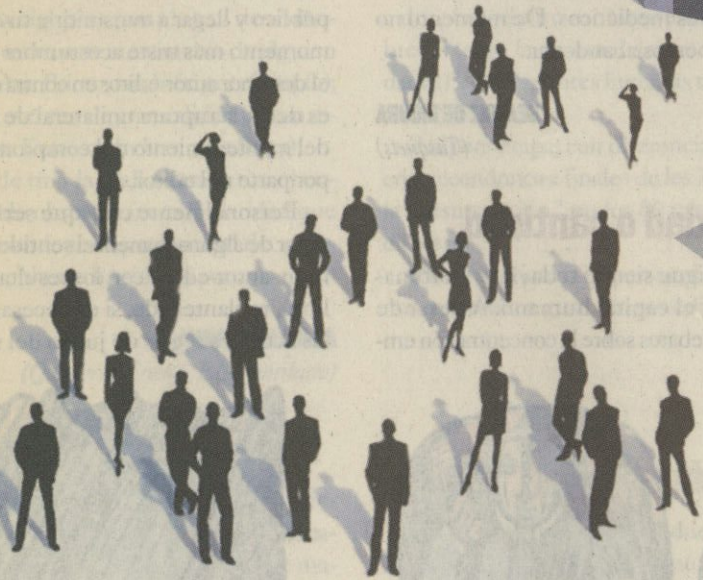
Jefes de Redacción: Gonzalo Alonso, Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Liz Perales, Guillermo Solana.
Redacción: Paula Achiaga, María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Martín López-Vega, Carlos Reviriego, Mercedes Rodríguez

Críticos Javier Arnaldo, David Barro, Ángel Basanta, Jorge Berlanga, Kosme de Barañano, Demetrio Castro, Pilar Castro, José L. Clemente, Antonio Colinas, Cristóbal Cuevas, Francisco Díaz de Castro, Diego Doncel, José J. Etayo, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, L. G. Iberní, Joaquín Marco, José Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Mariano Navarro, Enrique Ocaña, Bernardo Palomo, José M. Parreño, José Luis Pérez de Arteaga, Román Piña, Domingo Plácido, Arturo Reverter, Sergi Sánchez, Lázaro Santana, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Jaime Siles, Laura Suffield, César Vidal, Jaime Vidal Oliveras, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.A. Javier Ferrero, 9. Madrid-28002. Tel.: 91 413 27 06 E-mail: elcultural@elcultural.es Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5856005, fax 91 5856007) E-mail: carlos.piccioni@el-mundo.es
EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.

Imprime Rotedie. Dpto. legal: GU452-98

23 de abril



-10%



El Corte Inglés

* **ÁMBITO cultural**

Hoy también puede ser un buen día para iniciarse en la aventura de leer. Narrativa. Relato. Clásicos. Literatura infantil y juvenil. Novedades. Biografía. Ensayo. Diccionarios. Historia... Todos los títulos y todos los autores los encontrarás con el 10% de descuento en nuestra Librería. Elige tu libro.

El Corte Inglés

y Tiendas El Corte Inglés



www.elcorteingles.es EL SITIO DE LOS LIBROS EN INTERNET

Los editores ante el Día del

El próximo martes los libros volverán a tomar la calle en todo el mundo. Es el Día del Libro. El de la entrega del premio Cervantes. Sin embargo, más allá de las novedades y las ventas y las rosas, aparece, insobornable, la realidad de la edición española. Hoy, veinticinco protagonistas de excepción, veinticinco editores, toman la palabra para explicar qué es, a su juicio, lo peor y lo mejor de la edición española; cuál ha sido su momento más feliz y el más desgraciado como profesionales y cuál es la práctica habitual (anticipos, superproducción...) que les gustaría que desapareciera. Además, se incluyen los últimos datos oficiales. Es el parte de guerra del Día del Libro.

No a los libros efímeros

Lo peor: el exceso de producción de libros en detrimento de su calidad.

Lo mejor: los escritores de talento y sus lectores, porque ponen en evidencia las carencias del tan celebrado marketing al servicio exclusivo del las leyes del mercado.

El mejor momento: desde 1985 recuerdo claramente tres: 1985-1986, 1989-1990 y, desde marzo de 2001 hasta ahora.

El más triste: durante los quince primeros años de la editorial estuve varias veces a punto de tirar la toalla.

No estamos dispuestos a transigir con una relación fría, o inexistente, entre autor y editor; adelantados inflados con frecuencia mediante subastas y en muchos casos para libros inacabados, e incluso aún no escritos; a supeditarse exclusivamente a las exigencias del mercado con libros efímeros de autores mediáticos. De momento no vemos qué debemos abandonar.

BEATRIZ DE MOURA
(Tusquets)

Calidad o cantidad

Lo mejor sigue siendo todavía, y afortunadamente, el capital humano. A pesar de los polémicos debates sobre la concentración em-

presarial y el alma de la industria editorial, siguen existiendo editores que tienen planteamientos de oficio, capaces de enamorarse de originales y de luchar por ellos con buenos resultados, haciendo de intermediarios entre autores y público, sea el autor conocido o no. Lo peor sigue siendo aún la falta de un debate general en el sector y en el seno de las propias empresas editoriales, de manera que todos seamos capaces de racionalizar el número de novedades que publicamos anualmente. En la edición española seguimos careciendo de una reflexión y de un debate sereno sobre si es racional publicar tan elevado número de títulos. Una reflexión cualitativa frente a lo cuantitativo.

En realidad, el oficio de editor no debe valorar su trabajo por momentos concretos, ya que es una suma de momentos dentro de los cuales los mejores son siempre aquellos que te permiten enamorarte de un autor desconocido por el público y llegar a transmitirle tu entusiasmo. El momento más triste acostumbra a coincidir con el desamor autor-editor en contra de tu voluntad, es decir, la ruptura unilateral de hecho, a pesar del mantenimiento del compromiso emocional por parte del editor.

Personalmente creo que sería bueno recuperar de alguna manera el sentido de apuesta común autor-editor con los resultados finales del libro, replanteando, si es necesario, algunas de las actuales reglas de juego del sector. El con-



Libro Parte de guerra

cepto de negocio debería ir de la mano del concepto oficio. El sector editorial de hoy día potencia el negocio sobre el oficio, cuando creo firmemente que es factible un modelo de equilibrio entre uno y otro.

CARLES REVÈS
(Planeta)

Nostalgia del librero

A mi juicio lo peor del mundo de la edición es que vayan cerrando librerías vocacionales, con libreros entusiastas.

Lo mejor es que vayan surgiendo nuevas editoriales de editor, con propuestas inteligentes y distintas.

Por otra parte, mis mejores momentos son aquellos en los que veo cómo una apuesta difícil es aceptada entusiásticamente por los lectores (Stefan Zweig, por ejemplo); el descubrimiento de un texto potente y nuevo de alguien desconocido (Ana Prieto, también por ejemplo); sobrevivir con autores de gran calidad y poco difundidos (Imre Kertész, en la misma línea).

Respecto de tirar la toalla, ésta la tira el entrenador cuando observa con toda claridad que su púgil ha perdido toda posibilidad de mantenerse en pie. Nunca ha sido mi caso.

JAUME VALLCORBA
(Quaderns Crema, El Acanalado)

La tiranía de la novedad

La edición española, en general, tiene un nivel elevado, su calidad ha mejorado de manera considerable en contenidos, diseño y producción. Sin embargo, se publica demasiado, de manera que cada vez sufrimos en mayor medida la tiranía de la novedad. Editamos tanto que lo que no se vende de inmediato desa-

parece, y la vida de los títulos en las librerías cada día es más efímera. Sin embargo sigo disfrutando cada vez que lanzo a un autor nuevo o que un proyecto en el que nadie creía llega a triunfar.

No obstante, si hay una práctica que habría que desterrar es esa estafa intelectual de vender la nada con engaños. También me gustaría dejar de editar algún título ante el que acabas viéndote obligada a ceder, aunque no han sido tantos que deba sentirme avergonzada.

CARMEN FERNÁNDEZ DE BLAS
(Temas de Hoy)

Los autores se quejan

Un posible diagnóstico. Los autores se quejan, incluso los más exitosos (“somos como mercancías”). También los editores, incluso los directivos de los grandes grupos (“nos van a despedir de un momento a otro”). Y los libreros (ante la avalancha demencial de novedades). ¿Y las agentes literarias también se quejan?: No consta.

La peor etapa, con diferencia, fue una grave crisis económica a finales de los 70. Las mejores: la “resurrección” en los 80 y la consolidación en los 90.

Anagrama jamás ha perseguido a autores ajenos que estén a gusto en sus editoriales.

JORGE HERRALDE
(Anagrama)

No vale todo

Lo peor: el exceso de producción, la mediocridad y el encarecimiento artificial del libro. Por qué: mucho libro inútil que no aporta nada.

Lo mejor: la diversidad de la oferta.

El mejor: los últimos cinco años (el presente). El más triste: cuando, por circunstancias diversas, no pude llevar a cabo distintos proyectos editoriales.

No transigiría con el aumento incontrolado, ilimitado, de los royalties a los autores. Perjudican gravísimamente a la profesión y al desarro-

llo de la cultura en general. Abandonar las subastas por la adquisición de un libro que tanto daño hacen a las editoriales pequeñas y medianas. Extorsionan de tal manera la profesión que está provocando un peligroso “todo vale”. La actitud de algunos/as agentes literarios/as atenta de lleno la ética profesional.

ENRIQUE FOLCH
(Paidós)

Continua inestabilidad

Lo peor de la edición española: una oferta superior a la demanda, la carencia de una red bibliotecaria y la prolongada recesión de América. Esto produce una continua inestabilidad.

Lo mejor, la vitalidad. A pesar de esa inestabilidad, o como consecuencia de ella, se edita y se traduce con generosidad. Siempre miramos hacia adelante. La oferta editorial es amplísima, y no descuida ni las minorías ni el gran público. Esta vitalidad puede apreciarse en los contenidos, pero también en el diseño y presentación de los libros.

El mejor momento editorial está asociado a la edición de algunos libros muy especiales, como el de *La reina o Garzón*. En cambio, no recuerdo ningún momento en el que haya querido tirar la “toalla”, no lo recuerdo. Soy optimista y creo en el presente y en el futuro de la edición.

La práctica del mundo editorial que nos gustaría que se abandonara –yo creo que a todos los editores– es la del derecho ilimitado a devolución. La práctica habitual que no me gustaría que desapareciera: quizás la del “fair-play” entre los editores. Se rompe algunas veces, pero en general es de lo mejor que tenemos.

JUAN PASCUAL
(Plaza & Janés)

Sobra sectarismo

La edición española tiene en estos momentos varios e importantes problemas: el excesivo número de títulos publicados; alta tasa de devolución; gran concentración comercial y como





consecuencia presión sobre los márgenes de distribución; en narrativa, inflación de anticipos; bajos índices de lectura. Por el contrario, y aunque sea una paradoja, lo mejor es la gran variedad de oferta; la gran calidad formal y de contenidos y que se trate de un sector maduro pero estable.

Este es un oficio apasionante y los malos y buenos momentos te los dan casi siempre los autores. Para mí, el que un autor reconozca mi trabajo me compensa de casi todo.

Me molesta especialmente el sectarismo ideológico. No obstante soy optimista respecto a la edición en España y al surgimiento de pequeños y buenos editores que están siendo un ejemplo magnífico para los grandes grupos.

YMELDA NAVAJO
(*La Esfera de los Libros*)

La presión del día a día

La superproducción de títulos y la tremenda velocidad de rotación de los libros en las mesas de novedades, lo que impide que los lectores conozcan muchas obras interesantes es lo peor de la edición española. Lo mejor: el dinamismo del sector, el constante nacimiento de pequeñas editoriales que renuevan la creatividad y nos obligan a escapar de la rutina.

El mejor momento: el día en que le concedieron el Premio Nobel a Saramago en octubre de 1998, la desbordante alegría de cuantos en aquel momento en la feria de Frankfurt pudimos abrazar al autor. El peor momento afortunadamente está por llegar.

Personalmente no transijo ni con los premios deshonestos ni con la presión de los anticipos a ciegas. Me gustaría abandonar las prisas, la tiránica presión del día a día que dificulta encontrar tiempo para pensar en proyectos a medio y largo plazo.

AMAYA ELEZCANO
(*Alfaguara*)

Una profesión viciosa

Lo peor de la edición española es la enorme proliferación de títulos para un mercado que no los absorbe, tal vez por falta de lectores. También creo que está en el *debe* de los editores volver a ofrecer buena literatura por encima de todo.

Sin embargo, tirar la toalla no está entre nin-

guna de las opciones de mi vida, por supuesto menos aún en las de esta profesión tan viciosa como es editar. Para mí lo más triste, con todo, siempre es no llegar a sintonizar con un autor.

Por otra parte, mis prácticas son todas transparentes y, salvo aquellas que tengan que ver con mis defectos personales, no veo necesario abandonar ninguna. No transijo con el juego sucio ni con el chantaje, pero tampoco creo que sean prácticas exclusivas de la edición.

ADOLFO GARCÍA ORTEGA
(*Seix Barral*)

Compradores de humo

Todos nosotros, editores, Administración, librerías, somos responsables de no haber convertido el libro en algo de uso cotidiano, de no haberlo rescatado de ese círculo de personas exquisitas que se supone que son quienes leen. Por eso nuestras librerías están vacías... Al menos los editores españoles aún conservamos una relación personal con nuestros autores, cálida y amistosa, que se ha ido perdiendo en los países de edición industrial.

Quizá por eso el mejor momento que he vivido como editora fue saber que me iba a hacer cargo de Lumen, porque iba a reencontrarme con autores que considero "míos", como Toni Morrison o como Joyce Carol Oates, que compensan esos momentos desalentadores en los que escritores en los que has invertido tiempo y alma abandonan la editorial sin dar razones. Pienso, claro está, en casos concretos que aún me duelen. Como me duele una práctica lamentablemente generalizada, que me gustaría erradicar para siempre: la compra de un libro del que sólo hay escritas unas páginas. Es una falta de respeto al libro, al lector y al oficio de editor, porque al contratar un libro compramos información, cultura, y ahora sólo compramos... humo.

SILVIA QUERINI
(*Lumen*)

Miedo a no salir en la foto

Yo diría que lo mejor es la proliferación que ha habido durante los últimos tiempos de iniciativas editoriales con intereses, necesidades y maneras que se sitúan en los márgenes de los terrenos dominados por los patéticos gigantes de todos conocidos: me refiero por ejem-

plo a Alikornio, la colección Límite (Octaedro), la colección Cuestiones de Antagonismo (Akal), etc. Lo peor es el servilismo generalizado a los criterios dominantes, lo peor, como siempre, es tener miedo a moverse de la foto.

Creo que el momento más bonito de nuestra aventura editorial fue cuando abrimos en la imprenta la caja con nuestros primeros cuatro libros. Nos hizo una ilusión que excedía muy mucho el contenido objetivo de la caja. Las discusiones sobre textos, las traducciones colectivas, las comilonas con pretextos editoriales, los primeros libros, etc., eso es lo mejor. Todavía no ha habido un momento triste.

No conocemos mucho las prácticas habituales de la edición española, pero nos sorprende y repugna que algunos editores jueguen con la ilusión de autores noveles y les cobren por publicar libros de los que nadie tiene nunca ninguna noticia. Nos gustaría abandonar muchas inercias y chantajes, pero eso sólo puede hacerse desde la cooperación entre muchas editoriales hermanas. Entre otros por ese motivo se ha creado la red de editoriales independientes altediciones (www.altediciones.com).

AMADOR FERNÁNDEZ SAVATER
(*Acuarela*)

El ombligo del mundo

“Lo peor no son los autores” (Mario Muchnik). Lo mejor son los autores. Mi mejor momento aún está por llegar. En mi vida se me ha pasado por la cabeza tirar la toalla en nada. No estoy dispuesto a transigir con la ridícula *infatuazione* de algunos editores que se creen el ombligo del mundo. Quizá por eso me gustaría abandonar la ridícula *infatuazione* que me hace creer que soy el ombligo del mundo.

GONZALO PONTÓN
(*Crítica*)

Sin aviso y por la espalda

La excesiva concentración editorial que ha introducido un estilo agresivo y poco elegante, donde prima ante todo el beneficio económico, en un mundo que antes se caracterizaba por la voluntad de contribuir al bien cultural respetando ciertas normas éticas es sin duda lo más negativo de este oficio. Lo mejor: en todos los ámbitos de la edición española, prensa cul-

tural, librerías, distribuidoras, agencias y editoriales todavía hay gente que ama los libros y que quiere contribuir a que los libros que de verdad importan, se lean.

Nuestro mejor momento ha sido la creación de Salamandra, siempre ha sido un sueño que creía imposible y finalmente se pudo realizar. Y lo peor, siempre que hemos perdido un autor de manera injusta, sin previo aviso y por la espalda. No estaríamos dispuestos a transigir con un sistema de precio variable, con el cual se empobrecería la oferta cultural sin conseguir el pretendido descenso de los precios, como lo demuestran las experiencias de otros países. Nos gustaría que cesara la fiebre de premios literarios falsos, que no son auténticos concursos sino meros montajes de mercadotecnia creados por los grandes grupos para generar el volumen de ventas necesario para mantener sus estructuras. Decepcionan a los lectores serios, y en general envilecen a toda la industria editorial.

SIGRID KRAUS
(Salamandra)

Modas efímeras

La falta de organización conceptual de las editoriales es lo peor: todos hacemos de todo. Cuando se pone "de moda" la literatura policíaca todos sacamos nuestra colección policíaca, se satura la oferta, el mercado también, y TODOS cerramos las colecciones. Con lo cual NADIE sigue con ese género. Y así con todo: Ciencia-Ficción, Viajes, etc.

Lo mejor es la rapidez. Creo que España debe ser de los países europeos capaz de publicar en ediciones simultáneas con los originales anglosajones, y eso no es norma en Europa. Además es un país rápido también para acometer cambios en la estructura de los negocios. Y en lo que más rápidos creo que somos es en la toma de decisiones a la hora de valorar un manuscrito o pasar una oferta a un autor o a un agente.

Personalmente, mi mejor momento fue el otoño de 1991, en Ediciones B. Después de 5 años de "pelear", simultáneamente obtuvimos tres éxitos estruendosos: *Scarlett*, *American Psycho* y el Nobel para Nadine Gordimer de quien acabábamos de publicar *La Historia de mi hijo*. Aún no he tenido ese momento malo, la suerte me ha acompañado hasta ahora. Pero no dudo que lo tendré. Espero que sea tarde.



No estoy dispuesto a transigir con la edición de libros pagados por el autor. Me gustaría dejar de tener que ir a tanto coctel, presentaciones, Premios literarios, etc.etc.etc.

PERE SUREDA
(Península|Edicions 62)

Un mercado estrecho

La clara estrechez del mercado nacional, del todo insuficiente para absorber un número de novedades y tiradas razonables me parece lo más grave. Lo que más me gusta es la relativa promiscuidad del medio, poder poner cara y ojos a tus competidores. El arsenal de cuchillos que todos llevamos encima no nos impide relacionarnos de manera cordial y, en muchos casos, llegar a acuerdos de colaboración. Los me-

jores momentos siempre han tenido que ver con autores y libros. Tratar con unos y otros sigue siendo lo que más me gusta de este negocio. La verdad es que nunca he pensado en tirar la toalla. Supongo que todo llegará.

No estoy dispuesto a transigir con el ritmo trepidante que en ocasiones parece que lleva a descuidar el trabajo de edición en un libro, a desatender todo el trabajo intermedio entre la contratación y la publicación. Por otra parte, habría que abandonar la práctica de contratar libros para publicarlos al mes siguiente. Creo que lo lógico es contratar hoy para publicar dentro de un año, pero eso sólo se puede lograr con programaciones cerradas de año en año.

CLAUDIO LÓPEZ LAMADRID
(Mondadori)

La carrera de los anticipos

Lo peor: que esté disminuyendo peligrosamente el número de lectores en España y que haya personas que confiesan abiertamente que no sólo no han leído un libro en el último año, sino que además no piensan leer nunca más. Lo mejor: que exista un potente sector editorial en España, en una época en la que el libro no vive sus mejores momentos, por las amenazas tecnológicas y las nuevas prácticas sociales que no tienen al libro como referente.

Por el momento no ha habido desánimo, pese a que reconocemos que el proyecto editorial de Metáfora tiene muchas dificultades. Uno de los mejores momentos hasta la fecha, fue la noticia de que uno de nuestros libros, *La casa del silencio* había sido seleccionado como finalista del II Premi Llibreter 2001 Narrativa, concedido por el Gremi de Llibreters de Barcelona i Catalunya.

Nos gustaría no tener que entrar en la carrera de anticipos de derechos de autor desorbitados, porque los márgenes del libro desgraciadamente no los permiten, salvo casos contados. Ni entrar en el desafuero de la publicación de novedades que por la avalancha que invade a los librerías, les impide conocerlos y muchos de esos libros no pueden encontrar al lector que cada uno tiene.

ESPERANZA MORAIS
(Metáfora)

Demasiados libros

Se publican demasiados libros, sin dar tiempo al lector a asimilarlos. Lo mejor es que hay muchas editoriales con personalidad propia para poder publicar con coherencia.

Mi mejor momento fue con el gran éxito de la biografía de *Frida Kahlo*, aún nuestro *best-seller*. El más triste fue el apostar por autores en los que crees mucho y que no funcionan como esperabas, como es el caso de Nina Berberova.

No estaría dispuesta a transigir en el respeto del catálogo de otras editoriales por los autores y me gustaría abandonar la exagerada sobreproducción de títulos.

SILVIA LLUIS
(*Circe*)

Locos por la pasta

Para mí, lo peor de la edición española actual (y no sólo de la española) es que da la sensación que sólo la mueve el dinero. Y no hablo específicamente de los editores. También muchos autores parece que tiene en el dinero la motivación principalísima a la hora de publicar, e incluso a la hora de escribir. Se abandona así, paulatinamente, la edición de valor eminentemente cultural en favor de la edición de obras de entretenimiento. No tengo nada contra el entretenimiento en literatura, pero me preocupa que se reduzcan drásticamente los espacios para la edición cultural hasta hacerla prácticamente inexistente. Lo mejor de la edición española actual es probablemente su dinamismo y el poder de su industria, que hoy abarca todo el ámbito territorial de la lengua española y que le con-

fiere un mercado potencial muy amplio.

No estoy de acuerdo con la realidad de los anticipos (mínimos de derechos garantizados) que habitualmente se pactan. No porque afecte a nuestra editorial directamente (yo no entro en esa guerra), sino porque es una práctica aberrante que la industria editorial no puede sustentar. La inmensa mayoría de los autores cobran por derechos de autor mucho más de lo que generan, es decir, viven de una irrealidad, de una ficción, y a ver quién convence a un creador de ficciones de lo pernicioso que es vivir fuera de la realidad. Finalmente llegan los batacazos...

Otra práctica con la que no estoy de acuerdo es con la atomización de los derechos: los agentes tienden a negociar por separado cada uno de los formatos de edición, aunque el esfuerzo de promoción lo cargue principalmente el editor de rústica.

JOSÉ HUERTA
(*Lengua de Trapo*)

Cantidad y variedad

Sin duda, la variedad y cantidad de títulos y propuestas editoriales es lo mejor de este negocio. También la convivencia de grandes grupos y de iniciativas independientes que garantizan la diversidad de la oferta y dotan a la industria editorial española de una gran vitalidad. La excepcional riqueza de una lengua común.

Por el contrario, lo peor es, pese a la confianza en un nutrido núcleo de lectores de calidad, la debilidad de los hábitos de lectura —para los editores el número de lectores nunca es suficiente. La cultura escrita, en general, ha perdido reconocimiento social frente a otras prácticas de ocio y se están imponiendo modos de difusión que privilegian el producto de consumo inmediato. ¿Estamos olvidando que la lectura es, ante todo, un placer?

VALERIA CIOMPI
(*Alianza*)

Sin editores, sin libros...

La clave de los problemas de la edición española parten de la situación del propio público lector, esos bajos índices de lectura que nos sitúan en unos parámetros muy inferiores a los de otros países europeos. Si a eso añadimos una política de anticipos irracionales, la función a ve-

ces distorsionadora de los/as agentes y la saturación del mercado, obtenemos un retrato bastante ajustado de la difícil situación del sector. Sin embargo, son precisamente esos condicionamientos los que al mismo tiempo permiten aún las apuestas personales del editor, encontrar en autores interesantes con sólo hacer un “trabajo de campo” medianamente riguroso y que el mercado pueda recibir esos autores no conocidos.

Por el contrario, me parecen deplorables esas operaciones mercantiles en las que al final sólo hay humo: ahora que tan de moda está de moda la edición sin editores, hay quien parece empeñado en crear obrar literarias donde no hay nada de literatura, destinadas a un público lector que tampoco existe, por lo que hay que crearlo con una espectacular campaña de marketing. Y en el otro lado, un concepto mojigato y bastante cuestionable de la “calidad literaria”, basado en criterios de autoridad y actos de fe, y que hacen revolverse al filólogo que, por ahora, aún llevo dentro.

MIGUEL ÁNGEL MATELLANES
(*Algaida*)

¿Quién dice la verdad?

La literatura actual en castellano es la mejor del mundo, y eso debería ser compensación suficiente a todo lo demás. Hay algunos autores (y digo *algunos*) que, realmente, lo compensan todo. Incluida la mayor presión a la que estamos sometidos que es la de tener que presentar resultados a corto plazo: un grupo editorial es, en definitiva, una empresa. También es espantosa la sensación de subasteo permanente que se da con ciertos autores y ciertas obras.

Como editor, los mejores momentos han venido, sin duda, con algunos autores y libros contratados creyendo en ellos y que hemos visto triunfar. Uno de esos éxitos fue contratar *Madera de boj* y verlo funcionar. Hay otras satisfacciones personales, como el descubrimiento (para mí, no para el público) de Antonio Soler, que me ha hecho ser mejor como persona. ¿Los peores momentos? No los puedo contar aquí: tienen que ver con personas con nombres y apellidos.

No creo, por otra parte, que haya ninguna práctica que no sea ética o razonable en la edición española, no al menos de una manera ha-





bitual. Y si había alguna sospechosa de serlo, esa ha sido la que hemos intentado abandonar.

De todos modos, no sé si en alguna editorial contestarán con absoluta sinceridad a estas preguntas. Las cosas son como son...

RAFAEL GONZÁLEZ CORTÉS
(Espasa)

Anticipos desmesurados

Hoy en España se edita mucho, demasiado, y con excesiva prisa, sin sosiego apenas, en un negocio en el que lo mejor, a mi juicio, es la tradición editora de los años setenta, los años de Herralde, Carlos Barral, Beatriz de Moura, Seix.... En esa estela, no existen momentos de rendición y sí algunos gratificantes. ¿El mejor? Cuando te llega algo magnífico para editar, como los dibujos de Miquel Barceló para *La Divina Comedia*. Porque, aunque hay momentos malos, para ser

editor hay que ser tozudamente optimista. Tanto como para no estar dispuesto a comprar los derechos de una novela sin leerla. Una confesión: me gustaría abandonar el pago de los anticipos desmesurados.

JOAN TARRIDA
(Círculo de Lectores)

La devolución implacable

Creo que lo mejor de la edición española es la energía del sector, y la aparición constante de nuevos emprendimientos editoriales con espíritu renovador. Lo peor es cuando cierran las librerías, y también cuando desaparecen editoriales o pierden su personalidad. Y

cuando el mundo de la edición española tiende a perder diversidad en la oferta al lector.

El mejor momento es el actual, ahora que cumplimos veinticinco años como editores, verificar que nuestro trabajo esta siendo reconocido por los lectores y por el mundo editorial. El sentimiento de tristeza ha aparecido siempre asociado a la imposibilidad de desarrollar plenamente determinadas colecciones de pensamiento ante la inexistencia de un mercado

preparado a adquirirla. Estamos dispuestos a aceptar todas las prácticas leales que existan dentro del mercado del sector editorial por más duras y competitivas que estas puedan ser.

Evidentemente lo que no estamos dispuestos a aceptar relaciones desleales o claramente deshonestas. Quizá como comentario anecdótico me gustaría cambiar ciertos usos y costumbres del sector editorial como el concepto de devolución de ventas, es decir, esta realidad en la que una venta nunca es realmente definitiva.

ALFREDO LANDMAN
(Gedisa)

Más títulos, pero menos de creación

■ La producción editorial en España durante el 2000 ascendió a 62.224 libros editados frente a los 61.426 del año anterior, lo que supone un aumento del 1'3%, según el Ministerio de Cultura. Esto nos sitúa en la quinta posición mundial y la tercera europea, después del Reino Unido y Alemania.

■ En España hay 3.367 agentes editoriales.

■ En el año 2000, 8.175 volúmenes fueron editados por las Administraciones Públicas, lo que supone el 13,1% de la producción. Hay una tendencia a la baja en la edición pública, siendo las ediciones de las Instituciones Educativas las que más han aumentado (5,5%). Dentro de la edición pública, la Administración Autonómica y Local del Estado sigue siendo la que más volúmenes edita, con 3.352 libros en el año 2000. A las editoriales privadas les corresponde el 79,3% de la producción (54.049 volúmenes). El 7,6 % restante se reparte entre las instituciones privadas sin ánimo de lucro y la autoedición. Un 52,0% de la edición privada fue realizado por 115 empresas grandes; el 48,0% restante por pequeñas y medianas editoriales, según datos oficiales.

■ Se ha incrementado la edición de los libros de texto un 13,4% frente al descenso del 8,2% de los de Creación Literaria. La edición electrónica ha aumentado un 65%. La polarización de la edición se concentra en Cataluña (21.457 volúmenes) y la Comunidad de Madrid (22.672 volúmenes).

■ El 93% de los libros editados fueron

en lenguas españolas, destacando el incremento del Euskera (14,2%) y en castellano (1%), y un descenso del gallego (-5%) y del catalán (-2,6%). La lengua extranjera que más se publica en original es el inglés (979 volúmenes). Las más traducidas son el inglés (7.696 volúmenes), el francés (1.880), el alemán (1.149), y el italiano (1.033).

■ Los datos de venta en el mercado interior según Comercio Interior del Libro en España ascendieron en el año 2000 a 2.529 millones de euros (420.780 millones de ptas.). Una cuarta parte de la producción se dedica a los mercados externos. La exportación del libro alcanzó los 531'116 millones de euros (88.377 millones de ptas.), lo que supone un aumento del 21,63%.

■ Las cantidades correspondientes a la importación alcanzan los 121'34 millones de euros (20.189 millones de ptas.). Y es que nuestro país exportó el año 2000 un total de 110.850 ejemplares frente a los 6.573 ejemplares importados el mismo año. En cuanto a la exportación de libros españoles, Iberoamérica (44,97%) sigue siendo el área de destino más importante.

■ Los principales países importadores de libros españoles en el 2000, según los datos de la Federación Española de Cámaras del Libro que ofrece el Ministerio de Cultura, son México (77'39 millones de euros/12.877 millones de ptas.), seguido del Reino Unido (55'36 millones de euros/9.211 millones de ptas.) y Argentina (52'77 millones de euros/8.780 millones de ptas.).

El precio fijo

Lo peor es la desmesurada cantidad de títulos: se publica demasiado, todo el mundo persigue al mismo perfil de autor... Esta avalancha puede llegar a confundir al lector cuando va a la librería y hace que libros realmente buenos pasen inadvertidos. La situación actual no beneficia a nadie: ni al lector, ni al autor, ni al librero, ni al editor. A pesar de todo, se editan muy buenos libros, y eso es muy positivo.

En general, mi mejor momento, cuando uno de mis libros consigue llegar a su público; el peor, cuando un libro en el que creo mucho, se esfuma entre otros títulos.

No admitiría nunca considerar la cuestión del precio fijo. Me gustaría que en la edición española en general no hubiera tantos premios a obras inéditas, que se dieran más galardones a obras publicadas como lo están haciendo, por ejemplo, los gremios de libreros de Cataluña y Madrid.

ANIK LAPOINTE
(RBA)

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Soldados de Salamina	Javier Cercas	Tusquets	3	37
2 Aires difíciles	Almudena Grandes	Tusquets	1	9
3 Los estados carenciales	Ángela Vallvey	Destino	7	9
4 El guitarrista	Luis Landero	Tusquets	2	4
5 Se está haciendo cada vez más tarde	Antonio Tabucchi	Anagrama	4	3
6 Erec y Enide	M. Vázquez Montalbán	Areté	-	1
7 El arpista ciego	Terenci Moix	Planeta	9	12
8 Cuernos	Joaquín Leguina	Alfaguara	-	1
9 La noche detenida	Javier Reverte	Plaza & Janés	5	4
10 La citación	John Grisham	Ediciones B	6	2

NO FICCIÓN

1 El universo en una cáscara de nuez	Stephen Hawking	Crítica	-	1
2 Dictamen sobre Dios	José Antonio Marina	Anagrama	1	17
3 ¿Quién eres?	Enrique Rojas	Temas de Hoy	2	21
4 Historia de España: de Atapuerca...	F. García de Cortázar	Planeta	8	2
5 Mujeres de Eta. Piel de serpiente	Matías Antolín	Temas de Hoy	7	7
6 La aventura de los godos	Juan Antonio Cebrián	La Esfera de los Libros	4	10
7 Carta de Jesús al Papa	Fernando Sánchez Dragó	Planeta	3	28
8 Juanito Valderrama	Antonio Burgos	La Esfera de los Libros	6	5
9 La Beltraneja	Almudena de Arteaga	La Esfera de los Libros	9	16
10 Patriotas adosados	A. Mingote/A. Ussía	Ediciones B	10	14

BOLSILLO

1 El señor de los anillos	J.R.R. Tolkien	Minotauro	1	18
2 El Hobbit	J.R.R. Tolkien	Minotauro	2	16
3 El jardinero fiel	John Le Carré	DeBolsillo	-	6
4 El diario de Bridget Jones	Helen Fielding	DeBolsillo	3	38
5 Lo es	Frank McCourt	Maeva	4	88
6 Los pilares de la tierra	Ken Follet	DeBolsillo	6	81
7 El hereje	Miguel Delibes	Booket	9	25
8 El ocho	Katherine Neville	Suma de Letras	7	90
9 Iacobus	Matilde Asensi	DeBolsillo	8	3
10 El último judío	Noah Gordon	Suma de Letras	5	68

POESÍA

1 Ciento volando de catorce	Joaquín Sabina	Visor	1	32
2 Fragmentos de un libro futuro	José Ángel Valente	Círculo/G. Guttentberg	2	67
3 Otoños y otras luces	Ángel González	Tusquets	3	39
4 Las herejías privadas	Luis Antonio de Villena	Tusquets	-	2
5 El fulgor	José Ángel Valente	Círculo/G. Guttentberg	5	2
6 Todo el oro del día	Eugénio de Andrade	Pre-Textos	6	5
7 Un corazón de nadie	Fernando Pessoa	Círculo/G. Guttentberg	4	17
8 Tiempo y abismo	Antonio Colinas	Tusquets	-	1
9 Correspondencias	Luis Muñoz	Visor	9	33
10 Robaiyat	Omar Jayyam	DVD	8	2

Albacete: Herso Alicante: Manantial Almería: Cajal Ávila: Senen Badajoz: La Alianza, Universitat Barcelona: Bosch, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cáceres: Cerezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Pla Dalmou Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Braper, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Rubiños, Vips Málaga: Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguren Palencia: Alfar Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Gómez, Universitaria Pontevedra: Seoane Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Internacional Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, París-Valencia Valladolid: Olerm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ALEMANIA

- 1 **Im Krebsgang**
Günter Grass (Steidl)
- 2 **Leibhaftig**
Christa Wolf (Luchterhand)
- 3 **Die vierte Hand**
John Irving (Diogenes)
- 4 **Baudolino**
Umberto Eco (Hanser Carl)
- 5 **Der Richter**
John Grisham (Heyne)

ARGENTINA

- 1 **Lo que está en mi corazón**
Marcela Serrano (Planeta)
- 2 **Los Borges**
Mario Puzo (Emecé)
- 3 **El señor de los anillos I**
J.R. R. Tolkien (Minotauro)
- 4 **El Hobbit**
J. R. R. Tolkien (Minotauro)
- 5 **Harry Potter y la piedra filosofal**
J. K. Rowling (Emecé)

ESTADOS UNIDOS

- 1 **Southampton Row**
Anne Perry (Ballantine)
- 2 **The Summons**
John Grisham (Doubleday)
- 3 **The Cottage**
Danielle Steel (Delacorte)
- 4 **Up Country**
Nelson de Mille (Warner)
- 5 **One Door Away From Heaven**
Dean Koontz (Bantam)

ITALIA

- 1 **L'ultima legione**
Valerio Massimo (Mondadori)
- 2 **Lettere contro la guerra**
Tiziano Terzani (Longanesi)
- 3 **Next**
Alessandro Barico (Feltrinelli)
- 4 **Pasto Nudo**
William Burroughs (Adelphi)
- 5 **La rabbia e l'orgoglio**
Oriana Fallaci (Rizzoli)

REINO UNIDO

- 1 **Billy**
Pamela Stephenson (Harper Colins)
- 2 **Happy Days With The Naked Chef**
Jamie Oliver (M. Joseph)
- 3 **How To Be a Gardener: Book 1**
Alan Titchmarsh (BBC)
- 4 **Delia's How To Cook. Book 3**
Delia Smith (BBC)
- 5 **Dear Mum: Thank you for...**
Bradley Trevor Oliver (Robson)

Medios consultados:

Die Welt (Alemania), La Nación (Argentina) Il corriere della Sera (Italia), The Washington Post (EE.UU.), The Times (Reino Unido).

JUAN PANDO
UN REY PARA LA ESPERANZA
LA ESPAÑA HUMANITARIA DE ALFONSO XIII EN LA GRAN GUERRA

UN REY PARA LA ESPERANZA

JUAN PANDO EL AUTOR DE HISTORIA SECRETA DE ANNUAL DESVELA UN CAPÍTULO INÉDITO DE LA VIDA DE ALFONSO XIII

temas de hoy. HISTORIA

JUAN PANDO
HISTORIA SECRETA DE ANNUAL

Historia de la crítica literaria

DAVID VIÑAS. ARIEL, 2002. 605 PÁGS. 39 EUROS. VV. AA.: CRÍTICAS EJEMPLARES. BITZOC, 2002. 199 PÁGS., 15'02 EUROS

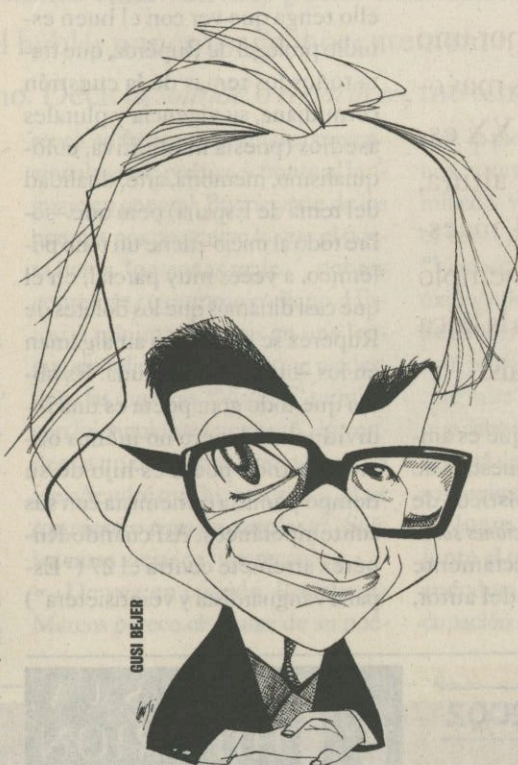
UNA interesante publicación, nacida del Premio Bartolomé March que busca estimular actividad tan denostada como la nuestra, y reconocer la excelencia de algunos que la practican, viene a coincidir con la nueva *Historia de la crítica literaria* debida al profesor de la Universidad de Barcelona David Viñas Piquer.

Son dos libros complementarios, que plantean desde su propia concepción inicial una dualidad siempre presente en este terreno movedizo de la crítica literaria. Me refiero a la contraposición entre una crítica académica, encuadrable en el ámbito de los estudios literarios—por no emplear el comprometido concepto germánico de la *Literaturwissenschaft*—, y otra crítica militante, que Northrop Frye gustaba denominar “crítica pública”, cuya palestra está preferentemente en los medios de comunicación servidos no solo por profesionales sino también, con frecuencia, por los propios escritores. El punto de enlace entre aquellos y estos no es otro que la lectura, base y fundamento de toda crítica. Y así, George Steiner, catedrático de Ginebra y de Cambridge, pero también firma habitual en “The New Yorker” o “The New York Times”, apunta una cierta identidad funcional entre críticos, académicos o no, y lectores, pues los más competentes de entre los últimos expresan veredictos y tendencias hacia el etiquetamiento mientras que los profesionales “más didácticos y narcisistas” sucumben ante la seducción del entusiasmo desinteresado y la comprensión más allá del juicio.

Steiner aparece en el libro de Bitzoc, de la mano de Luis Goytisolo, pues de lo que allí se trata es de que cada uno de los miembros del

He aquí dos libros complementarios, que plantean una dualidad siempre presente en este terreno movedizo de

la crítica literaria. Me refiero a la contraposición entre crítica académica y crítica militante. Así, Steiner apunta a cierta identidad entre críticos, académicos o no, y lectores



jurado elija y comente una crítica que considera especialmente brillante. Félix de Azúa, por su parte, elige a Juan Benet; Cabrera Infante a Raymond Chandler; Jean-François Fogel a Proust; Eduardo Mendoza a Lytton Strachey; Elide Pitarello a Manganelli; Savater a Borges; y Jorge Volpi a Edmund Wilson.

Mención aparte merece el capítulo que se reserva Basilio Baltasar, editor de la colección en donde este volumen aparece. Amén de presentar un clarividente artículo de Julien Gracq, “Por qué respira mal la literatura”, tan sutil como enérgica denuncia de la deshumanización y decadencia de las letras europeas a la altura de 1960, con

especial referencia a la cosificación estomagante del *nouveau roman*, Baltasar incluye una especie de manifiesto, “La conjura accidental”, en donde se aventura a enumerar ocho “rasgos demasiado humanos” que lastran, o pueden lastrar la actividad crítica, y sugiere a los editores de suplementos literarios cinco principios para regular su vida y buen funcionamiento: equivalencia, intensidad, distancia, transparencia y transferencia.

Viñas, por su parte, traza con empeño un panorama de la crítica literaria desde las primeras “crisis poiematon” de los sofistas hasta las escuelas de mayor actualidad posmoderna: la feminista, la Teoría empírica y de los Polisistemas y los Es-

tudios culturales. Es discutible, aunque el autor se escude en autoridades como René Wellek o T. S. Eliot, incluir bajo el rubro “eminentemente genérico, englobador” (página 26) de *Crítica literaria* lo que frecuentemente es pura Teoría literaria, trufada en algunos casos de Literatura comparada, disciplinas perfectamente diferenciables en el ámbito de los Estudios literarios, como lo es a su vez la Historia de la Literatura.

También lo son—digo: discutibles— determinadas omisiones, como la del propio Steiner, la del patriarca de los críticos, Aristarco de Samotracia, a quien Alfonso Reyes puso en el propio título de su conocido ensayo sobre la “anatomía de la crítica”, o, cuando se habla de la *Poética* de Aristóteles, no reconocer los meritorios esfuerzos de Richard Janko para reconstruir su segundo libro, dedicado a la Comedia, a partir del “Codex Coislinianus”. Pero, por lo demás, estamos ante un compendio claro y útil.

David Viñas, imbuido del mejor espíritu didáctico, de vez en cuando resume las principales aportaciones de un teórico, un crítico o toda una escuela, y practica también un procedimiento que en cierto modo aproxima su trabajo al de los jurados del premio Bartolomé March, pues escoge un artículo representativo de uno de los autores estudiados y nos ofrece de él una cumplida paráfrasis. Así lo hace, por caso, con dos que, de haber sido invitado a participar en *Críticas ejemplares*, estarían entre mis afinidades electivas: “Tradición y talento individual” de T. S. Eliot y “La obra de arte en la era de la reproducción técnica” de Walter Benjamin.

DARÍO VILLANUEVA

Antología poética

LUIS CERNUDA. EDICIÓN DE ÁNGEL RUPÉREZ. ESPASA, 2002. 386 PÁGINAS, 7,75 EUROS



CERNUDA EN LA CALLE DEL AIRE DE SEVILLA, EN 1928

A Cernuda se le reconoció muy tarde, pero desde hace años lo tenemos por uno de los poetas mayores del siglo XX español: por altura, complejidad, maestría y por el ejemplo que dejó para la lírica de nuestro país.

PUEDE añadirse que es hoy el poeta más vivo de su generación, el que todavía no precisa una lectura histórica. Dicho esto está claro que la antología que el poeta Ángel Rupérez ha preparado de Cernuda es

buena y suficiente, porque es amplia, y porque incluye muestras de los dos libros versiprosísticos de Cernuda —*Ocnos* y *Variaciones sobre un tema mexicano*— perfectamente dentro del clima lírico del autor,

aunque este no los incluyera en *La Realidad y el Deseo*. La antología es amplia, pero nunca podrá ser —lógicamente— al gusto de todos. Quizá ello tenga que ver con el buen estudio prologal de Rupérez, que trata todos los temas de la cuestión cernudiana, su vigencia y plurales asedios (poesía meditativa, coloquialismo, memoria, arte, dualidad del tema de España) pero que —sobre todo al inicio— tiene un tono polémico, a veces muy parcial, en el que casi diríamos que los dolores de Rupérez se escudan o amalgaman en los —otros— de Cernuda. Es obvio que todo gran poeta es una individualidad, pero no menos obvio que todo poeta es hijo de su tiempo y amista o enemista con sus contemporáneos. Así cuando Rupérez arremete contra el 27 (“España vanguardista y veintisietera”)

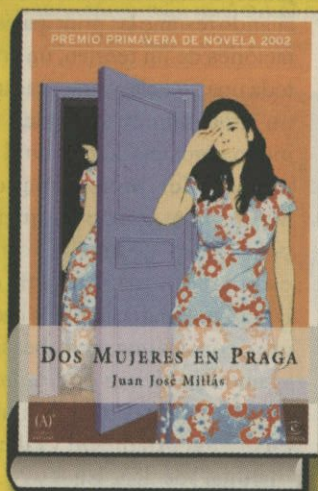
pretende ignorar que una generación es un fenómeno natural —lo comercial viene después— y que tampoco Cernuda (como queda más evidente en su primera etapa) es nunca comprensible sin su entorno. Otro rasgo polémico de esta buena introducción es su afán de restar protagonismo a la homosexualidad cernudiana y al mucho papel que tiene en su obra desde *Los placeres prohibidos* y aún antes. Pero es que Rupérez (que tiene casi tintes homófobos) no sólo no incluye en su selección poe-mas como “A un muchacho andaluz” o “El joven marino” (entre otros tan evidentes en esa línea) sino que ignora lo que Gide significó —y no sólo para Cernuda— en la militancia social y sexual de la Europa de entreguerras... Por eso mismo, aunque Rupérez ve bien el tono ético o moral de Cernuda, no advierte que habla siempre de *otra* moral —igualmente comprensible desde la heterosexualidad— de la que viene su ataque a Dámaso Alonso o incluso a Salinas, más allá del enfado o el dicerio personales.

Estamos ante un trabajo importante, pero muy particular en algunos aspectos. Por supuesto está la indudable grandeza —y modernidad— del propio Cernuda, pero la introducción (más allá de que resume bien la temática cernudiana hoy) está llena de sesgos y carencias polémicos). Si alguien no ha leído al poeta sevillano en absoluto, quizá precise un texto, igualmente maduro, pero menos parcial como prólogo. Cernuda, magnífico. Su dolor y vuelo humanos son los de todos. La justificación de su fracaso (en su tiempo) no vale, sin embargo, para cualquiera.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

PREMIO PRIMAVERA DE NOVELA 2002

DOS MUJERES EN PRAGA



Una historia
en cada detalle
y el mejor Millás
en cada uno
de ellos.

(A)*
*ÁMBITO
cultural

ESPASA



POESÍA
HIPERIÓN

NOVEDADES

JOAN MARGARIT

Joana EDICIÓN BILINGÜE

JESÚS MUNÁRRIZ

Artes y oficios

JAVIER

RODRÍGUEZ MARCOS

Fragil

JOSÉ VIÑALS

El amor

JUVENAL SOTO

Paseo marítimo

PREMIO CIUDAD DE CÓRDOBA

Frágil

JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS. HIPERIÓN. MADRID, 2002. 66 PÁGS., 7 EUROS

“Cada vez me interesan más las cosas reales. Y donde dice cosas reales cabe decir personas reales”, escribe Javier Rodríguez Marcos en una poética reciente. Y añade: “Tal vez por eso también siento cada vez más pudor a la hora de usar sin ironía en los poemas palabras que al hablar nunca usaría inocentemente. Decir manzana en un poema ya es decir mucho. Decir *la soledad* o *el vacío* es, me temo, decir casi nada”.

CON “Otra poética” concluye *Frágil*. Casi todo en ella son prohibiciones: evitar la palabra yo, las imágenes consideradas poéticas, “las palabras grandes”... *Frágil* es un libro minimalista y austero, deliberadamente limitado. Extrañeza y cansancio son los sentimientos de los que parte su protagonista, un hombre que mira el mundo y a sí mismo con idéntica sensación de extrañeza. A la manera de Caeiro, Rodríguez Marcos propugna un “mirar sin ideas”, ese imposible. A partir de un puñado de ideas, de teorizaciones, se ha escrito este libro, escueto y programático,

receloso frente al lenguaje convencionalmente poético y frente al lenguaje en general. Buena parte de los poemas nos presentan lo que el poeta llama “personas reales”, pobres gentes de su entorno cotidiano. Historias mínimas escritas en una lengua sin relieve, casi naïf, que no desdén las torpezas. “Visceral” termina con los siguientes versos: “...lo venderé a un trasplante, como una casa vieja/tendré que hipotecarlo”. ¿A un trasplante o para un trasplante? ¿Sólo las casas viejas se hipotecan?

De vez en cuando, Rodríguez Marcos parece olvidarse de su poé-

tica, le pierde el miedo a las imágenes, y sus planas estampas de humillados y ofendidos elevan un poco el tono, como cuando, al final de “Viaducto”, deja caer, “entre latas de óxido/y botellas y ruidos”, “una flor de silencio”. El resto de los poemas está protagonizado por el “hombre que mira”, contrafigura del poeta, que sabe que la verdadera “Odisea” no está en lo extraordinario, sino en sobrevivir “al tedio duro y seco”.

Junto a las estampas realistas, junto al intimismo desprovisto de anécdota, hay en *Frágil* una preocupación metapoética, una escépti-

ca consideración de las palabras. En “Extinción” se borran las fronteras entre lenguaje y mundo, que intercambian sus cualidades. El más extenso y ambicioso de los poemas es “El himno y el secreto”, variación sobre la unamuniana *oración del ateo* escrita con menos contención y más soterrada ternura.

Frágil no es un libro brillante, llamativo, fácil de apreciar en una primera lectura. Lo encorseta la excesiva sujeción a una preceptiva, no por personal menos tiránica, y a ratos esterilizante, que las normativas poéticas neoclásicas. Pero esa deliberada pobreza, ese atarse las manos, posibilita un mínimo puñado de poemas doloridos, secos, puro nervio, vigilia y sueño, expresionismo y magia, a los que no se habría podido llegar de otra manera.

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Manantial

Ara Malikian

Notas que arrastran dulcemente el canto de un violín y de una guitarra hasta las orillas más lejanas de un océano de sueños.



Manantial

El nuevo disco de Ara Malikian ya a la venta.

Compra “Manantial” en la Fnac y participa en el I Certamen de Poesía “Fnac - Fósforo”.
Consulta las bases en: www.clubcultura.com
y www.accionesimaginarias.com/fosforo.

fnac
www.fnac.es

El enigma

JOSEFINA ALDECOA. ALFAGUARA. MADRID, 2002. 263 PÁGINAS, 16'85 EUROS

Los lectores de Josefina Aldecoa—La Robla (León), 1926—reconocerán fácilmente en esta nueva novela no sólo su peculiar estilo narrativo, pausado y sin altibajos, sino también algunos de sus motivos permanentes, desarrollados siempre en torno a la observación de conflictos íntimos de naturaleza sentimental.

EN este caso, la historia se centra en la figura de Daniel Rivera, un catedrático universitario casado y con dos hijos, que acude a dar un curso en una universidad norteamericana y conoce allí a Teresa, hija de unos exiliados españoles, con la que pronto entablará una relación tan intensa como problemática, a raíz de la cual se despliegan otros elementos temáticos: la vida matrimonial mortecina, los sentimientos de culpa, la relación entre padres e hijos, las presiones ambientales, las mezquinas aspiraciones materiales de una buena parte de la sociedad...

La historia entre Daniel y Teresa, hecha de encuentros discontinuos, es previsible y de escasa novedad. Lo cierto es que, por una parte, el “enigma” que ella trata de resolver gracias al libro en que trabaja—las avenencias o desajustes entre parejas célebres—no parece un asunto demasiado sólidamente planteado, y de hecho los párrafos que se citan del ensayo en curso resultan más propios de una conversación que de un trabajo de esta naturaleza; por otra, del personaje de Daniel Rivera se afirma sin cesar que es muy brillante, pero en ningún momento se muestra así. Lo único que el lector advierte es que se trata de un frívolo, de un jugador de ventaja que se ha dedicado a utilizar su posición dominante en el aula para aprovecharse de las alumnas, lo que sin duda continuará haciendo, como se deja entrever en la última página. Un tipo de estas características exigía un per-

fil más acusado que pusiera de relieve su auténtica catadura moral, aunque sólo fuera por el lamentable hecho de que sujetos así existen en la realidad. En cambio, la escritora oculta o suaviza las aristas más repulsivas del individuo y se demora en el análisis psicológico de sus dudas y de la tensión entre sus ideas y su conducta, cuando lo único que se halla

en juego es su conveniencia personal. Esto provoca cierta oquedad en el trazado del personaje, y de ello se resienten varias escenas, invali-

dadas en buena medida por el acomodaticio final.

El otro motivo que recorre las páginas de *El enigma* es el que se refiere al dilema de la mujer casada, oscilante entre la obligación de atender a su familia y la legítima aspiración a desarrollar unas actividades profesionales de acuerdo con su formación. Los resultados son dispares. Berta no trabaja fuera de casa y su matrimonio es una permanente amenaza de naufragio—aunque esto se deba a su cortedad de miras y, sobre todo, al egoísmo de Daniel—, mientras que la pareja formada por Juan y Lucía, ambos médicos, en la que ella ha renunciado al ejercicio independiente de la profesión para limitarse a ayudar a su marido, parecen el colmo de la más apacible felicidad.

En otro ángulo está la historia de Teresa y de su matrimonio fracasado después de la decisión de no tener hijos. El caso es que detrás de estos asuntos hay un grave problema social que aquí se escamotea para dejar que la mirada discurra por la superficie de los personajes, todo lo cual resulta insuficiente, aunque la narración de los distintos episodios esté bien planteada y dosificada, a base de breves secuencias que dejan a veces entre sí amplias elipsis. La percepción del paisaje, la fusión entre los estados de ánimo y los matices sensoriales del color y la temperatura, son sin duda lo más destacado de *El enigma*, y corresponden a una escritura sensible donde solo disuenan algunos calcos, como “punto de no retorno” (págs. 86 y 137), “regresaría en pocos días” (pág. 229) o unas “clases privadas” (pág. 48) que en español son clases particuales.



Luciano G. Egido

su nueva novela

La piel del tiempo

TUSQUETS EDITORES

www.tusquets-editores.es

RICARDO SENABRE

Dos mujeres en Praga

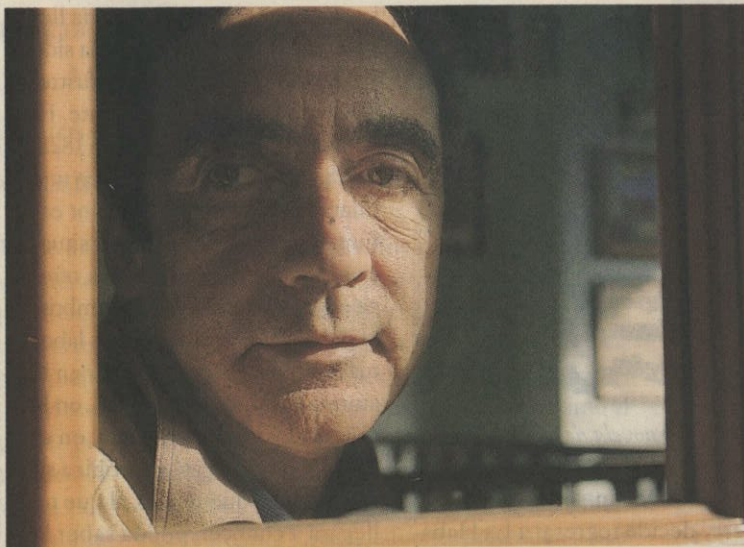
JUAN JOSÉ MILLÁS. PREMIO PRIMAVERA. ESPASA. MADRID, 2002. 230 PÁGINAS, 17,90 EUROS

A estas alturas de su larga trayectoria, no cabe esperar ni muchas ni grandes novedades en Juan José Millás. Ya ha circunscrito hace tiempo el ámbito de sus inquietudes y se ha abonado a un específico modo de novelar. Esas marcas temáticas y formales reaparecen en *Dos mujeres en Praga*.

PARA empezar, y al igual que suele ocurrir en sus restantes novelas, dispone una leve trama que dilata por yuxtaposición de otras anécdotas, de materiales diversos (digresiones y narraciones interpoladas) y de algunas ingeniosas opiniones.

Esa historia principal, simple sólo en apariencia, cuenta la relación entre Luz y María José. Ambas mujeres se conocen en un taller literario adonde Luz ha acudido para encarar la redacción de su biografía. A partir del encuentro de las chicas, y de la presencia de Álvaro, el joven novelista que asume ser su biógrafo, en la vida de Luz, las historias de estos personajes, y de otros más, se entremezclan. Las dos recién amigas, por otra parte, tienen la creencia de que la calle madrileña donde conviven se parece a una calle de Praga, aunque no conocen la ciudad checa. Así el título subraya la tonalidad irreal y el carácter fantástico o visionario del relato.

La progresiva complejidad de la trama dificulta dar noticia sintética de un argumento a la vez sencillo y enrevesado, y me limitaré a destacar que los sucesos, distorsionados por



un múltiple juego de espejos, desembocan en uno de los asuntos medulares de toda la narrativa de Millás, el problema de la identidad. Luz cuenta su vida a Álvaro para que éste, al convertirla en biografía, le encuentre un sentido. Álvaro, por su lado, explica en el taller cómo se construye un personaje, es decir, cómo se da forma a una vida (aunque sea literaria), mientras él anda acuciado con la idea de que es hijo adoptivo. En cuanto a la otra mujer, lleva un ojo tapado para percibir el mundo sólo desde una de las partes enfrentadas de su cuerpo.

Valgan estas mínimas pistas elegidas de entre un repertorio bastan-

te extenso para insinuar el tapiz argumental en el que se van plasmando los motivos que rodean al de la personalidad: el peso del pasado en el presente de cada persona; las dudas acerca de la verdadera identidad; el enigma del doble, abordado mediante la imagen del gemelo; la fabulación como integrante de lo que somos; los límites entre verdad y mentira, entre sueño y vigilia; las inciertas fronteras de lo real; la condición real de las fantasías; la desconfianza que merecen las apariencias, y, en fin, la red de casualidades con las que se teje la existencia.

Este conjunto de asuntos se arrancan en un mundo sin barreras que

separen con claridad lo real y lo fantástico, y que se puebla con personajes desconcertados, inseguros, solitarios, extraños. El escenario se sitúa en lugares muy precisos de un Madrid actual, pero toda la fábula tiende a una desrealización atemporal ya que el sustrato costumbrista tiene un valor engañoso: al autor le importa poco el aquí y el ahora porque sus desvelos se centran en nuestra precaria condición existencial.

El ingenio, la paradoja, la ocurrencia sorprendente, el retruécano, el humor... constituyen algunos de los recursos de una historia construida con pericia formal. La novela produce una visión del mundo desasosegante y caótica. En su balance definitivo, no se libra, sin embargo, de un aire de superficialidad que resta fuerza a su corrosiva mirada. La hondura que pide la inconsistencia de la realidad recreada se disuelve en juegos y artificiosidades. Un algo frívolo diluye un fondo bastante nihilista, le resta credibilidad y termina por no parecer del todo auténtico. *Dos mujeres en Praga* decepciona y le deja a uno insatisfecho por este lado, pero no por el de su cualidad de narración amena, seductora y levemente inquietante que incita a una lectura continuada.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



PEDRO JUAN GUTIÉRREZ

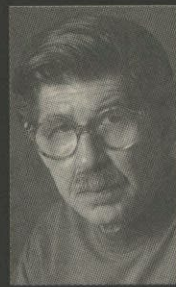
El insaciable hombre araña

Por el autor de "Trilogía sucia de La Habana"

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

Crónicas perdidas

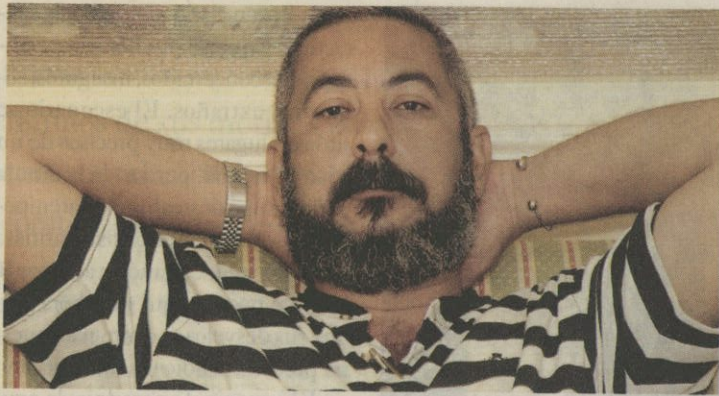
Del mismo autor en bolsillo: "No me esperen en abril" y "A trancas y barrancas"



ANAGRAMA

La novela de mi vida

LEONARDO PADURA. TUSQUETS. BARCELONA, 2002. 345 PÁGINAS, 17 EUROS



Resulta tópico considerar la novela como un género literario omnívoro. Deglute la lírica, el ensayo, la autobiografía. Utiliza el diálogo, la narración y cuanto su autor decida, aunque dependa de modas y circunstancias.

No es menos cierto que a medida que incorpora otros géneros manifiesta signos de debilidad. Leonardo Padura (*La Habana*, 1955), conocido por sus novelas policíacas, se ha servido de una fórmula parecida, aunque aplicada a la investigación biográfica de uno de los poetas más representativos del romanticismo, el también cubano José María Heredia (1804-1839), fallecido en el exilio de México. No resulta infrecuente la atracción de novelistas o ensayistas por el género biográfico. También las biografías fueron convertidas en novelas. Podríamos remontarnos a Galdós o Baroja, quienes aprovecharon personajes reales para tejer tramas novelescas, pero el éxito más reciente de Javier Cercas con *Soldados de Salamina* nos lleva a situar el fenómeno en la más absoluta actualidad.

En *La novela de mi vida*, Padura establece el paralelismo entre dos épocas. De un lado, Fernando Terry decide regresar a La Habana atraído por el posible descubrimiento de una autobiografía inédita de Heredia en los archivos de una logia masónica. El retorno le llevará a rastrear su propia historia, la de la posible traición de alguno de

sus compañeros que le habría llevado al exilio. Heredia habría sido traicionado por su amigo y frustrado poeta Domingo del Monte. El narrador nos sitúa en 1818, en 1822, en 1837, en 1898, en 1921 o en una dilatada actualidad. Su mayor esfuerzo consiste en buscar las situaciones paralelas en los detalles, ofreciéndonos la recreación costumbrista del ambiente colonial. Su labor más minuciosa será penetrar en la atormentada alma del poeta, en la tuberculosis que arrastrará, en el exilio, y hasta llegará a escribir a su amante para que su hijo, al que no llegará a conocer, pueda saber la verdad de sus orígenes.

No echaremos de menos el toque folletinesco. El autor seguirá los avatares de las humillaciones laborales que sufrió Terry antes de exiliarse. Aparecerá de nuevo el recuerdo de la persecución contra los homosexuales y el reencuentro con la Isla, temas éstos que habría percibido Heredia en su regreso, no menos humillante, ya que será resultado de una carta de retractación de sus ideas. El autor ha buscado el paralelismo de las revelaciones personales y políticas con la entrevista entre Heredia y Tacón. La vida de la colonia lleva a la corrupción moral de una sociedad que expulsa al exilio a los mejores, a quienes no se doblegan.

Ésta sería la tesis de una novela doble, excesivamente dilatada y ambiciosa, trazada con ansias de paralelismos difíciles de justificar, porque los momentos históricos de las tramas no pueden equipararse. La diversidad de tiempos internos agobia a un lector que se encuentra con dos historias paralelas que buscan equipararse hasta la justificación.

JOAQUÍN MARCO

Autoayuda

LORRIE MOORE. TRAD. A. PAREJA. SALAMANDRA. 218 PÁGS, 10,95 EUROS

EN este libro la crítica enseguida reconoció una voz sin apenas similitudes en la última ficción norteamericana. Sentimental, poética y arriesgada, se desplazaba a los territorios de la cotidianidad para contarnos las historias de gentes de mediana edad con crisis por resolver con un sentido del humor tan elegante que la catapultó a ser una de las voces más incisivas y reveladoras dentro de ese vasto territorio de los chicos prodigiosos de la reciente narrativa estadounidense. Sus posteriores entregas mostraban una mayor perfección en el manejo del relato corto y suponían un descenso de los niveles de experimentación, en una línea contraria a la establecida por Moody o Foster Wallace.

En *Autoayuda* Moore parodia los manuales de estimulación personal y despliega las claves de un universo femenino asediado por la enfermedad, las difíciles relaciones de pareja... Sus personajes, siempre víctimas, suponen una exploración en la feminidad, pero sobre todo en el reverso de los sentimientos y las conductas de unas mujeres a las que su propio mundo les había vuelto la espalda. Seres que bajan al abismo de su poliédrica personalidad y que conforman de cualquier manera la cara oculta de una sociedad americana en estado afectivo terminal. Sus nueve relatos son nueve exploraciones donde lo autobiográfico, lo sentimental se refrenan con las situaciones de un humor desbordante. Su sentimentalismo es antisentimental, pero su emoción es siempre lírica y perturbadora. El lector encontrará autenticidad, inteligencia, diversión, carga emocional, elegancia al narrar la vida de la gente común.

DIEGO DONCEL



10 nuevos escritores publicados cada mes

Mandenos su manuscrito a la

Sociedad de Nuevos Autores

Puerta de las Naciones - Ribera del Loira 46
Campo de las Naciones - 28042 MADRID
tel: 91 503 06 54 fax: 91 503 0099
e-mail: info@nuevosautores.info

(Contrato participativo)

Terraza en Roma

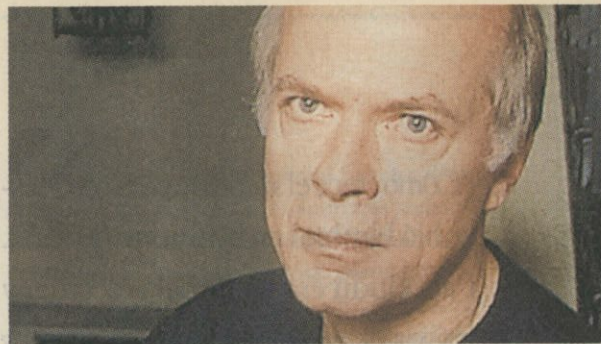
PASCAL QUIGNARD. TRAD. ENCARNA CASTEJÓN. ESPASA, 2002. 137 PÁG. 11'80 EUROS

No es un secreto que la novela ha entrado en el nuevo siglo con graves problemas para definir su campo de acción. Mientras algunos textos intentan resucitar las formas narrativas del XIX, otros conciben la escritura como una experiencia total donde la hibridez ha sustituido a la división canónica en géneros.

Es el caso de Quignard, autor de títulos de difícil clasificación que se constituyen como secuencias de un ambicioso proyecto que mezcla la investigación histórica, la prosa poética y el tratado filosófico. *Terraza en Roma* es un pequeño relato donde se narran las peripecias de Meaume, grabador francés del XVII, desfigurado por un amante despechado que le arroja ácido a la cara. Esa desgracia marcará el inicio de su vida errante, que desembocará en Roma. Allí sufrirá el ataque de un joven que le confunde con otro. El agresor nunca sospechará que ha estado punto de matar a su propio padre.

Terraza en Roma es una de las novelas menos complejas de Quignard. Organizada en forma de estampas, la vida trágica y trashumante de Meaume discurre al compás de una conciencia artística que percibe el mundo como una cons-

telación de analogías. Sus aguafuertes en negro observan los "lugares naturales" no como espacios físicos, sino como seres vivos. Meaume no ignora que las imágenes que salen de sus manos no son expresiones de su subjetividad, sino meras objetivaciones de la materia. Próximo al panteísmo, se define como "un hombre al que las imágenes atacan", pero esas imágenes proceden de "una tiniebla que parece carmesí a fuerza de negrura". Sus aguafuertes pretenden ir más allá de las apariencias. Lo que se muestra es una máscara que vela la verdad de cada forma. Esta concepción del arte, que recuerda la fenomenología de Husserl, presupone los límites del conocimiento humano. Nuestros ojos sólo perciben apariencias. La esencia de las cosas sólo se manifiesta ante una inteligencia dispuesta a poner entre paréntesis sus falsas certezas.



Terraza en Roma no es ensayo, pero tampoco novela. Su protagonista, cuya deformidad contrasta con la belleza de sus creaciones, entiende el arte como algo próximo a las pinturas negras de Goya o los cuadros de Rembrandt, que encuentran dignidad donde otros sólo perciben desorden o fealdad. Quignard no siempre consigue lo que busca. Su poética minimalista se despeña en ocasiones por su preciosismo y su estilo meditabundo cae a veces en una solemnidad gratuita. Sin embargo, Quignard es uno de los grandes de la literatura francesa. Su capacidad de discurrir por el pasado hasta encontrar los orígenes míticos de cada forma o la fuerza visionaria de sus imágenes componen una obra de gran calado. Los que entienden la lectura como un ejercicio de comprensión verán cumplidas sus expectativas, agradeciendo la intensidad de una escritura donde la palabra se enfrenta a los límites del lenguaje y el conocimiento asume su impotencia para ir más allá de sí mismo.

RAFAEL NARBONA

Novedades Día del Libro

Alianza Literaria

Anita Desai
Polvo de diamante



Stacy Schiff
Véra. Señora de Nabokov



Pavel Kohout
La hora estelar de los asesinos



Iris Murdoch
El castillo de arena



La campana




Alianza Ficción

Mariano Antolín Rato
Fuga en espejo



III Premio de Novela
Fernando Quiñones

 Alianza Editorial

Juan Ignacio Luca de Tena, 15 • 28027 Madrid • Tlf.: 91 393 85 90 • Fax.: 91 742 64 14 • www.alianzaeditorial.es

“Cómo crece el silencio a cada paso” escribió Umbral en la muerte de Cela. Para eludir esa nada, para recordar y revivir, el escritor ha unido literatura y vida desde el dolor sereno y la nostalgia. Ortega, Baroja, Ruano, un Umbral primerizo se pasean, pues, por las páginas de *Cela: un cadáver exquisito* (Planeta), que aparece la próxima semana.

Cela

POR FRANCISCO UMBRAL

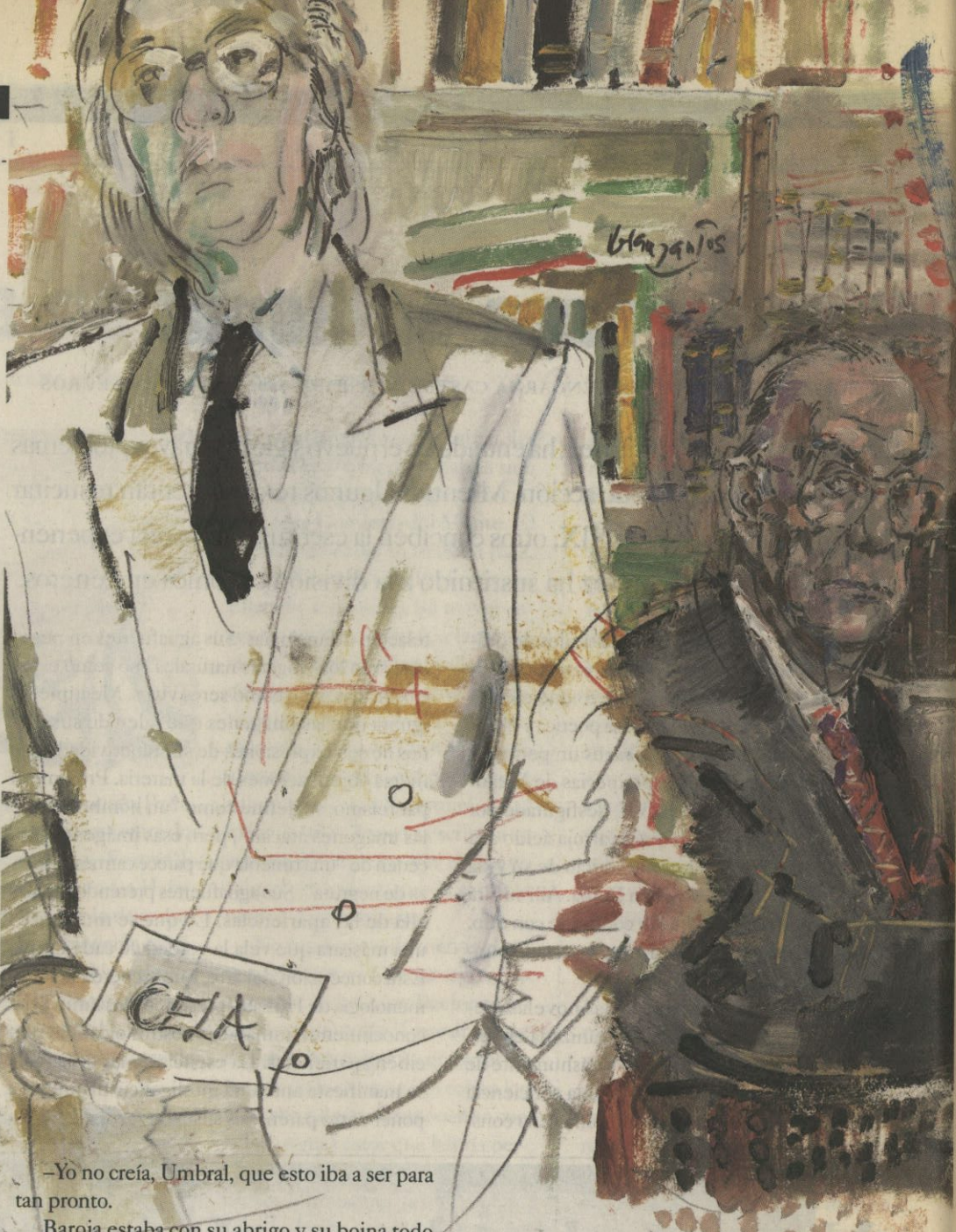
Cela confesó siempre que su maestro era Baroja, pero su prosa tiene mucho más de Valle-Inclán –voluntad de estilo–, y me parece que Camilo José Cela, al pronunciarse por Baroja, estaba borrando sus propias huellas. Una manera de desconcertar a los críticos que, pese a eso, nunca han señalado, que yo sepa, las vinculaciones del gallego con el vasco. Lo que sí es cierto es que Cela y Baroja tuvieron una gran amistad, o cuando menos, la tuvo Cela con Baroja, ya que el viejo no se enteraba mucho de a quién recibía, o, dada su senilidad, fingía no enterarse. Un día fueron a verle unos cuantos falangistas, al mando de Ponce de León, todos de uniforme, y Baroja les decía:

–Yo, antes, bajaba un poco ahí al Retiro a darme un paseo pero ahora, con esos cabrones de falangistas, es que no me atrevo.

La foto genial de Baroja paseando por el Retiro la hizo Basabe, un gran fotógrafo de la cosa, que últimamente se dio al chinchón y, en un reportaje sobre el hipódromo, jamás me hizo un caballo ganador en la meta, porque siempre le pillaba la cosa con sed y se iba al bar a por otro chinchón.

–No te preocupes, Umbral, que tú es que eres nuevo, pero aquí hay muchas salidas y llegadas.

Basabe murió prematuramente y diciéndome:



–Yo no creía, Umbral, que esto iba a ser para tan pronto.

Baroja estaba con su abrigo y su boina todo el año, escribiendo en el despacho. César González-Ruano y Marino Gómez Santos también iban algunas veces a verle.

Un día que era el santo de Baroja, Camilo se presentó con una tarta monumental, que el viejo lamerón, avariento de sus dulces, encerró en un armario:

–Pero qué barbaridad, oiga usted, qué pedazo de tarta, es inmensa, está usted loco, esto le tiene que haber costado por lo menos un duro.

–Más o menos, don Pío.

A casa de Baroja iba mucha gente, y yo creo que éstos son los que han difundido la imagen del gran novelista, por darse importancia ellos mismos. Baroja es un hombre de apariencia bohemia, pero nada bohemio, de escritura desastrosa y de estructura inexistente, en sus novelas. Lo mejor sobre Baroja lo dijo Pérez de Ayala:

–Una novela de Baroja es como un tranvía, donde se sube y se baja la gente y no sabes adónde van.

Y no se trataba de una novedad estilística sino de la pura desgana de Baroja, que escribió siempre contra el castellano y sin leer lo del día anterior, para que la cosa tuviera alguna continuidad. En realidad le daba igual.

Un día se presentó en la casa Marino Gómez Santos con una máquina de escribir:

–Deme sus manuscritos, don Pío, que yo se los pongo a máquina.

El viejo estaba un poco desconcertado, pero esta relación fue fructífera, duró algún tiempo y le dio a Marino para escribir quizá su mejor libro, una semblanza del viejo novelista vasco.

Por todo esto digo que la adhesión de Cela a Baroja no se entiende. Eran el estilista contra el narrador de historias. Pero Baroja era el único 98 tolerado por el sistema –salvo el inofensivo

Azorín-, e ir a ver a Baroja era como ir profanamente a ver a una Virgen de Lourdes en bragas.

Luego se contaba en el café:

—Esta tarde nos hemos acercado a ver a don Pío, hombre, coño, que está allí solo escribiendo novelas.

Aunque Baroja tiene cientos de visitas y, como ya se ha dicho, la puerta abierta. De la visita a Baroja siempre salía un artículo, porque Baroja siempre tenía frases, salidas, cosas, como aquello de “sólo soy un fauno reumático que ha leído un poco a Kant”. Camilo le ha dedicado numerosos artículos y ensayos a Baroja, pero siempre sin profundizar. Cela no es un hombre de ideas sino de frases. Y tampoco es un narrador de historias sino de anécdotas. Cela se lució más con Solana, ese Baroja de la pintura, que con Baroja. Solana es mucho más escritor que Baroja, pero no se le ha leído.

Cela llegó al café en una mañana soleada de los cuarenta. Aparecía de vez en cuando, pero nunca fue un asiduo. El centro literario del café, por las mañanas, era la tertulia/escritorio de César González-Ruano, allá al fondo, debajo de un espejo y con el beneficio de la luz, si estaba despejado.

Cela había descubierto en Ruano, de quien era vecino, esa manera rápida y brillante de ganarse el jornal literario que era el artículo. Y se lanzó a hacer artículos para toda la prensa de la época, oficial y particular, de *Juan Aparicio* al monárquico *Abc*. Mas he aquí que el artículo no se le daba a Cela con la facilidad, gracia y redondez de César. De modo que a lo suyo lo llamó “Apuntes carpetovetónicos”, lo que luego le permitiría a Ortega definir a Camilo José Cela como “cazador de iberismos”. Costumbrismos.

Se dice que una vez estaba don José en la barra del Gijón, como un aparecido, y Cela se acercó a saludarle, pero Ortega no le conocía:

—Soy Camilo José Cela.

—Así es mejor. ¿No prefiere usted que le conozcan por su nombre a que le conozcan por su cara, joven?

Hubo unas jornadas literarias en Béjar, organizadas por Gaspar Gómez de la Serna. El franquismo llevaba a los escritores de excursión como luego el Inerser ha llevado a los ancianos. Mientras los otros prosistas y poetas se dejaban conducir hacia las bellezas naturales e históricas de Béjar, Cela se fue por libre a visitar la fábrica de los famosos paños, y a la noche volvió al hotel con

dos cortes de traje regalados. Cela ha sabido siempre conjugar las armas y las letras.

Venezuela, el país que ustedes ya saben, encargó a Hemingway que les escribiese la novela nacional, con un gran precio. Pero Hemingway rechazó el patriótico encargo y Cela se ofreció para hacerlo por mucho menos dinero, pues que la peseta no ha alcanzado nunca la generosa cotización del dólar. Le aceptaron, y el libro, *La Catira*, no gustó nada, pues que los venezolanismos eran de diccionario y la gente no se reconocía en el habla. Visto hoy el libro, me parece una buena imitación de las novelas americanas de Valle-Inclán. Pero se hace pesado por la cargazón de venezolanismos. Cela quiso ser autóctono y se pasó. Los culebrones venezolanos de hoy guardan mejor las formas dialectales.

El modelo del personaje de *La Catira* es una poetisa venezolana, bella y vieja, que todavía anda por ahí, cursi, recordando al Cela que siempre amó.

Pero Camilo José Cela no sólo se trajo de Caracas un puñado de dólares, sino —dicen— un racimo de esmeraldas que llevaba al café perdidas por los bolsillos. César, que se deslumbraba con todo lo que brilla, como los gitanos, le pedía una esmeralda al otro:

—Siquiera un regalo para Mery, Camilón...

Pero Camilón había llevado las esmeraldas al café para enseñarlas, no para venderlas.

Y menos para regalarlas. Pero ya dedicaremos un capítulo a la relación César/Cela, que es novelable. Por entonces eran los dos escritores más famosos de España, cada uno en lo suyo, y con los pisos paredaños. Eso da para mucho. Cela decía por entonces:

—Ruano es un cursi pasado.

Y muchos siglos más tarde:

—La prisa. Le perdió la prisa.

La verdad es que Camilo José ha tenido siempre la virtud de la calma y el saber esperar. Eso es una cosa que siempre da dinero, más que vender el alma a un diablo imprentero que paga nunca y mal.

Yo conocí a Camilo en el Gijón una tarde de calor en que se presentó de improviso y se sentó en la mesa de las escritoras. Estuvo abanicándose con el abanico de Eugenia Serrano, que era ya una colchoneta con pies, aunque todavía dada al vicio del querer. Le hice una entrevista lamentable y, cuando le pregunté por los jóvenes —yo era joven—, me dijo:

—Todos muy buenos. Ponga usted cuarenta, cincuenta, los que quiera.

Nuestro conocimiento oficial fue en el Príncipe de Viana, comiendo, cuando nos presentó García Nieto. Pepe debía haberle hablado de mí como de un Garcilaso en prosa, porque me pidió de golpe tres libros y me ofreció la dirección de un semanario que iba a sacar. En el Príncipe de Viana, un filósofo fascista, Jesús Pueyo, me quiso hostiar por rojo, pero se interpuso el ministro de Cultura, Reguera Guajardo —“Reguera/cuerpo”— en mis columnas.

Camilo José Cela hacía su editorial con dinero de Huarte, el constructor, que era un hombre fino y sensible. A veces aparecía en una firma de Camilo con su esposa, una dama siempre de turbante. Años más tarde debió separarse de la del turbante y casó con Marta Moriarty, una bella criatura rubia que tenía un chiscón en Ópera, donde vendía el cómic negro y otras modernidades a los posmodernos incipientes. Luego puso una galería de arte en Almirante, reforzada sobre todo por la moda de Ceesepe, al que un día pregunté en un tren, de madrugada, qué tal había dormido, y dijo:

—No me acuerdo.

Para aquella revista que íbamos a hacer le pedí a Camilo una sección, “Diccionario de tacos”, y no me dijo que sí ni que no, muy gallego él, pero al cabo de un año o así salía su *Diccionario secreto*, dos tomos, que era exactamente mi idea. Camilo vendió mucho y me alegró. Huarte había regalado a Cela, que entonces era su hombre/capricho (todo millonario necesita uno), un piso en Torres Blancas, edificio modernísimo de Sáenz de Oiza, audacia en piedra que hoy ya se ha quedado vieja.

Por dentro, los pisos parecían diseñados por Dalí, con curvas, cuestas, desniveles y una sensación de relojes blandos. Allí nos recibieron a mi mujer y a mí los Cela, o sea Charo y él, en ocasión grave e íntima, pero luego no hablaron nada y aquello parecía la burla de un Magritte pasado por Dalí, la caricatura de una visita burguesa. En las paredes no había *Dalís* ni *Magrittes*, sino unos abstractos de Millares que me fascinaron. Cela, al margen de valentías legionarias, tenía una faceta burguesa, correcta, protocolaria, tiesa y aburrida, artificial, con la que creía halagar a todos sus abuelos ingleses.

Ya no iba nunca por el café, Camilo. Un día Huarte le retiró el dinero, porque aquello no andaba, pero Cela había puesto en valor unos cuantos escritores, como Vicent, Torbado y yo mismo. ■

Miguel Hernández. Prisiones, cárcel y muerte de un poeta

JOSÉ LUIS FERRIS. TEMAS DE HOY. MADRID, 2002. 525 PÁGINAS, 21'25 EUROS



La gloria de la que gozó Miguel Hernández (1910-42) en las postrimerías del franquismo y los primeros años de la transición resultó contraproducente: en esos años fue santo cívico, poeta de manual de bachillerato y proveedor de letras para cantautores y de citas para políticos; destinos que son otras tantas puertas abiertas al cansancio del lector y el olvido.

SOSPECHÁBAMOS que Miguel Hernández no merecía esa suerte, pero se echaba en falta un rescate serio, una puesta en valor de su figura y su poesía. Existían, eso sí, un buen número de estudios parciales de distintos aspectos de la vida, las circunstancias y la obra del poeta, pero hacía falta una síntesis que, además de reunir datos dispersos, los abordase desde una perspectiva desprejuiciada. Y creo no equivocarme al afirmar que este *Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, de José Luis Ferris (Alicante, 1960) es ese libro necesario. Entre otras cosas, porque el autor logra revestir su propio entusiasmo ante el biografiado con datos que, si en su mayor parte no son nuevos del todo, construyen una imagen novedosa, remozada, del poeta de Orihuela.

Y esto lo consigue Ferris de dos maneras. La primera, desmontando algún que otro tópico aún vigente sobre la figura de Hernández: así, a la consabida imagen del poeta-pastor pobre, iletrado y autodidacta, contrapone Ferris la de un hijo de campesinos con recursos, que recibe una educación de mayor duración que la de cualquier muchacho de su clase y desde muy joven cuenta con mentores y amigos que le proporcionan libros y orientaciones. Nos advierte también Ferris de la constitución enfermiza de Hernández, del posible hipertiroidismo que da a sus ojos un aspecto desorbitado (lo que muchos confunden con la

mirada encendida de un visionario) y de su vulnerabilidad ante las infecciones, que se revelará fatal

cuando el poeta sufra prisión tras la guerra.

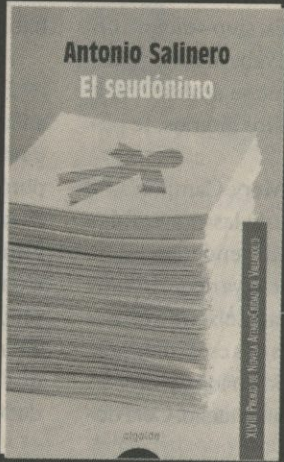
La segunda vía elegida por José

Luis Ferris para delinear la imagen de su biografiado es, si se quiere, más polémica y menos rigurosa (aquí entra ya la mera confrontación de subjetividades), pero también muy sugerente: consiste en contraponerlo a sus contemporáneos, quienes reciben al poeta-pastor con ambigua displicencia (Giménez Caballero), lo apadrinan e influyen (Neruda), le dan largas (Lorca) o lo aman (caso de Maruja Mallo) en condiciones bien distintas a las que conocía quien había escrito sobre su novia de Orihuela: "Té me mueres de casta y de sencilla"... Entra Ferris, con ello, en el muy resbaladizo territorio de la sociología literaria de anteguerra. Y consigue proporcionarnos, de paso, un angustioso manual de supervivencia física y literaria para escritores de provincias, en el que no salen muy bien parados los consagrados.

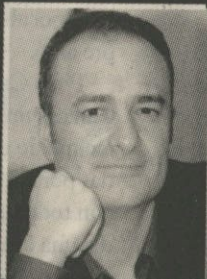
Lo que, a fin de cuentas, no pasaría de resultar anecdótico y más o menos traído por los pelos si no alimentase un propósito esencial: el de arrojar nueva luz sobre distintos tramos de la obra de Miguel Hernández (muy especialmente, sobre el ciclo amoroso representado por *El rayo que no cesa*) y animarnos a releerla como si no nos hubiésemos saturado de ella, decía, en los manuales de bachillerato, en las melopeas de los cantautores y en los mítines de los partidos de izquierda, cuando lo había.

JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA

XLVIII PREMIO DE NOVELA ATENEO CIUDAD DE VALLADOLID



Antonio Salinero
El seudónimo




Antonio Salinero
El seudónimo


Una intriga divertida y mordaz

*Un mundo sin leyes,
sin políticos, sin dinero*

La ciudad invisible
Edmundo Díaz Conde

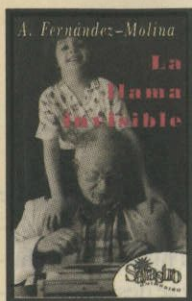


FINALISTA PREMIO
ATENEO DE SEVILLA



Edmundo Díaz Conde
La ciudad invisible

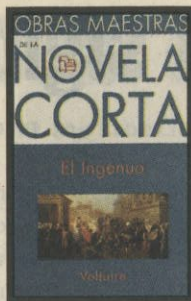
algaida



LA LLAMA INVISIBLE

A. Fernández-Molina
Libros del Innombrable
144 páginas, 10 euros

A medio camino entre el ensayo literario, la crónica y la autobiografía, sin olvidar la ficción, el veterano crítico de arte y periodista A. Fernández Molina urde la trama de este libro que se presenta como uno de los títulos inaugurales de la nueva colección Sarastro. *La llama invisible* es un paseo de su autor por todos los vericuetos de su universo personal. El mundo de la literatura y del arte –Dali pulula por estas páginas como lo ha hecho ya por su obra anterior–, los paisajes de una geografía conocida y los detalles de una biografía nada disimulada son las claves de un relato que requiere una lenta digestión. **G. SANTOS**



EL INGENUO

Voltaire
Punto de lectura
154 páginas, 2'99 euros

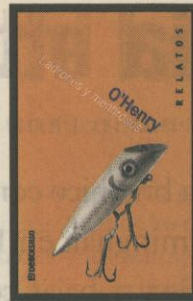
VOLTAIRE (París, 1694-1778) es un verdadero príncipe de la ilustración. Su afán por descubrir nuevos horizontes y censurar la decadente sociedad de su tiempo le llevó a sufrir exilio y prisión. Entre sus obras destacan *Ensayo sobre la tolerancia* o *Cartas inglesas*. En *El ingenuo* hace un alegato contra la ignorancia, el despotismo y la inolerancia. Subyace aquí la idea según la cual dentro de cada hombre existe un buen salvaje que puede ser despertado con una educación adecuada. *El Ingenuo* revela una mirada sin perjuicio que recorre de modo ameno la sociedad francesa de su tiempo. **B. SARABIA**



ANTOLOGÍA POÉTICA

Friedrich Hölderlin
Cátedra
251 páginas, 6'25 euros

AL contrario de lo que suele ser norma en la colección, esta antología no se dirige a los estudiosos. El prólogo no es el compendio de una profusa e indigesta tesis doctoral, las traducciones no son tan fieles al original como poco respetuosas con el castellano. F. Bermúdez-Cañete quiere que estos poemas sigan siendo poemas en nuestra lengua y sigan siendo de Hölderlin; huye por ello tanto de la paráfrasis en prosa pedestre que simula verso libre como de la recreación personal. Las páginas preliminares compendían lo esencial de una obra que conserva casi intacta su capacidad de deslumbramiento. **J. L. GARCÍA MARTÍN**



LADRONES Y MENTIROROS

O'Henry
Debolsillo
126 páginas, 3'58 euros

EN todas las literaturas hay autores que permanecen injustamente olvidados. En la norteamericana uno de esos nombres es O'Henry, pseudónimo de William Sidney Porter, uno de los más reputados autores de comienzos del siglo XX, gracias a los relatos que publicaba en el World, y prácticamente ignorado en la actualidad –aunque un prestigioso premio literario lleva su nombre–. Se agradece la publicación de este volumen con ocho de sus relatos, tanto por recuperar la figura de este autor, idolatrado por Steinbeck, como por posibilitar su obra a quienes todavía no lo conocían. **J. A. GURPEGUI**



A TRANCAS Y BARRANCAS

Alfredo Bryce Echenique
Anagrama
228 páginas, 8 euros

UNO de los mejores Bryce es el articulista. Aquel en el que su personalidad y su visión del mundo no se esconden tras unos seres de ficción sino tras el personaje que el autor ha construido alrededor de sí mismo. Un personaje que siempre habla en sus libros pero que en todas sus crónicas subraya sus mejores cualidades: la subjetividad, la hilaridad, la lucidez y la brillantez de una prosa engañosamente oral, que cautiva desde el primer párrafo. No se pierdan las reflexiones que sobre su país hace el autor peruano en esta entrega. Y para quienes disfruten con estas crónicas, otro título esencial: *Permiso para vivir*. **C. S.**

Escritos desde el corazón

www.puntodelectura.com

punto de lectura

MAEVA

LAS CENIZAS DE ÁNGELA Frank McCourt

LO ES Frank McCourt

Historia intelectual del siglo XX

PETER WATSON. TRAD. DAVID LEÓN GÓMEZ. CRÍTICA. BARCELONA, 2002. 965 PÁGINAS, 40 EUROS

Peter Watson es un periodista británico con la osadía de los descubridores ingleses del siglo XIX. Nacido en Birmingham en 1943, su ocupación actual es promocionar este libro por todo el mundo y trabajar, como investigador asociado, en el McDonald Institute for Archeological Research de la Universidad de Cambridge.

SIN que se le conozca un pasado acreditado de historiador o de académico solvente, emprendió un viaje lleno de riesgos y trampas de todo tipo: desmenuzar, ordenar y clasificar el pensamiento del siglo XX. El único salvavidas que se ha permitido ha sido no entrar ni en política ni en guerras. Estamos por tanto ante una empresa ciclópea, nada más y nada menos que darle un repaso al pasado siglo desde la creación artística hasta la científica. Watson ha organizado el material de un modo cronológico a partir de la publicación en el año 1900 de *La interpretación de los sueños* de Sigmund Freud, texto que marca el comienzo del psicoanálisis. A partir de ahí y a lo largo de casi mil páginas de apretadas líneas va trazando la fantástica aventura del pensamiento y las ideas del siglo anterior. Para ello se sirve de una excelente documentación y de un estilo narrativo muy fluido para ir encadenando acontecimientos, personajes e ideas.

En 1900, el Reino Unido era la nación más poderosa de la Tierra y Max Planck tenía cuarenta y dos años; era el prototipo del científico alemán de cultura humanista y musical. En ese año descubría unos "paquetes de energía" en los electrones a los que denominó cuantos. Era el principio de la física cuántica, el fin de la mecánica newtoniana y el primer resplandor del gigantesco avance científico que es para Watson lo más característico del siglo XX.

Diez años más tarde, en 1910, un profesor de la Universidad de Columbia, en Nueva York, llamado T.



H. Morgan descubre, trabajando con moscas, la herramienta a partir de la cual, con los avances científicos y el paso de los años se ha llegado a duplicar seres vivos, como ha sucedido con Dolly, la oveja clonada hace

unos años. Dicha herramienta son los cromosomas y la teoría genética. Como escribe Watson, el gen resultó ser una partícula fundamental de mayor peso que el electrón o el átomo, ya que estaba ligado a la humanidad de forma más directa.

En plena II Guerra Mundial, Beveridge, un aristócrata inglés formado en Balliol, uno de los mejores colleges de Oxford, sienta las bases del estado del bienestar. Es en 1941 cuando publica *Consideraciones generales acerca del estado de bienestar*. En dicho texto señala la necesidad de organizar un sistema que permita, entre otras prestaciones, una sanidad pública y de calidad, desgravaciones por hijos y subsidio de desempleo. El dinero y los recursos para montar lo que desde entonces se conoce como el estado del bienestar debían, en opinión de Beveridge, proceder del individuo, el empresario y el estado.

Para Watson los tres grandes ejes de pensamiento que marcan el siglo XX están conformados por el desarrollo del psicoanálisis a partir de la idea del inconsciente de Freud, de la física cuántica desde el *quantum* de Planck y, en tercer lugar, por el des-

cubrimiento del gen como origen de la genética. Estas tres grandes innovaciones en la historia de la humanidad cuajan y se desarrollan gracias, en primer lugar, al desarrollo del capitalismo y del estado del bienestar y, en segundo lugar, debido a la consolidación de la ciencia como explicación del mundo y de sus misterios, más allá de cualquier tipo de religión o hecho religioso.

Aunque lo que acabamos de señalar sea esencial en la visión de Watson sobre el siglo pasado, conviene dejar claro que su libro tiene mayor complejidad, es una catarata de información. Recorre el siglo a base de datos tomados de biografías de pintores, músicos, escritores, economistas o cualquier otro personaje con tal de que no sea ni político ni militar. Lo mismo hace con obras de arte o con los libros. Por desgracia eso hace que tan pronto pasa de Leni Riefenstahl a Albert Einstein como de Maya Angelou a Keynes o Thomas Mann. De alguna manera, a esta cantidad gigante de información, aunque presentada de forma amena, se le saltan las costuras en más de una ocasión, como cuando Watson escribe que T.S. Eliot, Joyce y Adolf Hitler, tan diferentes en muchos sentidos, tenían una cosa en común, su amor al mundo clásico. Todo ello hace, no obstante, que este volumen tenga otra utilidad añadida, la de ser leído y utilizado como una enciclopedia de las ideas del siglo XX.

Al lector latino le conviene saber que para Watson el lado bueno del siglo XX está hecho por anglosajones y alemanes anteriores a Hitler. Sus cientos, miles de notas están todas en inglés. Watson es un monóglota convencido de su primacía. ¿Tendrá razón?

BERNABÉ SARABIA

Ayuntamiento de Móstoles
Concejalía de Cultura y Juventud
CONVOCA:

III PREMIOS LITERARIOS DE NOVELA CORTA Y POESÍA CIUDAD DE MOSTOLES 2002

Para menores de 35 años
1^{er} premio: 6.010 €
FINALISTA: 3.005 €

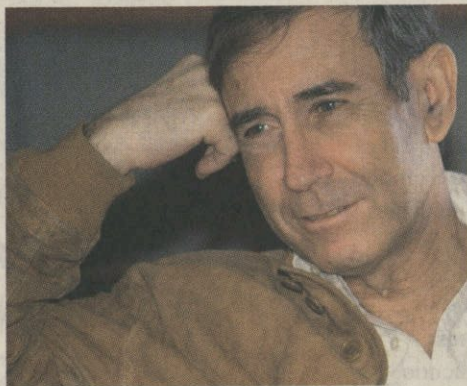
BASES:
www.ayto-mostoles.es;
o en el tel.: 916 647 675

PLAZO DE PRESENTACION HASTA EL 31 DE JULIO DE 2002

¿Cuál es el futuro de Israel?

SHLOMO BEN-AMI. ED. B. 288 PP., 18⁵⁰ E. J.A. LISBONA: ESPAÑA-ISRAEL: HISTORIA DE UNAS RELACIONES SECRETAS. TEMAS DE HOY. 413 PP. 17⁷³ E.

Dentro de los conflictos del Mediterráneo, el conflicto territorial, bélico y moral por antonomasia enfrenta a Israel con Palestina desde 1948, y muy en particular desde 1967. El diálogo que Shlomo Ben-Ami —que fue ministro de Asuntos Exteriores del gabinete Barak y embajador de Israel en España— constituye una pieza de valor complejo.



ANTES que otra cosa, porque Ben Ami cuenta y reflexiona sobre las negociaciones que durante los años 90 mantuvieron en vilo a los gobiernos de Israel y a la Autoridad Nacional Palestina y a los mediadores de oficio como EE.UU. y la U.E. La opinión pública mundial siguió con interés la trayectoria de Madrid-Oslo-Camp David. El distinguido historiador y político israelí se centra en el período de su mandato en calidad de responsable de la Cartera de los temas exteriores entre 1998-2000, aunque su formación de historiador le permite situar el conflicto en una perspectiva y con unas acotaciones que rezuman solidez intelectual exenta de pedantería.

En segundo lugar, Ben Ami no sólo recupera el escenario en cuestión y la trama de las negociaciones —hasta ahora fallidas—, sino que se cuestiona acerca del fenómeno sorprendente del Estado, la sociedad y la imagen de Israel durante el ventenio de 1948-1967. Un Israel imbuido entonces del optimismo de la voluntad mesiánica, al que se le sumaría la contribución de los guerreros y campesinos, de los *sabras* o ciudadanos fundadores de aquella sociedad ahora en trance de muta-

ción radical. Nos encontramos, pues, con el debatible asunto del derecho de la diáspora judía al retorno a la patria (¿real? ¿mítica?); y es tan debatible en tanto en cuanto se continúa hablando hoy del derecho de la población palestina exiliada al regreso a su patria territorial cuando se

acaben se ajusten la paz, la coexistencia de los dos Estados y los términos que faciliten la instalación en la normalidad de ambas comunidades.

Para simplificar el contenido enjundioso del diálogo sobre el que se erige este último título de Ben-Ami, vaya por delante que frente a la metamorfosis social de Israel en los últimos 30 años, el autor cree haber encontrado en el “patriotismo constitucional” un sucedáneo al optimismo de la voluntad que caracterizó la etapa fundacional de Israel. Un Israel que aspira al hedonismo material situado por Occidente en la cumbre de sus aspiraciones. Este hedonismo no compagina demasiado con el estado de

alerta que vive Israel de resultados del conflicto endémico que mantiene con la población palestina de Cisjordania, Gaza, Jerusalén, etc.

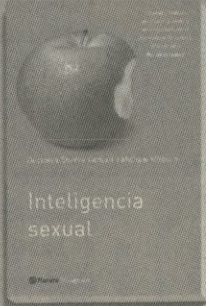
En cuanto a las negociaciones de paz (por territorios) que se produjeron entre 1999-2000 bajo los auspicios de la administración Clinton, Shlomo relata una versión de los hechos que ha ganado crédito. A saber: la indecisión astuta de Arafat habría impedido alcanzar los fines que se venían persiguiendo en los 90. O sea, la responsabilidad histórica según nuestro autor recaería sobre los hombros del discutido Arafat, cuya actuación política ha juzgado Edward Said en *Crónicas palestinas*.

Mi propia condición de historiador me aconseja dispensar una dosis proporcional de escepticismo sobre el alegato que nos proporciona Ben Ami. Parafraseándolo con la conocida cita del Marqués de Sade, yo añadiría que siempre se es mitad víctima y mitad culpable. Habrá que esperar el juicio de la Historia.

Por su parte, José Antonio Lisbona nos ofrece una síntesis clara de las relaciones hispano-israelíes durante la segunda mitad del siglo XX. Relaciones maltrechas por el extrañamiento entre los gabinetes compactamente sionistas de la etapa Ben Gurion en Israel y las décadas de franquismo, no menos contundentes, en España. Lisbona reconstruye los vericuetos del *rapprochement* entre Madrid y Tel Aviv hasta el establecimiento de unas relaciones supuestamente normales entre los dos Estados mediterráneos en 1986.


Si bien la prosa de Lisbona es transparente, no se percibe con idéntica claridad la conexión de su aparato documental con las fuentes que este autor dice haber consultado.

www.editorial.planeta.es



INTELIGENCIA SEXUAL
Doctores Sheree Conrad y Michael Milburn

Un libro que revolucionará nuestra forma de ver el sexo.



678 MONJAS Y UN CIENTÍFICO
Doctor David Snowdon

La historia del mayor hallazgo sobre la vejez y el Alzheimer.

Planeta

VICTOR MORALES LEZCANO



JON JUARISTI

“Mi dimisión del Cervantes es un bulo. No me voy”

PREGUNTA: El martes es el Día del Libro: ¿cómo piensa celebrarlo?

RESPUESTA: Estaré en Dublín, en la Semana de la Cultura española, así que leeré algo de Joyce.

P: ¿Cree que el libro español tiene motivos para estar de fiesta?

R: Estoy completamente seguro, la producción editorial española es muy importante cualitativa y cuantitativamente.

P: ¿Y la cultura española hoy, de puertas afuera?

R: Sin duda. Ahí está, por ejemplo, Almodóvar arrasando en Francia...

P: ¿Qué libro le regalaría el 23 a la ministra Del Castillo, y por qué?

R: Sin coña, el *Retorno de la Antigüedad*, de Robert B. Kaplan, porque ayuda a explicar la necesidad de volver a leer a los clásicos.

P: ¿Y a Miguel Ángel Cortés?

R: Eso es más difícil. Dado el interés que siente por Medio Oriente y los territorios del Imperio otomano, *El viaje de Turquía*, un clásico español que merece ser releído.

P: ¿A un Steiner o un Eco?

R: A Steiner, el *Baudolino* de Eco, y a Eco, *Presencias reales* de Steiner.

P: ¿Y a Arzalluz?

R: Suponiendo que lea, *El mono gramático* de Octavio Paz. Sobra la explicación.

P: ¿Recuerda el primer libro que regaló, y a quién?

R: *El libro de las tierras vírgenes*, de Kipling, en edi-

ción de Gustavo Gili; se lo regalé a un compañero de colegio que ya ha muerto.

P: ¿Y el primero que le regalaron? ¿quién fue?

R: Aunque he olvidado su autor, se titulaba *El libro de aire* y era una obra magnífica de la editorial Aguilar. Me lo regaló mi abuelo.

P: Dicen que piensa abandonar la dirección del Cervantes: ¿es un rumor o la antesala de la noticia?

R: No sé si es un rumor, sólo estoy seguro de que es un bulo, porque no me voy.

P: ¿Qué o quién le haría renunciar?

R: El gobierno y el Alzheimer.

P: ¿Cuál es, a su juicio, el perfil ideal del Director del Cervantes?

R: El mío no está tan mal.

P: De todas formas, ¿qué será lo primero que haga cuando lo deje?

R: Unas vacaciones en la playa.

P: Cuesta imaginarlo debajo de un cocotero...

P: Hombre, prefiero algo menos exótico, como el Adriático.

P: ¿Cuáles son sus planes para el Cervantes, a medio y largo plazo?

R: Instalamos y consolidar nuestra presencia en Extremo Oriente y Asia, donde existe una demanda creciente de español, así como reforzar los existentes en Estados Unidos y Brasil.

P: ¿Sus principales problemas son presupuestarios, de competencias...?

R: Son los lógicos derivados

de la instalación y expansión de nuestros centros y de la demanda exterior creciente del español. Siempre nos quedamos cortos de presupuesto, pero estamos respondiendo bien a los problemas.

P: ¿Qué centro y qué proyecto desea ver culminados?

R: El de Nueva York, una de las estrellas del Instituto. Estamos a punto de trasladarnos al nuevo edificio, y queremos que empiece a funcionar el próximo curso. Y el curso de español por internet.

P: ¿Qué le falta y que le sobra, hoy, al Cervantes?

R: No le sobra nada y le faltan algunos centros en ciudades clave como Washington, Tokio o Pekín...

P: ¿Por qué los Directores han durado tan poco?

R: Yo diría que han sido duraciones desiguales. Sánchez Albornoz estuvo cinco años; Tamarón, tres y Rodríguez Lafuente, dos, pero en dos años se pueden hacer muchas cosas.

P: Seguramente, pero en principio debemos hablar de plazos más largos, ¿no?

R: Quizá. Yo espero seguir el tiempo suficiente para culminar todo lo planeado.



Su paso por la Biblioteca Nacional y su actual actuación al frente del Instituto Cervantes no ha cambiado un ápice el talante amable y socarrón de Jon Juaristi. Y eso que se siente algo enfermo y cansando después de haber inaugurado los centros de Zagreb y Belgrado. Antes estuvo en Moscú. Y la próxima semana estará en Dublín. Una etapa más de una aventura a la que este erudito, azote de nacionalistas, no está dispuesto a renunciar, a pesar de los rumores.

P: ¿Y por qué, a pesar de las últimas inauguraciones parece que el Cervantes hace muy poco?

R: No sé, quizá porque actuamos en el exterior. Los que viajan saben que en los Cervantes se trabaja mucho y con eficacia, creando una imagen excelente de España.

P: Imagino que está cansado de abordar el tema del nacionalismo vasco...

R: No crea, no hablo mucho de eso últimamente.

P: ¿Por qué el nacionalismo vasco teme a la sociedad abierta?

R: Porque tiene una raíz antiliberal y antidemocrática que se acentúa en los últimos años, en el que sus dirigentes sienten incluso nostalgia del franquismo.

P: ¿El PNV es rehén, cómplice o guiñol de ETA?

R: Un poco de todo. Además, le debe mucho, están en simbiosis. Ya dijo Arzalluz que ETA agitaba el árbol y el PNV recogía las nueces.

P: ¿La caza de brujas contra los no nacionalistas ha terminado?

R: Yo pensaba que iba a frenarse tras la destrucción política de Nicolás Redondo, pero me he equivocado.

P: ¿Qué haría falta para que viviese en el País Vasco?

R: Una sociedad en la que se pudiese respirar.

NURIA AZANCOT

A R T E



J. P. BALLESTER: EN
NINGUNA PARTE, 2001

Arde la isla

ATRAVESADOS. FUNDACIÓN TELEFÓNICA. GRAN VÍA, 32. MADRID. HASTA EL 26 DE MAYO

Un recorrido por el arte cubano de los últimos diez años, así es *Atravesados*, la exposición que, comisariada por Menene Gras, hoy se inaugura en la sede madrileña de la Fundación Telefónica. Son 21 artistas y más de

50 obras que pretenden mostrar la identidad del arte de la isla. Creadores que viven dentro y fuera de Cuba (algunos de ellos en nuestro país) están aquí reunidos para demostrar y definir la singularidad del mestizaje.

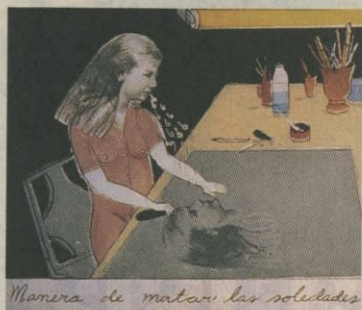
TRAS la Revolución de 1959 y su sometimiento del arte se dio por arruinada desde el exterior la creación en la isla, que había producido antes individualidades tan destacadas como Wifredo Lam o Amelia Peláez. Quien pudo escapó, y ya desde los 60 se abrió el camino paralelo del arte de los cubanos fuera de Cuba. Se pensaba que poco podía quedar dentro, pero el Instituto Superior de Arte licenció a una nueva generación mucho menos sumisa, sí implicada en la realidad social y política, pero desde una perspectiva crítica. Mientras Arturo Cuenca o José Bedia inician su andadura dentro del país, Ana Mendieta o Félix González Torres cautivan en el exterior.

Pero la censura provoca un nuevo éxodo artístico en la primera mitad de los 90, coincidiendo con el inicio del "período especial". Y entonces, atestiguando la vitalidad y la capacidad de regeneración artística de Cuba, surge una nueva generación, que tiene posibilidad por primera vez de integrarse en el mercado y que cuenta con apoyo institucional, pues se desea demostrar al mundo esa supervivencia cultural.

Esto sucedía al tiempo que se intensificaba el turismo a la isla, que La Habana entraba, desde 1984, en el circuito de grandes acontecimientos artísticos internacionales con su Bienal, que esa multitud de artistas exiliados en Estados Unidos y Europa gozaban de considerable aprecio. En los 90 se celebran algunas colectivas importantes de arte cubano, generalmente abarcando esa doble existencia en el interior y en el exterior, esa condición nómada. Tal es el enfoque de esta exposición que ha comisariado Menene Gras para la Fundación Telefónica y que no es desde luego la primera dedicada al



INÉS GARRIDO: DETALLE DE ISLA, 1994. DEBAJO, PEDRO ÁLVAREZ: EN LA FLORIDA, 1993. Y SANDRA RAMOS: MANERAS DE MATAR LAS SOLEDADES, 1993



arte cubano reciente en España, y ni siquiera nos da a conocer muchos artistas "nuevos", que no hayan mostrado su obra aquí, ya en individuales ya en colectivas. Este es un dato que debemos considerar positivamente, pues significa que tenemos un conocimiento medianamente satisfactorio de la plástica cubana. Las galerías Ángel Romero de Madrid y Berini de Barcelona han sido especialmente activas a este respec-

to, representando (de los que participan en esta exposición) a Los Carpinteros, Carlos Quintana o Armando Mariño la primera y a Douglas Darnis, Inés Garrido, Saidel Brito o Pedro Álvarez la segunda. Por no hablar de otros artistas ya conocidos por los aficionados españoles como Kcho, Marta María Pérez Bravo, Esterio Segura (que tuvo un gran éxito en la anterior Bienal de La Habana) o Juan Pablo Ballester.

Menene Gras utiliza el calificativo de *Atravesados*—que no pertenecen a ningún lugar, que son frontera ellos mismos— para formular su acercamiento al arte cubano reciente, que ve como expresión de conflictos o "deslizamientos de identidad y género", partiendo su discurso de las figuras dramáticas y "heroicas" de Mendieta, González Torres y Reinaldo Arenas, éste continuamente citado en su texto de presentación. Conflicto con la nacionalidad de origen, desterritorialización, supervivencia, asociación de lo personal a lo político, del cuerpo a la geografía, son según la comisaria algunos de los rasgos más definitivo-

rios de esta veintena de artistas. Nacidos la mayoría en la segunda mitad de los 60 o primeros 70, comparten el alejamiento de lo tópico y lo pintoresco (desde fuera) y de la imaginaria y la retórica oficiales (desde dentro), así como el deseo de hablar sobre la historia del país y sobre las historias personales de sus habitantes, muchas veces desde la ironía o el escepticismo. En la selección faltan artistas importantes, como Tania Bruguera, René Peña, Carlos Garaicoa, Juan Carlos Alom o Carlos Estévez. Pero sobre todo se le puede reprochar que, a pesar de su nombre, la exposición no parece guiada por un criterio argumental, pues las propuestas son tan diversas que debemos concluir que podemos aplicar esa condición de "atravesados" a todos los artistas cubanos de esta generación—lo cual es mucho generalizar— y el título es además engañoso en cuanto si bien es cierto que los deslizamientos de identidad se atisban aquí y allá, los de género son muy puntuales.

ELENA VOZMEDIANO

La existencia según Hernández-Díez

ELBA BENÍTEZ. SAN LORENZO, 11. JAVIER LÓPEZ. M. GONZÁLEZ LONGORIA, 7. MADRID. HASTA FINALES DE MAYO

HACE ahora justamente cinco años tuvo lugar, en Elba Benítez, la primera exposición individual en Madrid de José Antonio Hernández-Díez. En el lustro transcurrido entre una y otra, ha decrecido un primer impulso que le comprometía con la historia reciente de su país y, también, la utilización de elementos o referencias religiosas, para centrarse o desarrollar más nítidamente aquellos aspectos relacionados con la identidad y su expresión social y, de modo más acentuado, los vinculados al espacio doméstico y, curiosamente, al ámbito afectivo del artista.

No ha variado, sin embargo, su preferencia por la instrumentalización del cuerpo y su fisiología, así como por la capacidad metafórica que confiere a los alimentos, o la evidencia social que reflejan los materiales pobres, ni tampoco la amplitud de su irónica mirada ni su gusto por la ambigüedad o la contraposición de dispositivos contrarios y paradójicos. El juego lúdico, el conocimiento y la memoria permanecen como instrumentos de trabajo de primera mano. Entre sus últimas series destacan las fotografías sobre grandes filósofos hechas mediante los juegos de iniciales de zapatillas deportivas de marca.

Ahora, la pieza principal de las que componen la muestra en Elba

Benítez, *Casi gusano*, es una video-escultura realizada en cartón, que semeja una "oruga" hecha de recortables cuyas patas son —proyectadas desde seis pantallas bajo su cuerpo— la lengua de Hernández-Díez recorriendo, "paso a paso", una pegajosa superficie del mismo cartón. Un empleo de sí mismo que recuerda a las dos penetrantes proyecciones de vídeo ofrecidas en su primera exposición en este mismo espacio, *Síndrome Frescolita* y *Sin título*, en las que de su boca manaba ininterrumpidamente un chorro de agua, o a aquellas otras en que expele orina coloreada.

En el extremo, por así decir, opuesto, *O Passageiro*, la escultura que ocupa el espacio de la galería de Javier López, hace referencia al nacimiento y a la existencia de su hijo —tiene ahora dieciocho meses—. Fabricada con cunas diseñadas para que las monte el propio usuario, la dislocación de uno de sus elemen-

Nacido en Caracas en 1964, José Antonio Hernández-Díez está considerado uno de los más importantes artistas venezolanos y es, igualmente, reconocido en la escena internacional. Residente en Barcelona desde 1997, simultanea su trabajo en la capital catalana y, también, en Nueva York, São Paulo, Madrid, y su país natal, aunque en los últimos años ha acrecentado su presencia en España con dos individuales de gran calidad celebradas en 2000 en el CGAC gallego y en el Centro Cultural "la Caixa" de Lérida. Ha sido también artista invitado en numerosas colectivas: *Squatters* (Museu Serralves), *Ultra Baroque* (Museum of Contemporary Art, San Diego) y en el *Carnegie International 1999-2000*, Carnegie Museum of Art, Pittsburg).

tos integrantes y la unión en secuencia de las restantes, que se extienden como un laberinto hasta abarcar la sala y pasar a la siguiente, nos remite a la sensación de ocupación del espacio hogareño y, también, de invasión irremediable del

espacio sentimental que provocan los niños. Otra lectura sugiere que esa larga linde remite alegóricamente al discurrir de nuestra existencia. Puede ser.

MARIANO NAVARRO



O PASSAGEIRO. 2001

PRIMAVERA
2002
EDICIÓN
XVIII

27 DE ABRIL
AL
5 DE MAYO

ARTEMANIA

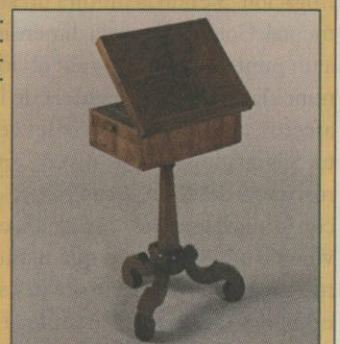
Nos complace invitarles a
ARTEMANIA
Llaman al 600 46 16 26
o al 609 70 83 73
para entradas de cortesía

PATRICK MOORE
ANTIGÜEDADES

STAND 10 - ARTEMANIA
Palacio de Congresos. Castellana, 99

c/ Anfonso XII, 22 (esq. c/ Antonio Maura) - 28014 MADRID
Tel.: 91 521 00 67 / 01 89 - Fax: 91 521 74 29

Mesa de escribir / juego / dibujo.
Nogal.
William & Mary.
Inglaterra, c. 1690.



Lo último de Gordillo

MARLBOROUGH. ORFILA, 5. MADRID. HASTA EL 18 DE MAYO. DE 300 A 9.360 EUROS

Es admirable el rigor y la exigencia interior con los que Luis Gordillo sigue conduciendo su trayectoria artística. Sus nuevas obras, producidas entre 2000 y este mismo año, muestran a un creador capaz de volcar en sus piezas el desconcierto del hombre de hoy ante un mundo cada vez más opaco. Gordillo sedimenta en la pintura el proceso de una búsqueda interior, de una meditación plástica que trasciende lo inmediato y lo convierte en intenso signo de interrogación. Siendo la pintura un arte mental, Gordillo lleva esa dimensión a un punto radical, pero sin olvidar nunca la tensión moderadora de los afectos, el valor expresivo del gesto. Sus cuadros se construyen como mapas del deseo en su confrontación con lo que llamamos "realidad", ese vínculo envolvente en que habitamos, aparentemente tan obvio y sin embargo tan inaprehensible. De

modo que las piezas se construyen con grandes células de color, de forma imprecisamente orgánica, pero en las que nunca hay continuidad. Al contrario, las formas y planos de color y las células plásticas parecen flotar en un vacío, todo se llena de agujeros, de puntos de caída, que actúan a la vez como focos de atracción y de distracción de la mirada.

Una novedad importante a reseñar en la muestra es la presentación de una serie de fotografías intervenidas pictóricamente, literalmente tachadas, y luego tratadas y ampliadas digitalmente. La fotografía, que está presente en la obra de Gordillo al menos desde los años setenta con muy diversas modulaciones, se ve así convertida en una vía de expresión de lo íntimo en lo pretendidamente objetivo. O también, desde un punto de vista inverso, en estas piezas vemos actuar a la pin-

tura como agente corrosivo de la pretensión de verdad de lo fotográfico.

En todas estas últimas obras se puede advertir con nitidez la densidad poética que Gordillo alcanza en el contraste entre mundo interior y mundo exterior. Una exterioridad cada vez más configurada por la tecnología, ante la que el ser humano oscila entre los sentimientos de omnipotencia y de quebradiza fragilidad. Las formas y colores fríos del universo tecnológico, producto humano al fin y al cabo, se someten al coeficiente irónico destilado en la pintura. El humor quiebra así la pretenciosidad que inevitablemente produce la tecnología como efecto derivado. Observen ese aspecto en los títulos que Gordillo pone a sus obras, espléndidos y llenos de múltiples sentidos. Algunas de las piezas de esta exposición: *Grabando cantos de ranas*, *Las brújulas inapetentes*, *Ma-*

nual de centrifugado, *Biodegradable*, o *Darwin en el ascensor...* Lo tecnológico se ve filtrado por el afecto: nada es para tanto. Seguimos siendo seres humanos, solos ante las grandes cuestiones de la existencia.

Lo más interesante, en cualquier caso, es que todo el proceso se va conduciendo con una minuciosidad plástica extrema. En *Grabando cantos de ranas*, por ejemplo, aparece por vez primera el contraste de dos células de color, verde y granate, cuya contraposición y contraste va creciendo y transformándose en las obras siguientes. Al final, en lugar de la hipnótica nitidez de la imagen audiovisual envolvente, Gordillo nos lleva al espacio interior de la duda, allí donde las formas y las células de color se revelan tan fragmentarias como el itinerario de la vida.

JOSÉ JIMÉNEZ

Matta fantasía mediterránea

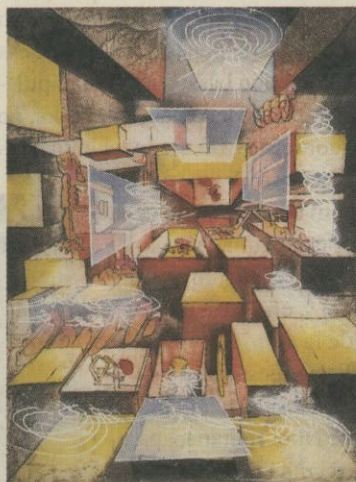
ALMIRANTE. ALMIRANTE, 5. MADRID. HASTA EL 18 DE MAYO. DE 2.100 A 168.283 EUROS

TODO encuentro con la obra de Roberto Matta (Santiago de Chile, 1911) equivale a un viaje lírico por el campo de la fantasía. La suya es una fantasía de espacios, que imagina paisajes cuya cartografía él levanta y traza a partir de manchas de color sobre la tela, dejando que el espíritu vaya de una parte a otra de la superficie, desde un rojo encendido a un amarillo sulfúreo, desde la abstracción de un efecto atmosférico al valor gestual de una tachadura, desde un accidente de textura mineral a un vacío insondable. Son espacios que nos hacen sentir el mundo en la discordia de su armonía.

Sobre estos paisajes del inconsciente, Matta convoca un universo entero—esta vez—de animales, como otras veces lo pobló de máquinas. Él mismo lo avisa en el título de la exposición: *Espacio animal (después del hombre)*, que resulta ser una denominación escatológica, relativa a las postrimerías. En efecto, algo de monstruos apocalípticos, así como de emblemas o jeroglíficos, tienen estos ardientes cuadrúpedos de cuatro ojos, estos proboscidios cenicientos, estos seres acuáticos translúcidos y estas marañas químicas, todos ellos dedicados a alguna batalla incomprensible. No en vano alguno de estos óleos se refiere a Amadís de Gaula, lo mismo que Matta se refería, no hace muchos años, a Don Quijote—sin “jota del Quijote”—, convocando a los “locarios de la tierra” a “cabalgar en tropel de Rocinantes hacia la relatividad total y relativa de la vida” y a hacer rebrotar “los retoños de la fantasía”.

Evidentemente, los territorios y las formas de este arte no se explican, sino que se hacen y se muestran, porque, como su autor declara, “mostrar debería ser la función del pintor, explorar las transformaciones

infinitas de nuestros cuerpos, del universo y de ese cambio de tiempo, tan apreciado por los poetas”. Se trata, pues, de un arte establecido sobre la metamorfosis y sobre la aventura de encontrar un mundo sentido, frente al mundo impuesto. Como testifican estas pinturas, ésta sigue siendo la poética predominante en la obra última de Matta, pintor nagenario y clásico de la modernidad, al que se le debe el haber dado un paso histórico hacia delante, salvando las distancias entre el surrealismo europeo y el expresionismo abstracto americano. Sobre esa doble línea prosigue su práctica, buscando los signos de la realidad profunda y los ritmos que puedan representar las virulencias de lo vivo.



HOM'ERE I. PONT D'APPUI, 1983. AGUAFUERTE A COLOR, 50 X 38. DEBAJO, OESTREGO, 2002. ACRÍLICO SOBRE LIENZO, 198 X 270

Matta pinta, esculpe y graba ahora en su taller romano, espaciando cada vez más sus visitas a París. Esta circunstancia parece avivar su lenguaje y su heterodoxia. Su obra pintada expresa una alegría de vivir mediterránea. Sólo en su escultura permanece el hieratismo de su gusto arqueologista precolombino. Todo lo demás constituye un canto a la existencia, a un mundo de colores, caminos y atmósferas, que resiste los envites de las máquinas, de los monstruos y de las fuerzas ocultas, abriendo la esperanza por encima de la precariedad de la existencia humana, que durante tantos años fue el motivo central de este arte.

JOSÉ MARÍN-MEDINA





C. VIALLAT: SIN TÍTULO, 2001

Claude Viallat

ESTIARTE. ALMAGRO, 44. MADRID.
HASTA EL 6 DE MAYO. DE 568 A
18.300 EUROS

LA galería Estiarte presenta la obra gráfica del pintor francés Claude Viallat (Nimes, 1936) en lo que constituye la primera muestra individual del artista en Madrid. Miembro fundador del grupo Support / Surface, del que ya tuvimos ocasión de ver una notable exposición en el Conde Duque a finales de 1998, Viallat analiza las propiedades de la pintura desde la convergencia de dos tendencias claramente definidas: el pop y el minimal. Tras una primera época de trabajos cercanos a la figuración expresionista se adentra, a finales de los sesenta, en una práctica de repetición, de continua serialización de formas sometidas a un claro proceso de reducción. Esta exposición muestra dos interesantes pinturas sobre lona y un buen número de monotipos sobre diferentes tipos de papeles. Ambos procedimientos se revelan sumamente sugerentes por cuanto ofrecen dos maneras distintas de afrontar la pintura, desde la sutileza y la serenidad que se desprenden de las obras sobre papel Japón, con rugosidades y diferentes calidades, hasta el drástico y más directo contacto con la lona, señal inequívoca, en Viallat, del fervor con que se enfrenta a la pintura. **JAVIER HONTORIA**

Fernando Lerín

SALAS MECD. JUAN DE HERRERA, 2.
MADRID. HASTA EL 12 DE MAYO

PESE a que no pueda ser considerada completa, nada hay que objetar

a la recuperación institucional de un pintor español bastante olvidado por aquí (sin duda debido, al menos en parte, a su marcha a París en 1959). El barcelonés Fernando Lerín (1929) debe ser considerado como uno de los exponentes patrios de esa abstracción basada en la manipulación de las densidades del color, no geométrica, de inclinación romántica, introspectiva y no convulsa, heredera de la obra de Turner y Rothko (como él mismo reconoce) y, en cierta manera, de la *abstraction lyrique*. Esta muestra antológica, que abarca cuarenta años de labor solitaria, aparece como la permanente búsqueda de la evocación perfecta de un paisaje mudo, interno, hecho de mirada y recuerdo pero siempre formulado mediante las cualidades de la misma pintura. Tal recorrido, plano, cuya base es la repetición con pequeñas variaciones, muestra a un adicto a la creación, ensimismado en el mismo cuadro que, pese a la sabiduría de los "cuadros negros" que realizó en su última etapa, probablemente alcanzara su plenitud en las telas fechadas entre 1975 y 1980. Desde entonces hasta ahora sus obras parecen haber avanzado en dirección a las profundidades de un misterio sólo por él conocido. **ABEL H. POZUELO**

Gino Rubert

MASHA PRIETO. BELÉN, 2.
MADRID. HASTA EL 3 DE MAYO. DE
3.000 A 4.000 EUROS

FINALISTA entre los finalistas en la última edición del premio de pintura L'Oreal, Gino Rubert (1969) se enfrenta a su primera individual en esta galería con una pintura ad-



G. RUBERT: SIN TÍTULO, 2002

crita a presupuestos figurativos a partir de los cuales recrea un singular mundo de cierto aire metafísico con frecuentes referencias a lo narrativo y a lo onírico. Rubert emplea recortes fotográficos y los inserta en los lienzos, provocando una tensión entre ambos lenguajes propiciada por la escasa definición de la pintura y por la condición autorreferencial de la fotografía. Esta decena de obras ofrece una visión, no exenta de un ambiente turbador, que refleja una cotidianeidad que se desarrolla en-

tre luces y sombras, en un clima de sospecha permanente. Muchas de las tramas se insertan en estructuras circulares que aluden posiblemente a territorios del inconsciente, quizá inherentes al sueño, pues quedan englobados en superficies de carácter nebuloso, imperceptible. De otra parte encontramos figuras sometidas a bruscas rupturas de la escala incidiendo en el carácter enigmático de una pintura que no deja indiferente, que no es poco. **J. H.**

Perico Pastor

ELVIRA GONZÁLEZ. GENERAL
CASTAÑOS, 9. MADRID. HASTA
FINALES DE ABRIL

Una vez que el dibujo se ha disuelto en el gesto (imposible saber si tembloroso, intencionadamente parpadeante o simplemente sugestivo) de esa mano que blande un pincel untado de negro y se ha permitido al color contaminar con placidez definitiva el papel, las acuarelas del leridano Perico Pastor (1953) toman el camino sin retorno de una convulsión que, aunque todavía vitalista, da de lado a la dulzona definición de corte "matissiana" de anteriores obras. Ni marinas, ni vistas, ni desnudos, ni bodegones, son ya lo que eran: esforzados pero ligeros caligramas descriptivos que, al menos de primeras, evocaban cierta suavidad mediterránea. Abordadas mediante la simplificación figurativa y una paleta más leve de lo habitual, estas nuevas obras sobre papel (pegado a lienzo) que ahora pueden contemplarse, convierten a Pastor en un artista más "altamirano", más salvaje e intuitivo, cercano a la evocación china. De entre ellas cabe destacar a aquellas que más refuerzan el cambio habido: la libre *Simple*, las oscuras y algo barrocas *Trapo I*, *Agua* y *Trapo II* (tríplico conectado con la composición horizontal *Carmín*) o las "orientales" *Cove* y *Suzhou*. **A. H. P.**



JORGE ELBERIO

SAMPERE

MAÑANA INAUGURACIÓN
Del 18 de abril al 16 de mayo de 2002

CLAUDIO COELLO, 28. 28001 MADRID
TELÉFONO: 91 431 65 92 FAX: 91 576 51 26



Atlas poético. 2001. Técnica mixta s/tela, 60 x 60 cm.

CLAUDE VIALLAT: SIN TÍTULO, 2001

GINO RUBERT: SIN TÍTULO, 2002



Juan Rulfo

La fotografía fue, como se puede ver en esta exposición del Círculo de Bellas Artes, la otra gran pasión del escritor mexicano Juan Rulfo (Jalisco, 1917 - México, 1986). En la muestra, abierta hasta el 28 de abril, el espectador es testigo de cómo estas imágenes recuperan el pueblo de *Pedro Páramo* o de *El llano en llamas* para mostrar los desiertos, las arquitecturas, los rostros y los muros desnudos de México. El catálogo (del que ya hablamos en estas páginas el 13 de junio de 2001), editado por Lunweg, reúne 173 fotografías y textos de Carlos Fuentes, Víctor Jiménez (director de la Fundación Rulfo) y Eduardo Rivero, entre otros. Tanto el libro como la exposición son el resultado de un exhaustivo trabajo de investigación y selección en los archivos de la Fundación a los que la editorial tuvo acceso. Reproducimos una imagen tomada durante el rodaje de *El despojo*, de Antonio Reynoso (1960).



RETRATO,
1999. ÓLEO
SOBRE
LIENZO,
290 X 487.
A LA
IZQUIERDA,
CABEZA
CLÁSICA,
1987. ÓLEO
SOBRE
LIENZO,
73 X 60

La energía de M

CGAC. VALLE INCLÁN, S/N. SANTIA

EN sus *Notas de un pintor*, afirma Matisse que para él, la expresión de un cuadro no reside en la pasión que estalla en un rostro o que se revela por un movimiento violento. “Está en toda la disposición del cuadro: el lugar que ocupan los cuerpos, los vacíos que hay a su alrededor, las proporciones, todo lo cual tiene su parte”. Juan Navarro Baldeweg (Santander, 1939), sabedor de que cada espacio requiere una distribución precisa, recoge esa vocación compositiva para disponer de modo decorativo una serie de elementos que son el móvil del cuadro. Y es precisamente esa confluencia, ese cruce armónico, el que



Navarro Baldeweg

GO DE COMPOSTELA. HASTA EL 16 DE JUNIO

emparenta sus facetas plásticas y arquitectónicas. Así, en ocasiones, ese orden —casi todas sus obras deben su origen a esquemas o imágenes conocidas— acaba siendo velado por una serie de campos de color y líneas hasta que el espacio se deforma en una suerte de ambigüedad que descubre, a mi

entender, lo mejor de Navarro Baldeweg.

La exposición que presenta el Centro Gallego de Arte Contemporáneo debe leerse a modo de pequeña retrospectiva, ya que obedece a una selección de obras representativas que parten de una pintura sin título de 1963 que, cu-

claro reconocimiento visual. El color, también de corte matissiano, le permite reutilizar las mismas formas sin agotarlas, cobrando enorme fuerza sintáctica y resultando vital a la hora de entender la composición. Y es que la mirada de Juan Navarro Baldeweg es, sobre todo medida, una suerte de contrastes y

riosamente, es la obra que guarda mayores similitudes con su última pieza, realizada ésta para el Doble espacio del CGAC y que resulta ser la más espectacular. En ambas, el gesto, como expresión corporal, domina. Una libertad caligráfica que las acerca al *graffiti*, si bien en *Garabatos* (2002) esa proyección del cuerpo sale del cuadro y flota en el aire, como una explosión de murmullos, de negras pinceladas que dotan de vida física a lo pictórico y se sitúan a medio camino entre la desgarrada agitación de un Saura y una ilegible caligrafía oriental. Principio y fin se estrechan, el susurro amable se torna ruido abrumador.

En la muestra consumimos etapas, advirtiendo cómo, en los años sesenta, su mirada cambia con rapidez, delatando descubrimientos e influencias para posteriormente acabar serenándose y concluir en un estilo propio —aunque siempre con buscadas herencias y referencias— de

contrapuntos que consiguen un equilibrio, una atractiva tensión entre lo gestual y lo constructivo, lo interior y lo exterior, los colores cálidos y los fríos, el gran formato y la pequeña escultura —en estas piezas de cierta calidad experimental, estudia sobre todo la fuerza de la gravedad y el equilibrio—. Pero también semeja clave el color en el momento de estudiar lo emotivo, un clima poético siempre presente en la obra del artista cántabro.

Así, topamos con afortunados ejemplos de series temáticas como las dedicadas a la energía natural de las lunas, la fuerza simbólica de los dragones, la fiesta cromática de alguna de sus cabezas o el recuerdo contaminado de sus paisajes. Y entre todas ellas, los grandes formatos que sorprendían hace dos años en la galería Marlborough, espléndido ejemplo de una pintura vital, espontánea al tiempo que serena, desdibujada y, a la vez, rutilante. Obras como sus dos retratos de 1999 que contienen todos los fundamentos de su pintura —curioso es ver cómo dos cuadros-ventana nos señalan dos etapas diferenciadas, una oscura y la otra despejada— y, cómo no, de su arquitectura. En ambos podemos advertir cómo dentro del mismo cuadro expande marcos arquitectónicos y naturales, casi como piel o membranas que se cubren de manera concéntrica. En el *Tríptico de Bizhad*, nos encontramos otra vez símbolos y contrastes, maniatando la escena entre el sol naciente y el poniente y cultivando un imprescindible autorretrato en el estudio. Como espectadores, distintos niveles favorecen y posibilitan múltiples lecturas, capas de significación que se presentan como subjetivos jeroglíficos que invitan a la reflexión, a detenerse en la pintura.

DAVID BARRO



WOLFGANG TILLMANS: CORINNE ON GLOUCESTER PLACE, 1993

DESDE los comienzos de las vanguardias históricas la calle ha sido uno de los grandes escenarios de la fotografía. El escaparate urbano es toda una declaración de principios de una concepción de la fotografía que se opone a cualquier tipo de intervención sobre el objeto de la imagen. El término *street photography* engloba prácticas y posturas muy diversas. De ahí la dificultad de un proyecto como el que, comisariado por Russel Ferguson y Kerry Brougher, y producido por el MOMA de

Oxford, presenta el Museo de Bellas Artes de Bilbao con el patrocinio de la Fundación BBK. Su territorio es el de lo documental, con todo lo que implica de buceo en situaciones sociales y búsqueda de los rasgos identificatorios de los distintos grupos sociales, además de la complejidad de las relaciones entre fotógrafo y fotografiados, que aquí se manifiestan en toda su potencial virulencia.

De esta dificultad deriva un proyecto cuajado de lagunas y derivaciones erráticas. El título de la exposi-

Perdidos en la ciudad

MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO. PLAZA DEL MUSEO, 2. BILBAO. HASTA EL 12 DE MAYO

ción, *Ciudad abierta* es una referencia a la película de Rosellini que pretende establecer el punto de arranque en los años de la posguerra mundial. Pero la selección de obras de William Klein, Robert Frank, Friedlander o Winogrand no justifica ausencias como las de Cartier Bresson, André Kertész y todo el realismo poético francés. ¿Que la visión es más anglófila? Tampoco parece ser esta la opción, dado que echamos en falta autoras de la talla de Helen Levitt, junto con el resto de la Photo League neoyorquina.

Claro que una exposición no puede pretender abarcarlo todo. Para poner los límites necesarios está la tesis que pretende plantear. Ferguson afirma en su texto para el catálogo que su intención es presentar el contexto urbano como "fuente de espontaneidad e innovación, de autenticidad y de artefacto". Dos ejes, por tanto: el de la experimentación formal, que busca en lo urbano redefinir la mirada, en una persecución

sin fin de nuevas situaciones que plasmar en imágenes; y el de la difícil construcción de lo verosímil disfrazado de verídico. En los setenta, John Szarkowski intentó ya estructurar la fotografía alrededor de dos polos similares: los fotógrafos estaban pasando, decía, de plasmar el mundo "histórico" a plasmar su mundo interior. Pero al final no había forma de diferenciar una cosa de otra. Toda fotografía está hecha de las dos intenciones. A Ferguson y Brougher les ha ocurrido algo parecido en su proyecto, que, a la hora de la verdad, abandona esta estructura para pasar a una simple ordenación cronológica. Y a pesar de ello, siguen apareciendo las lagunas, y, en este caso, las montañas (¿qué hace Jeff Wall en todo esto?). La impresión es que, quizá, el criterio oculto haya sido mucho más simple ¿con qué imágenes contamos para organizar esta exposición?

RAMÓN ESPARZA

Julia Montilla y la mujer invisible

TONI TÀPIES. CONSELL DE CENT, 282. BARCELONA. HASTA FINALES DE ABRIL. DE 2.000 A 11.500 EUROS

JULIA Montilla (Barcelona, 1970), un nombre muy presente en colectivas de artistas jóvenes, es conocida sobre todo por sus sugerentes e impecables series fotográficas, donde juega con las posibilidades narrativas del medio y explora las paradojas del movimiento congelado. En lo que yo conozco de su obra suele haber una cierta evocación de apariciones y ectoplasmas, de fenómenos paranormales; también en esta exposición, cuya protagonista es la *Mujer invisible*. Al entrar en la galería encontramos dos fotos de una serie donde tres *boys* sostienen en brazos a una bailarina ausente. *The invisible woman* fue una película serie B de los años cuarenta, que provocó varios *remakes* bastante cutres, y en torno a la cual ha surgido una extraña secta fetichista. Pero las chicas invisibles que fascinan a esos adeptos

llevan vestidos visibles, que hacen palpable el volumen del cuerpo, mientras que la enigmática protagonista de esta exposición es completamente invisible, incluida la ropa. En medio de la sala hay una pieza cilíndrica, un pedestal forrado como de hierba artificial, en el que se hunden cuatro huellas, pisadas de alguien invisible, mientras se oye cantar una voz femenina, la voz de una Ofelia un poco ida. En el piso de arriba se pro-

MOONLIGHT SHADOW, 2002



yectan dos vídeos, *Golden waves* y *Moonlight shadow*, donde asistimos de nuevo a la danza de tres bailarines en torno a una *star* invisible: la levantan en el aire, la mecen, pero ella permanece tericamente ausente para nosotros. La única diferencia entre los dos vídeos es que la música, los trajes y la coreografía sugieren en un caso un musical de los años cuarenta, y en el otro, algo quizá de los sesenta. Toda esta historia se podría interpretar como una alegoría feminista, o acaso como una metáfora de la desmaterialización que sufren los cuerpos en el mundo virtual de las nuevas tecnologías, pero estas explicaciones me parecen demasiado obvias, demasiado fáciles, y prefiero dejar en el aire las respuestas.

GUILLELMO SOLANA

Galerías de ARTE y subastas

DURÁN
Exposiciones de Arte

FALCÓN



Hasta el 23 de abril de 2002

Villanueva, 19 - 28001 MADRID
Tel. y Fax: 91 431 66 05

AA ANSORENA
1845 SUBASTAS DE ARTE



André Lhote. Burdeos 1885 / París 1962
"Bodegón con farol". OIL 46,5 x 55 cm.

SUBASTA 8, 9 Y 10 DE MAYO

Alcalá, 52 y Alfonso XI, 2 • 28014 MADRID
Tels.: 91 532 85 15/16 • Fax.: 91 522 01 58
www.ansorena.com

BARCENA
joyas - antigüedades



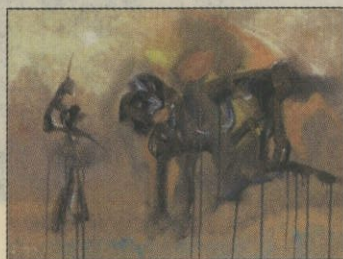
Alfiler mariposa c. 1900.

**EXPERTIZACIÓN Y COMPRA
DE JOYAS ANTIGUAS**

Jorge Juan, 18 (esquina Lagasca) - 28001 MADRID
Tel.: 91 575 15 19 - Fax: 91 575 96 37

GALERIA ESPALTER

DUQUE



Del 11 de abril al 11 de mayo de 2002

Marqués de Cubas, 23 - 28014 MADRID
Tel.: 91 429 87 03 • Fax: 91 429 87 04
e-mail: espalter@wanadoo.es

FERNANDO DURÁN
— SUBASTAS —



Ulpiano Checa (Madrid, 1860-Dax, Francia, 1916)
"Preparando las caddrigas". O/L. 65 x 110,5 cm. Firmado.

SUBASTA 13 Y 14 DE MAYO DE 2002

Conde de Aranda, 23 - Velázquez, 4 - 28001 MADRID
Tels.: 91 575 39 11 / 91 436 36 40 - Fax: 91 577 51 44
E-mail: fduran.arte@terra.com

ALCALÁ
SUBASTAS



Francisco Ximénez.

"Salomé con la cabeza de San Juan Bautista". O/L. Firmado.

SUBASTA 8 Y 9 DE MAYO A LAS 18.30 H

Velázquez, 2 - 28001 MADRID
Tel.: 91 577 87 97 • Fax: 91 432 47 55
icollector.com - articularius.com

ALFAMA
GALERIA DE ARTE

IVYKIEL
OBRA GRÁFICA

**JOSÉ IGNACIO
MONEO**

30 AÑOS DE PINTURA

HASTA EL 30 DE ABRIL

Serrano, 7 - 28001 MADRID
Tel.: 91 576 00 88

SALA NÁJERA

Espacios para
el Arte y la Cultura



EXPOSICIÓN COLECTIVA
DEL 18 AL 27 DE ABRIL

Carmen Bermúdez

**Enrique Fdez. Femenía
Francisco Baños Martos
Pilar Navarro Cuesta**

Plaza de la Independencia, 4 • 28001 MADRID
Tel.: 91 431 52 73 - Fax.: 91 435 93 24

Sokoia
GALERIA DE ARTE

JOSEP SALA



Church. 33 x 41 cm.

Hasta el 30 de abril de 2002

Claudio Coello, 25 • 28001 MADRID
Tel.: 91 575 72 39 • Fax.: 91 575 88 19
www.galeriasokoia.com - e-mail: info@galeriasokoia.com



AMÉRICA SÁNCHEZ: DE LA SERIE *ICONOGRAFÍA MODERNA*. GALERÍA MARIA JOSE CASTELLVI (BARCELONA)

La Primavera

184 exposiciones de 500 fotógrafos en 40 municipios de Cataluña. Estas son las cifras de la Primavera Fotográfica que este año celebra su vigésima edición. Cada dos años, Barcelona y sus alrededores se llenan de fotografías: artistas nacionales e internacionales, desde Daniel Canogar o Javier Vallhonrat hasta Richard Avedon, Robert Freeman o Dora Maar, pasando por los jóvenes fotógrafos catalanes, participan en este festival. El Cultural hace un repaso de estos 20 años y trae a estas páginas diez de las mejores exposiciones de una Primavera que no ha hecho más que empezar.

LA Primavera Fotográfica celebra su veinte aniversario. Con 11 ediciones a sus espaldas este festival bianual dedicado a la promoción de la fotografía, fue el pionero en España y uno de los primeros a nivel mundial. En el ya lejano 1982, en Barcelona surgió como una necesidad de impulsar el sector de la fotografía, descuidado y prácticamente inexistente en aquel momento. Se trataba de que la fotografía se reconociera como lenguaje artístico, de imponer su presencia, de recuperar el patrimonio histórico... En sus primeras ediciones la Primavera Fotográfica era un gesto de resistencia.

Naturalmente, desde entonces las cosas han evolucionado y David Balsells, comisario de la Primavera desde 1987 hace un balance matizadamente positivo, especialmente en lo que se refiere al patrimonio, que es y ha sido una constante en todas las ediciones. La aportación de la Primavera Fotográfica ha sido una labor de sensibilización; éste es el sentido y la razón de ser del festival. No hace falta, por evidente, mencionar las lagunas en todos los ámbitos: la ausencia de una infraestructura museística, educativa, etc. Pero también es cierto que en Cataluña el MNAC posee una sección dedicada a foto-



se revela

grafía, la administración consagra una parte de presupuesto a la compra de colecciones fotográficas e igualmente han aparecido entidades privadas que han dedicado un espacio a la fotografía.

También la naturaleza del festival ha evolucionado. En la primera edición se presentaron 32 exposiciones y en ediciones anteriores a la del 2000 estaba articulado sobre ejes temáticos. Ahora David Balsells habla de una convocatoria abierta, no dirigida, no centralizada (participan también municipios y escuelas) y atomizada, que aglutina un volumen importante de exposiciones,

un total de 184. El capital más importante de la Primavera Fotográfica es la vertiente expositiva y su cantidad. Claro está que existe un comité de selección, pero la labor de Balsells es un trabajo básicamente de coordinación y gestión; cada vez más el festival tiende a delegar funciones. La virtud y defecto de la Primavera es precisamente éste; virtud por el volumen de información y exposiciones; defecto porque el festival se transforma en una especie de laberinto en el que uno se encuentra desorientado. Obsérvese un detalle: los capítulos del catálogo que estructuran la Primavera poseen un ca-

rácter orientativo u operativo. La Primavera no se articula sobre ninguna línea a menos que ésta posea un carácter general: clásicos, fotógrafos consolidados, jóvenes creadores, patrimonio, una sección más o menos anecdótica dedicada a Gaudí... El modelo es próximo al festival de París y diferente al de Arlés o a PHotoEspaña, que se basan en apartados temáticos o comisarios que imponen líneas estéticas.

¿Acaso la Primavera Fotográfica no posee pensamiento? ¿Es como aquellos logotipos que poseen un gran poder de convocatoria, pero que en cambio están vacíos por dentro?

Algo hay de ello, como en todos los festivales y ferias supuestamente culturales que al final uno se pregunta a quién sirven. Pero también es cierto que en estos 20 años la noción de fotografía ha cambiado de la misma manera que la sociedad. Ahora mismo, con el impacto de las nuevas tecnologías y la interdisciplinariedad de lenguajes nadie podría definir exactamente lo que es la fotografía. Tal vez la diversidad, la pluralidad y la desorientación de la Primavera Fotográfica sea el reflejo del medio y de la propia sociedad.

JAUME VIDAL OLIVERAS

Dora Maar

LA exposición de Tecla Sala (21 mayo-14 julio), resultado de un profundo trabajo de investigación, es una panorámica que abarca

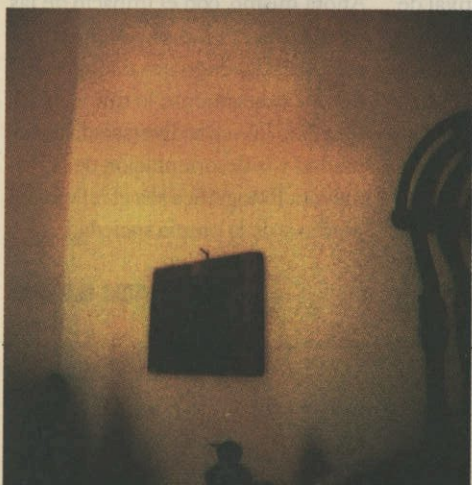
múltiples facetas de la rica trayectoria y personalidad de Dora Maar. Se explora su universo y se ofrece una nueva visión con todo tipo de documentos, muchos de ellos inéditos. A ella debemos unas series de fotografías relacionadas con el mundo surrealista, los retratos de personajes del mundo de la cultura y la serie del *Guernica* de Picasso en sus

diversas fases de elaboración. La exposición resitua la trascendencia y descubre a una Dora Maar desconocida hasta ahora.



Corine Mercadier

CORINE Mercadier (Francia, 1955) realiza dos exposiciones en el marco de la Primavera Fotográfica. Una en la galería Berini y otra en el Instituto Francés de Barcelona. Presenta aquí unas fotografías veladas, como si la mirada estuviera matizada por un filtro que difuminara las cosas. ¿Se trata de una metáfora de melancolía? ¿Es el símbolo de una impenetrabilidad? ¿Es un efecto formal? ¿Es una imagen espiritual? Sea como sea, es un mundo de sugerencias e insinuaciones de una gran intensidad poética. Los paisajes y los objetos impregnados de la particular atmósfera de Mercadier son un espacio para la imaginación. Hasta el 18 de mayo.



Javier Vallhonrat

JAVIER Vallhonrat (Madrid, 1953) se dio a conocer como uno de los fotógrafos publicitarios con más glamour del momento. Sin embargo, con el paso del tiempo, Javier Vallhonrat ha introducido una inquietud que va más allá de aquella imagen comercial que dominaba con suma maestría. Ha incorporado una reflexión metafísica en el sentido literal de este término: más allá de lo físico, más allá de la estricta visión superficial de las cosas, a la vez que ha utilizado otros medios como el vídeo, el sonido y aspectos ambientales y escenográficos. Así, el trabajo que ha realizado *ex-profeso* para el Tinglado 2 de Tarragona se expresa como una reflexión sobre el espacio y sus percepciones tanto físicas como psicológicas. Del 19 de abril al 22 de junio.

Daniel Canogar

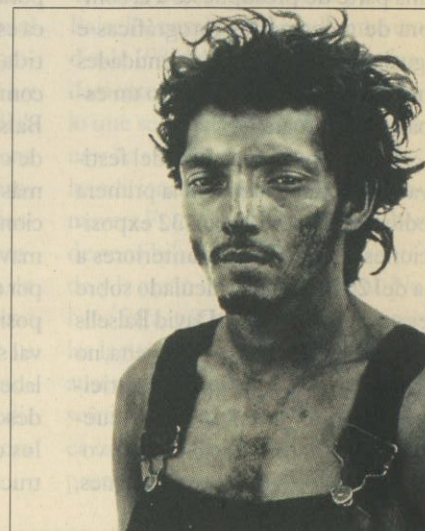
DANIEL Canogar (Madrid, 1964) presenta un trabajo realizado expresamente para el Centro de Arte Santa Mónica titulado *Gravedad cero* (hasta el 31 mayo). Se trata de una instalación lumínica con



fibra óptica, imágenes digitales y papel impreso, que explora el fenómeno de la ingravidez. Para el autor, esta ingravidez posee un sentido metafórico; no se trata sólo de una experiencia física sino que representa comportamientos sociales y culturales relacionados con la imagen: *Gravedad cero* quiere explorar cómo la sociedad del espectáculo nos envuelve y nos aísla como si estuviéramos en cápsulas espaciales. Como decía Nam June Paik: "el cine no es mirar, sino volar". Éste es el mensaje de la instalación: el efecto perverso de las imágenes; aunque dicho sea de paso, tan perverso como puede ser Canogar con sus manipulaciones y procedimientos mixtos que van más allá de la fotografía.

Richard Avedon

RICHARD Avedon (Nueva York, 1923), especializado como fotógrafo de moda, entre los 60 y 70, impuso una fotografía publicitaria de una rara sofisticación. Sin embargo en esta exposición se descubre un Avedon desconocido, reverso de aquella rara elegancia. Por encargo de una institución documentó la vida de personas anónimas (1979-1984). El resultado son fotografías de una gran dureza y agresividad: personajes neurotizados que contienen su dolor a punto de estallar. Pero entre la fealdad de estos retratos y aquellas sofisticadas fotos de moda no hay diferencia. Posiblemente, la actitud de Avedon era la misma: la caza de lo insólito. CaixaForum, del 17 de mayo al 1 de septiembre.





Humberto Rivas

HUMBERTO Rivas presenta en el Espai Guinovart de Agramunt (Lérida) un trabajo que plasma una visión muy particular de una pequeña localidad catalana. Su intención es la de descontextualizar una serie de elementos (básicamente arquitectónicos) de la población. Así, aquella geografía banal aparece en clave conceptual y plástica. Humberto Rivas elimina lo anecdótico, depura los perfiles inconcretos, llega a una forma minimal, deconstruye para después construir una nueva esencia del paisaje; un paisaje que luego se expresa con una particular ambigüedad, como lleno de múltiples metáforas. Hasta el 26 de junio.

Así, aquella geografía banal aparece en clave conceptual y plástica. Humberto Rivas elimina lo anecdótico, depura los perfiles inconcretos, llega a una forma minimal, deconstruye para después construir una nueva esencia del paisaje; un paisaje que luego se expresa con una particular ambigüedad, como lleno de múltiples metáforas. Hasta el 26 de junio.

Gianni Berengo

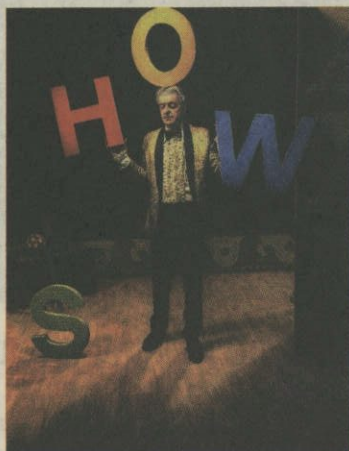
GIANNI Berengo (Italia, 1930) es esencialmente un fotoperiodista. Su aportación es la de una aproximación directa a las cosas. Sin embargo, calificarlo como simple reproducción es insuficiente. Su fotografía hace pensar en un Doisneau o en un Cartier-Bresson, porque detrás de esta sencillez



existe un compromiso, la búsqueda de una idea. En la FNAC hasta el 31 de mayo.

Joaquím Gomis

JOAQUÍM Gomis (Barcelona 1902-1991) es objeto de diferentes homenajes en el marco del festival, el más importante es la exposición en la Fundación Joan Miró (24 mayo-1 septiembre). Personaje polifacético: empresario, promotor cultural, miembro fundador de ADLAN, amigo personal de Joan Miró y Josep M^a Sert, se dedicó a la fotografía de una manera sistemática—aunque no profesionalizada— a partir de 1922. Su contribución es la de incorporar una noción de modernidad, la de ser uno de los pioneros en la fotografía no institucionalizada.



Teun Hocks

LOS trabajos de Teun Hocks (Holanda, 1947), mestizaje de técnicas y procedimientos, poseen un carácter híbrido. Primero realiza una puesta en escena en la que él mismo es protagonista; después realiza una fotografía en blanco y negro que luego sumerge en un baño sepia; posteriormente pinta la foto al óleo. Su trabajo hay que situarlo en una reflexión en torno al medio fotográfico y en la voluntad de trascender aquello que se ha considerado como fotografía. Por lo demás, entre el absurdo, la melancolía y el divertimento, el mundo de Hocks (en Cotthem Gallery, del 23 de mayo al 20 de julio) es un universo próximo al surrealismo que hace pensar en Magritte y De Chirico.



Christer Strömholm

CHRISTER Strömholm (Estocolmo, 1918-2002) se dirige a lo oculto, lo marginal, lo silenciado. Sus series más significativas son las dedicadas a los bajos fondos, las prostitutas y los transexuales. La suya es una mirada melancólica y desesperanzada que al mismo tiempo expresa ternura y humanidad; se diría que hay una identificación y comprensión hacia el sufrimiento. En el Centro Cultural de "la Caixa", en Vic del 8 de mayo al 9 de junio.



A Coruña, Alicante, Barcelona, Bilbao, Burgos, Cádiz, Cáceres, Castellón, Córdoba, Figueras, Girona, Granada, Huelva, Huesca, Jerez, Las Palmas de Gran Canaria, Lleida, Logroño, Madrid, Murcia, Oviedo,


EL PERIODICO DEL ARTE

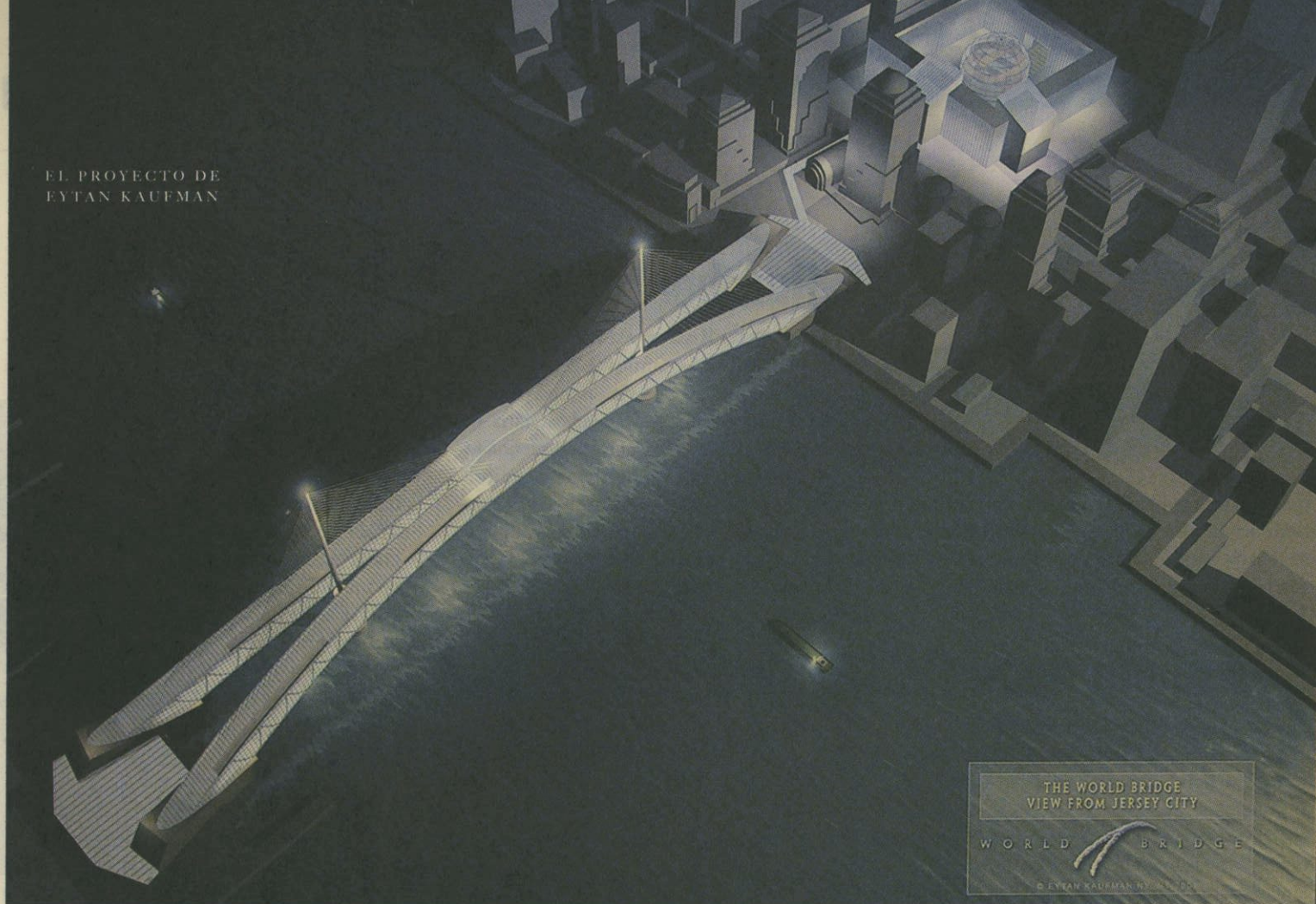
Palma de Mallorca, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, San Sebastián, Santander, Santa Cruz de Tenerife, Santiago de Compostela, Sevilla, Teruel, Valencia, Valladolid, Vigo, Vitoria, Zaragoza

La publicación imprescindible en el mundo del arte



Si quiere conocerlos solicite un EJEMPLAR GRATUITO: Zurbano 15, 28010 Madrid; Tel.: 91 700 49 40; Fax: 91 310 08 44; suscripciones1@periodicodelarte.com

EL PROYECTO DE
EYTAN KAUFMAN



Arquitectos y artistas muestran sus propuestas para reconstruir la zona cero

Proyecto Nueva York

Un nuevo World Trade Center es el título de la exposición que, organizada en Nueva York, acaba de aterrizar en Washington, en el National Building Museum, y más adelante viajará a Venecia, a la Bienal de Arquitectura. Son más de 50 propuestas de arquitectos y artistas internacionales que, con más o menos fantasía, reconstruyen, siete meses después de la tragedia, el lugar que ocuparon las Torres Gemelas.

LA Galería Max Protetch de Nueva York ha convocado a más de cincuenta arquitectos y artistas plásticos en una exposición que ofrezca propuestas para definir la nueva identidad de la zona cero, en la huella del World Trade Center, una gran herida en el tejido de la isla de Manhattan y una inflexión en la conciencia del mundo. A la convocatoria han acudido con entusiasmo los principales arquitectos y creadores de Nueva York junto con

un pequeño testigo del resto del mundo. Entre ellos, Abraham, Asymptote, Coop Himmelblau, Zaha Hadid, Steven Holl, Hans Hollein, Libeskind, Morphosis, Frei Otto, y el único español invitado, Alejandro Zaera, junto con Farshid Moussavi en Foreign Office Architects. El debate se debe abrir ahora más que nunca ya que el efecto y la responsabilidad incumbe al total de la sociedad global. Los condicionantes son abrumadores y las

**CONDE
DUQUE**
CENTRO CULTURAL

JEAN LECOULTRE: PINTURAS Y OBRAS SOBRE PAPEL. España 1951/1962-1988/2001 (hasta el 19 de mayo).

MERIDIANO DE GREENWICH. ARTISTAS ESPAÑOLES Y BRITANICOS.

Georges Blacklok, Mariano de Blas, Luis Fega, Noel Forster, Menchu Lamas, Trevor Sutton. (hasta el 26 de mayo).

PICASSO: Suite 347 (desde el 17 de abril al 2 de junio).

HORARIO: Martes a Sábado de 10 a 14 y de 17.30 a 21 h. Domingos y festivos de 10.30 a 14.30 h.

Lunes: Cerrado. Autobuses: Circular, 1, 2, 21, 44, 74 y 149 Metro: San Bernardo, Argüelles, Plaza España

CENTRO CULTURAL DEL CONDE DUQUE Conde Duque, 11 condeduque@munimadrid.es


Ayuntamiento de Madrid
Consejo de Cultura, Educación,
Juventud y Deportes

respuestas de los creadores una visión desorientada y heterogénea de cómo abordar un proyecto de tal magnitud que opera en la memoria y sensibilidad de una ciudad y de una civilización.

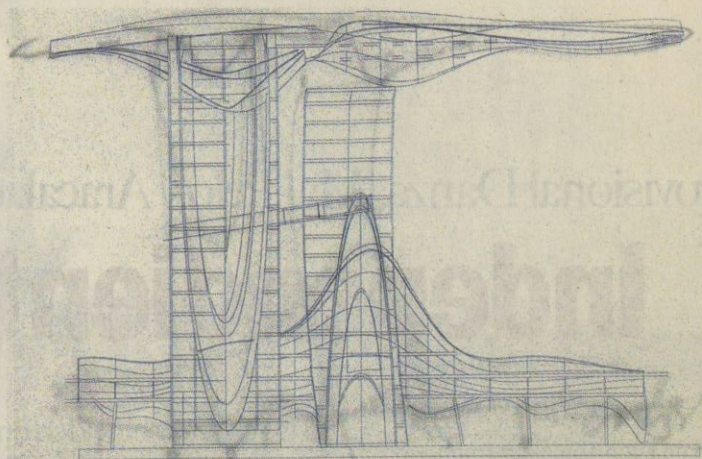
La escala emocional del proyecto implica a los creadores y sus respuestas sobre las ocho hectáreas de escombros materializan aún más la tragedia. Los proyectos más conceptuales identifican el vacío como el espacio con mayor poder de evocación y el más sublime y respetuoso memorial a las víctimas. La imagen en llamas de las dos figuras quemando el cielo previa al colapso es el mayor símbolo que podrá poseer la ciudad, y, sin necesidad de estar construida, permanecerá. Un cierto oportunismo creado por la necesidad de devolver el impacto ha desatado una descontrolada energía creadora que en esta exposición plasma el desasosiego que la comunidad artística y arquitectónica pretende resolver, y tiene en la forma y en las poderosas imágenes que ofrecen los artistas y arquitectos un mal aliado. Visiones fantasmagóricas, formas caprichosas, objetos sinuosos generan un bodegón urbano cuyo perfil, tabla y fondo es el mismo, a modo de ejercicio clásico de composición del nuevo objeto que sustituya al ausente. Se busca también el emblema más colosal, la restitución del orgullo, la monumentalidad más heroica y una "reconstrucción" que jamás se producirá.

El mercado político e inmobiliario busca su efecto y está agitando

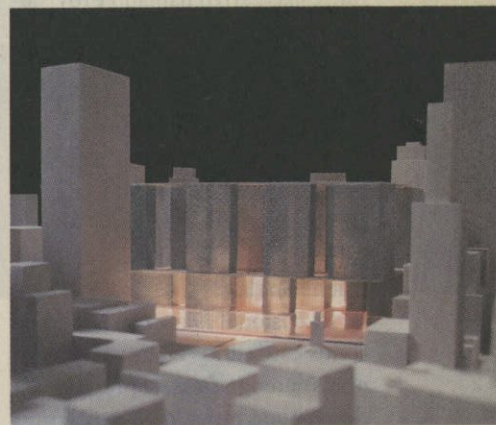
al mundo cultural con gran oportunismo por la convocatoria e interés que suscita un valor importante pero no el único de la arquitectura, que muestra su cara más servil al poder que demanda respuesta al ataque, primero militar y, en la aparente calma, arquitectónico. Las torres en general han sido puestas en duda y muchas voces, algunas de entornos académicos, cuestionan tipológicamente su validez en el desasosiego que invade el momento. La apilación de espacios horizontales en secuencia vertical no sólo ofrece una respuesta a la carencia o rentabilidad del escaso suelo de nuestras ciudades sino que permite la elaboración del espacio urbano a mayor escala, entendiendo el tapiz tallado y valorando los intersticios entre los objetos del tablero urbano.

Por ello cuando falta una pieza, la inmediata inercia tiende a rellenar su hueco, sin pararse a pensar que el residuo es más valioso que el objeto y que la presencia reencarnada de algún artefacto en el lugar nunca podrá reconstruir lo que se destruyó. Se busca un arco de triunfo, un templo, un tótem y la basa de una bandera que debe ondear nuevamente en el perfil de la ciudad. Quizá no sea el lugar ni el momento, y el enorme poder de las imágenes generadas por renders, vídeo-instalaciones y brillantes dibujos y fotomontajes pueda enmascarar una profunda y lenta reflexión que desde la arquitectura se debe abordar.

ANTÓN GARCÍA-ABRIL



DE ARRIBA A ABAJO: LOS PROYECTOS DE COOP HIMMELBLAU, ALLIED WORKS Y HARIRI & HARIRI



LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA FLAMENCA EN EL SIGLO DE RUBENS

OBRA DE LA COLECCIÓN DEL KONINKLIJK MUSEUM VOOR SCHONE KUNSTEN DE AMBERES

28 de Febrero-30 de Abril de 2002
Sala de Exposiciones de San Eloy, Plaza de San Boal, s/n. SALAMANCA



Provisional Danza, Mal Pelo y Aracalanza se dan cita esta semana en Madrid

Independientes y tenaces

HACE quince años Carmen Werner inició un largo, intenso y fructífero proceso creativo llamado Provisional Danza. Esta semana celebra su aniversario con el estreno de *Legión de ángeles* (Opus 47), el día 19 en el centro Rigoberta Menchú de Leganés y dentro del Festival Internacional Madrid en Danza. El espectáculo se verá después en Arganda (día 20), Madrid (del 23 al 25) y Fuenlabrada (27).

Provisional Danza ha hecho en todos estos años cuarenta y siete obras coreográficas, la preparación de un buen puñado de excelentes bailarines y la formación de algunos coreógrafos. Si añadimos la cosecha de unos premios internacionales envidiables, un merecido perfil de compañía madrileña estable y de prestigio internacional, una pequeña videografía de calidad, una trayectoria de creación de obras para espacios no habituales y miles de kilómetros recorridos en gira habremos hecho un retrato fiel de la formación. Un retrato que comparte los rasgos de Carmen Werner, fundadora, directora y coreógrafa principal de la compañía, una bailarina cuya tenacidad, concentración, constancia y enorme capacidad para el trabajo hacen juego con su cuerpo enjuto, cincelado por largas horas de preparación física.

Un repaso de su repertorio nos

Esta semana coinciden en el festival Madrid en Danza varias de las compañías españolas de contemporáneo que mayor proyección han alcanzado en los últimos años: Junto a Provisional Danza – formación madrileña dirigida por Carmen Werner que cumple quince años de vida– se podrá ver el trabajo de Mal Pelo, compañía catalana que se prodiga poco por estos pagos, y Aracalanza, interesada en llegar a un público infantil. Por otro lado, el baile flamenco estará representado por el popular Antonio Canales y por Miguel Ángel Berna, un original bailarín gran investigador del folklore español. El toque internacional lo pone el Ballet de Lorraine, que presenta un repertorio con trabajos de Armitage, Mathilde Monnier y Jean-François Duroure.

muestra creaciones vertebradas por una estructura narrativa que con el tiempo se ha vuelto menos explícita, más sugerente, manteniendo un cierto tenebrismo que caracteriza el trabajo de Werner. Firma suya también es el ritmo discontinuo de la frase coreográfica, que huye del lirismo, aunque no de la belleza, y busca sus raíces en la emoción visceral sin caer en lo histriónico. Antes de emprender viaje con la com-

pañía a Cuba, la coreógrafa habla de su nueva creación, “una de las más difíciles que me he planteado.” *Legión de ángeles* comienza con una cita bíblica: “Y Dios hizo de las llamas de fuego, sus siervos; y de los vientos, sus mensajeros”. Los ángeles de esta producción vienen a una misión muy concreta, pero al ocupar los cuerpos para realizarla, descubren las dificultades del ser humano.

“*Legión de ángeles* no es una visión

bíblica de los ángeles”, puntualiza Werner. “Toda la documentación que he usado me ha permitido mantener mi enfoque sin perderme en demasiadas referencias históricas o filosóficas. He leído las conferencias de Rudolf Steiner o textos de Martín Garzo, cuya visión de los ángeles es bastante fea. El ángel es la nada, la tranquilidad y para mí la vida es el ritmo, el estrés... Los ángeles son entidades astrales pero estamos hablando en realidad de la vida, de sentir y no sentir, de que, a pesar de todo y al final, es mejor vivir”.

Mi pieza más espiritual. “Nunca me he enfrentado a un tema así. La pieza es muy espiritual pero el concepto es muy terrenal. Por eso utilizo por primera vez música flamenca”, explica. Temas de Penderecki, Schnittke, Pärt, Dutilleux y Jarre completan la banda sonora. “Ha sido la pieza más polémica dentro de la compañía. Muchos han participado en el proceso de creación, es la obra que más trabajo interpretativo nos ha exigido. Manifiesta lo que sucede a seis seres humanos. Y el final es una lectura esperanzadora. Aquí un ángel decide que a pesar de todo vale la pena quedarse”, explica. El viento, el agua y la luz son elementos fundamentales en esta obra. “Hay ocho ventiladores, ochenta vasos y

Carmen Werner: “*Legión de ángeles* es muy espiritual y por eso he utilizado por primera vez música flamenca. Ha sido la pieza más polémica dentro de la compañía, todos hemos participado en el proceso de creación, y es la coreografía que más trabajo interpretativo nos ha exigido. Usamos agua en escena pero no se derrama ni una gota, nos la bebemos toda”



VENTILADORES Y AGUA SON ELEMENTOS CON LOS QUE JUEGAN LOS BAILARINES DE LEGIÓN DE ANGELES.

siete botellas de agua. El agua es el 75% de la vida humana. No se derrama ni una gotita en escena. Lo bebemos todo.”

Pedagoga apreciada, Carmen Werner ha impartido clases y montado coreografías en Europa y Latinoamérica. De sus quince años de evolución coreográfica dice: “Creo que ha habido una evolución en el aspecto interpretativo. Busco en mis bailarines, aparte de una buena técnica, la organicidad. Luego la composición coreográfica es lo que más me gusta. Los temas que más me atraen tienen que ver con las relaciones humanas, siempre difíciles”. El ritmo creativo de Werner se mantiene a cien, con el estreno de una coreografía para la calle, un solo, un trío, y para finales de año, una nueva producción.

Otras compañías invitadas. Además, esta semana llegan invitados por el Festival Madrid en Danza otras compañías con propuestas muy contrastadas. El Ballet de Lorraine, que actúa en el Teatro de

Madrid los días 17 y 18, dirigido por Didier Deschamps. Presenta un interesante programa de obras contemporáneas, lo que no deja de sorprender en una compañía de formación clásica pero que permite acercar estas piezas al gran público. Coreógrafos como Karole Armitage, con un bagaje cultural de lo más actual y una rigurosa base clásica (por algo irrumpió en la escena estadounidense de los años ochenta como “The punk ballerina”) aprovechan la buena formación de la compañía para una pieza cuyo título *El gato de Schrödinger* se inspira en la física cuántica. Hoy día Armitage vive entre Europa y los Estados Unidos pero hace tiempo que no hemos visto un trabajo suyo. Habrá que aprovechar la oportunidad. La sudafricana Robyn Orlin lleva al terreno del tutú su compromiso social y su especial sentido de humor con *Rock my Tutu*. Dos coreógrafos franceses bien conocidos en España, Mathilde Monnier y Jean-Francois Duroure reponen su emblemático *Mama, Monday, Sun-*

Más compañías

■ El Instituto Francés ofrece una velada de solos a cargo de Hervé Robbe, bailarín francés que presenta *Polaroid*, y Robert Tirp’k, austríaco y miembro de la Laroque Dance Company que estrena ...y *el daño hecho*. Días 18 y 19.

■ Mal Pelo estrenan *L’animal a L’Esquena*, danza contemporánea muy poética y de gran contenido teatral. Círculo Bellas Artes, (20 y 21).

■ Aracalanza, dirigida por Enrique Cabrera, es una de las contadas compañías de danza que trabaja para los niños. *Visto y no visto* es su último espectáculo en el que parte de vestidos singulares para crear un juego escénico y plástico. Sala Pradillo (20, 21, 27 y 28).

■ El bailar Antonio Canales cumple diez años en la escena y lo celebra con *Suite Flamenca y Torero*. Teatro de Madrid (del 20 al 28).

day or Always, estrenado en 1986, cuando aún trabajaban en tándem.

Al otro lado del espectro escénico se encuentra el dúo Mal Pelo, formado por María Muñoz y Pep Ramis. Son, donde los haya, artistas muy especiales cuya pasión por la danza abarca un mundo poético de gran sensibilidad y contenido teatral. El título del espectáculo es *L’animal a l’esquena (El animal a la espalda)*, nombre también del centro de creación e investigación escénica que la pareja ha creado recientemente en Gerona y que aspira a reunir a artistas de vanguardia.

Otro artista singular es Miguel Angel Berna, jotero contemporáneo e intérprete justamente premiado, cuyo proyecto artístico lleva la danza tradicional aragonesa a otros terrenos coreográficos y musicales con éxito. En *Solombra*, que cuenta con una preciosa y variada música en vivo, Berna muestra su fuerte presencia escénica acompañado por Rosa de las Heras.

LAURA KUMIN

El Brujo estrena mañana en Salamanca lo último de Dario Fo

Un juglar muy devoto

ACOSTUMBRADO a subirse a la escena en solitario, El Brujo ha cambiado los textos de nuestra literatura áurea por la tradición oral italiana recogida en este caso por Dario Fo en torno a un histórico personaje, San Francisco de Asís. Dice El Brujo que ésta "es la mejor obra de Fo porque no sólo contiene el humor que caracteriza su teatro, sino que tiene una vena poética altísima que no está presente en sus obras anteriores".

El Francisco de Fo no tiene nada que ver con el fraile amante de los animales, que hablaba con los pajaritos. Es ingenuo, pero no le falta picardía: "No obedece a un perfil real, sino que pertenece a la mitología. No sé si sus aventuras son producto de la inocencia del personaje, de su candor o de su picaresca", señala El Brujo. "Desde luego, lo que sí ha pretendido Fo es presentarnos un ejemplo más de ese teatro juglaresco, del teatro del pueblo, y yo soy de ese linaje", acota El Brujo, quien desde hace 25 años lleva recorriendo muchas plazas y teatros con su arte.

Dos líneas de investigación. Para escribir la obra el autor ha seguido dos líneas de investigación: por un lado, los textos canónicos, en el que figuran la biografía oficial de Francisco de Asís, *La leyenda mayor*, que escribió Buenaventura por orden del Papa después de que muchos de sus escritos fueran destruidos. La segunda fuente en la que Fo se ha inspirado son las leyendas del santo que la tradición oral ha preservado en su región natal, Umbría. El resultado es una pieza articulada en torno a cinco episodios de la vida del san-

Francisco, Juglar de Dios es el último monólogo que ensaya Rafael Álvarez El Brujo. Se trata de un divertido y poético texto, inspirado en la vida de San Francisco de Asís escrito por Dario Fo. Lo estrena mañana en el teatro Liceo de Salamanca.



EL BRUJO.
EN UNA
PIRUETA
JUGLARESCA

MERCEDES RODRIGUEZ

to, cinco aventuras o situaciones desatentillantes y provocadoras, cuya escenificación exige al actor echar mano de sus recursos gestuales. Algo que era habitual entre los juglares medievales pues debían compensar la ausencia de un idioma común con sus gestos y burlas. "En este monólogo soy un cuentista que va narrando las historias que le suceden a Francisco y hay escenas en las que hay que ilustrar un gran número de personajes. Hay una escena, la de las torres, que he optado por hacer una secuencia de humor tipo Buster Keaton, ya que Fo la ha escrito con muchos sonidos y ruidos", explica el actor que ha manejado la versión de Carla Matteini.

La escenografía de Fo. Un telón arropa al actor, obra de Fo y de cinco pintores italianos, "y que Dario me ha cedido gratuitamente", especifica el Brujo, además de la iluminación (Miguel Ángel Camacho), sonidos para recrear ambientes y unas canciones populares que canta el propio Fo. Ataviado austeramente, el personaje habla deprisa: "Ahora he comprendido la expresión de un pase a la italiana que usamos en el teatro, es decir, largar el texto rápidamente". La obra ha supuesto el encuentro de El Brujo con Fo, a quien vio en Roma sobre el escenario: "Fui allí y después de ver su monólogo le pregunté: "Dario, ¿puedo predicar el Evangelio de los juglares en España?". Y obtuvo la bendición al igual que Francisco la tuvo del Papa en uno de los episodios más delirantes de la obra. El Brujo actuará en Salamanca durante cuatro únicos días.

LIZ PERALES

Caracalva vuelve con la comedia *Los Openheart* La gran mascarada

Menos cabareteros, más ácidos y críticos vuelven los miembros de Caracalva, encabezados por el polifacético Secun de la Rosa. Y lo hacen mañana, en la sala Mirador de Madrid, donde estrenan esta historia sobre un triángulo amoroso al que le han puesto humor negro y canalla y en la que se ríen de las apariencias.

EL nombre de Secun de la Rosa se ha convertido ya en habitual de los circuitos alternativos, bien por su trabajo con Radio Rara —compañía que formó a partir del sorprendente éxito de la obra homónima, y con la que el artista estrena y dirige sus propios textos—, o bien por su trayectoria junto a Caracalva —creada hace siete años junto a Pilar Castro y el fallecido Manuel Hormigo—. Con esta formación regresa ahora el autor-actor-director a la escena. En este caso en calidad de coautor junto a Pilar Castro y compartiendo cartel como actor con sus colaboradores Diego Paris, Diego Martín y Aitor Merino —el tercer miembro de esta compañía—.

Los Openheart es su cuarta obra y surge de su montaje anterior, *Sus realismos*, en el que ya se esbozaba la historia de un matrimonio delirante. Sus autores creen que es “la mejor obra que hemos escrito hasta el momento, la más elaborada —confiesa De la Rosa—. Hemos trabajado con la verdad de los perso-

najes pero no hemos querido que nos saliera un texto ni excesivamente racional, ni excesivamente absurdo”. En la noche de fin de año, un matrimonio formado por un científico que estudia las actitudes humanas y su excéntrica y millonaria mujer invitan a cenar a un joven y brillante artista, bastante “tropa”.

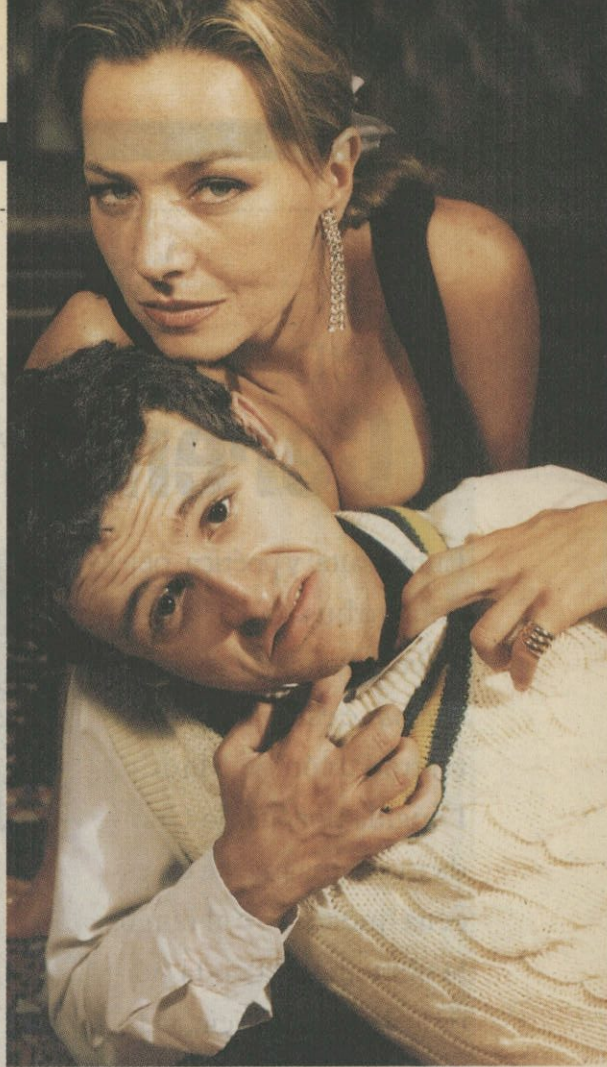
Personajes tragicómicos. Como si de una obra de Tennessee Williams se tratase, la llegada de un tercero destapa la caja de Pandora y se desvelan odios y frustraciones. Un fantasma “chusquero,” unas gemelas encerradas en el armario y un restaurante chino donde venden gremilins aportan el toque “divertido y absurdo” a esta obra de personajes tragicómicos, aunque el tema que se trata no es irrisorio: “Las máscaras que todos nos ponemos se acaban convirtiendo en tu único yo. La gente pierde la esencia de sí mismo y al final la vida se convierte en una anécdota diaria”, dice el autor. En esa noche de catarsis en la que

transcurre la obra los autores quitan las máscaras a sus criaturas y muestran sus esqueletos: un joven homosexual de extracción humilde que ansía la fama; una millonaria atada a un matrimonio ruinoso y a un pasado de belleza y juventud que no volverá; y un científico que no sabe relacionarse con los demás. Los personajes forman parte de un entorno en el que todo es extraño, absurdo, “sustentado por un juego constante con el lenguaje”.

A pesar de la minuciosa elaboración del texto, la obra mantiene el estilo “canalla, de humor negro y toque cabaretero” que viene caracterizando los trabajos de Caracalva. En el resultado final ha sido crucial la labor de dirección de Andrés Lima. Actor, director, miembro fundacional junto con Antonio San Juan de la compañía Animalario, Lima está a punto de cumplir una

década como director de escena. Como preludeo a ese festejo se regala “el placer de trabajar con una compañía como Caracalva con la que tengo mucho en común”. Asegura que su dirección en este montaje ha sido “visceral, intuitiva” y que por su lenguaje propio el texto puede conectar con un público heterogéneo. “El tema interesa porque trata las falsedades del amor, las trampas de la fidelidad, y retrata las vidas de aquellos que viven en una gran mentira”.

ITZIAR DE FRANCISCO



PILAR CASTRO Y DIEGO MARTÍN SON
LOS DOS AMANTES DE LA OBRA

Director: Juan Carlos Pérez de la Fuente

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
Del 12 de abril al 9 de junio de 2002

25 años

LOS VIEJOS
NO DEBEN ENAMORARSE
DE ALFONSO R. CASTELAO

DIRECCIÓN MANUEL GUERDE OLIVA

Centro Cultural de la Villa

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

INSTITUCIÓN DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS

Apuntamiento de Madrid

XUNTA DE GALICIA

GOBIERNO DE GALICIA

GOBIERNO DE MADRID

GOBIERNO DE VALENCIA

GOBIERNO DE CASTILLA-LA MANCHA

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CANTABRIA

GOBIERNO DE NAVARRA

GOBIERNO DE ARAGON

GOBIERNO DE CATALUÑA

GOBIERNO DE BALEARES

GOBIERNO DE CEUTAS

GOBIERNO DE MELILLA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MADRID

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE VALENCIA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BARCELONA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BILBAO

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE SEVILLA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE ALICANTE

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÁLAGA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE CÁDIZ

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE HUELVA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE CÁDIZ

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE CÁDIZ

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE CÁDIZ

El CDN estrena hoy *La misma historia*, de Villora

Ceremonia del adiós

Entre brutal y poética, pero siempre buscando el sentido ceremonial, *La misma historia* se estrena hoy en el teatro Pavón de Madrid. Dirigida por Juanjo Granda y con una puesta en escena que recurre al tango, la obra ahonda en la pérdida de la inocencia, la familia y la identidad sexual.

FUE escrita hace doce años, dramatizada en unas lecturas de la SGAE siete años más tarde y de ahí relegada a la oscuridad de un cajón. Después de conseguir el accésit del Premio Lope de Vega 2000 y ser publicada, *La misma historia* fue seleccionada por el Centro Dramático Nacional para ser representada esta temporada. Su autor, el dramaturgo, director y crítico teatral Pedro Manuel Villora—que ha publicado media docena de textos teatrales y que obtuvo el Premio Calderón de la Barca hace dos años— ve ahora estrenada su primera obra, un compendio poetizado de sus obsesiones como autor. “Escribo sobre los jóvenes, y sobre cómo su inocencia puede ser manipulada y puede llegar a perderse”. *La misma historia* transcurre paralela al proceso de un joven, un infante rebelde, refractario a sus padres que al final acaba comprendiéndolos. Toda la obra encierra un intento de recuperar un estado de “inocencia primordial” que el autor defiende “a pesar de que al madurar la perdemos, algo que para mí es muy dramático”. Y eso



lleva en este montaje a cierto sentido religioso, ceremonial, casi arrabalesco. La obra comienza con el joven protagonista huyendo del hogar en busca de su propia identidad, y se cierra con la comprensión filial de las figuras paternal y maternal.

Expiando pecados. Aquí subyace el otro tema capital del montaje, como apunta el autor: “la necesidad de reconstruir el modelo familiar, algo que sólo se alcanza cuando se reconocen los errores y se expían como si fueran pecados. Tras la necesaria ceremonia del adiós hay un reencuentro, una catarsis”.

De estructura compleja y jugando con los monólogos, la obra muestra a lo largo de tres historias las relaciones que se establecen en el triunvirato padre-madre-hijo. La cuadratura se cierra con el personaje de la hija-hermana. Incesto, violación, muerte... lo abyecto subraya así lo inocente. La obra “es la más realista de todas las que he escrito, aunque no he desdeñado elementos de misterio. Trabajo con sectores de sombras, con partes os-

curas, enigmáticas, porque no creo que todo deba ser inteligible”.

En el texto—donde su autor ha introducido algunos cambios respecto a la versión original “para que los personajes se impliquen más”—se propone un juego metateatral en el que el abismo generacional resulta casi insalvable. Ese mismo juego ha sido utilizado en la puesta en escena de Juanjo Granda, un director conocedor de la obra teatral de Villora y con una carrera profesional vinculada al CDN, la RESAD—que dirigió durante tres años— y al teatro de lírico. Granda, que ha visto en esta obra la expresión poética de “la parte masculina y femenina que todos llevamos dentro”, ha dado al montaje una pátina de tango. Para ello ha ideado unas coreografías—que han entusiasmado al autor— con música original e interpretadas por los propios personajes, que funcionan como nexos entre las distintas historias. “La obra es heterodoxa y por eso conecta tan bien con el tango, que para mí es un símil de estas experiencias trágicas”. I. F.

Caballero, en el Alfíl

Pígalión de silicona

La historia de tres mujeres obsesionadas con su cuerpo, con la posibilidad de convertir en realidad el mito de la eterna juventud, es la propuesta que Teatro El Cruce lleva a las tablas de la madrileña sala Alfíl desde mañana con *Un busto al cuerpo*. Expuesta en clave cómica pero con una segunda lectura voluntariamente inquietante, Ernesto Caballero (Madrid, 1957) escribe y dirige lo que el mismo llama “el Hamlet de la silicona”.

Caballero se planteó indagar en las posibilidades de la corporalidad tras su último montaje, *María Sarmiento*. A partir de un conflicto en apariencia simple como es la decisión de una mujer sobre si aumentar su pecho o no hacerlo, Caballero desarrolla tres posturas: “las tres mujeres representan tres generaciones, pero sobre todo tres actitudes, por lo que resultan ser una sola persona. Son tres mujeres que representan a todo un colectivo que, habiendo perdido las referencias tradicionales, se centra de manera agónica y obsesiva en el cultivo de su propia imagen”. Susana Hernández, productora del montaje y co-fundadora de la compañía, matiza que “el reto radicaba en dotar de verosimilitud al conjunto, y hacer creíbles hasta las escenas más delirantes”. Esta “comedia de ideas y silicona” plantea pues la relación de cada persona con su cuerpo y cómo el simulacro, la quimera de retener el presente, tiene algo de perturbador; todo ello enlazado y transmitido a través de la ironía y dejando siempre todas las puertas abiertas a opiniones y debates, ya que “ésta, dice Caballero, es la mejor forma de hacer llegar un mensaje”. ELOÍSA DE DIOS

MERCEDES RODRÍGUEZ

Hannes Stöhr estrena *Berlin is in Germany*

Un nieto para Wilder

Con tono tragicómico y rindiendo tributo a Billy Wilder y R. W. Fassbinder,

Hannes Stöhr habla en su ópera prima, *Berlin is in Germany*—que se estrena el viernes—, de un hombre que sale de la cárcel después de diez años de reclusión y no reconoce su nueva ciudad (Berlín) ni su nuevo país (Alemania). El cineasta germano, puntal de la Nueva Ola del cine alemán, desvela para El Cultural las claves de su película.

EL cineasta alemán Hannes Stöhr recuerda perfectamente dónde estaba y qué hacía el día en que cayó el Muro de Berlín. Una fecha clave que significó el comienzo del proceso de la *Wiedervereinigung*, la reunificación de las dos Alemanias. Stöhr—de ascendencia paterna de la RDA (Baden-Württemberg) y ma-

terna de la comunista DDR (Leipzig)— tenía 18 años y, como objetor de conciencia, cumplía su servicio social en el manicomio de Stuttgart.

“Sonó un teléfono, era para mí. Me llamaba mi abuela desde Leipzig—a la que nunca había podido conocer por la división del país— que me decía, «¡Hannes, Hannes, somos

libres, somos libres!». Y no podía parar de repetirlo. Toda la familia cogió el coche y subimos a la ciudad. Yo no lo hice por patriotismo, no sufro de esa enfermedad, sino por la alegría de conocer a los míos y contagiarme de su euforia por la libertad”. Ojos claros, pelo rizado bajo gorra de béisbol, uniformado en vaqueros,

Hannes Stöhr es un alemán irónico y atípico que ha rodado la notable ópera prima *Berlin is in Germany* (*Berlín está en Alemania*), que él mismo califica entre risas de “tragicomedia titulada en inglés por la victoria aliada en la II Guerra Mundial. En caso contrario, la habría titulado en ruso”.

Presentada en el Festival de Cine de Berlín el pasado año, el filme se hizo acreedor del Premio del Público y, consecutivamente, de la Luna de Plata del certamen Cinema-Jove Valencia 2001, el galardón de la Unión de Críticos Alemanes al Mejor Filme del Año y a su protagonista, el formidable Jörg Schüttauf, el Premio de la Crítica Alemana al Mejor Actor del Año. Stöhr conoce la razón del éxito: "Se trata de una historia universal en la que cualquier ciudadano de cualquier nacionalidad puede reconocerse. Elegí a un hombre que desconoce la situación de su nuevo país por haber estado encerrado en la cárcel de Brandemburgo durante una década larga. Es la historia clásica del hombre-espejo, que en nuestra literatura clásica se llama *Till Eulenspiegel*, un ser humano que ha vivido aislado y funciona frente a los demás como alguien en quien reverberan los cambios".

Un nuevo país. En efecto, la historia escrita por el propio director a partir de hechos y personas reales, arranca con la salida de prisión de Martin Schulz, un hombre al que devuelven sus pertenencias en el momento de su detención acusado del homicidio accidental de un comisario político: billetes azules caducos con la efigie de Karl Marx y el televisor que le ha servido de ventana al mundo durante una década (conoce los Tamagochi y la cara del canciller Schröder, pero lo ignora todo sobre su nuevo país). "En un Berlín en obras todo le resulta casi irreconocible —dice el director—, descubre que su mujer Manuela tiene una nueva pareja y logra atisbar el rostro de su desconocido hijo Roko. Sus amigos han desaparecido y

"Narro la historia clásica del hombre-espejo, un ser humano que ha vivido aislado y funciona frente a los demás como alguien en quien reverberan los cambios", afirma Hannes Stöhr

Con las demandas propias del cine realista y en gran parte con las herramientas visuales del documental, *Berlin is in Germany* se transforma poco a poco en un cuento de hadas, con medidas dosis de lirismo y metáfora cinematográfica. Stöhr se propuso transmitir visualmente las sensaciones que percibe una persona que sale a la calle después de conocer el mundo exterior durante once años únicamente a través del televisor.



su ficha policial le impide encontrar un trabajo. Empleado en la *sex shop* de un viejo colega de presidio, comienza una aventura en busca de su identidad, de un país que le resulta desconocido y la recuperación de su familia".

Stöhr reconoce que en su historia hay ecos de la de leyenda del dormilón Rip Van Winkle, del naufrago Robinson Crusoe, la trágica peripecia real del cautivo Kaspar Hauser (llevada al cine por Werner Herzog en *El enigma de Jaspas Hauser*, en 1974) y sobre todo de una desconocida pieza literaria que Rainer Werner Fassbinder (uno de sus cineastas favoritos junto con Volker Schlöndorff y Fritz Lang) llevó a las pantallas. "Martin es una versión actual del Franz Biederkopf de los años 20 de *Berlin Alexanderplatz*, de Alfred Döblin, probablemente la más grande pieza literaria de la literatura alemana del siglo pasado.

Franz y Martin podrían ser hermanos".

En la actual Alexanderplatz se erige la totémica torre de la radiotelevisión, con su emblemática circunferencia casi en la

cima. "La uso como un cineasta francés utilizaría la Torre Eiffel como norte para un hombre perdido. Para Schulz es la referencia de dónde se halla y lo único que le recuerda a su viejo Berlín Este. Y a la vez, es el único edificio que se mantiene igual: opera de símbolo de las dos Alemanias". Stöhr utiliza también irónicamente uno de los logos tedescos más universales: la estrella del coche Mercedes Benz, símbolo de poder y primacía tecnológica: "Lo uso como símbolo de que incluso los parias sociales como un emigrante de color pueden tener acceso a él, así se dinamita el tabú de ese coche en manos de los ricos. Y también me permite comentar que el mestizaje solo nos ha traído cosas buenas a la cultura alemana. La llegada de cubanos, españoles, turcos, albaneses, griegos y otros emigrantes han enriquecido una cultura y sociedad que sólo se miraba el ombligo con autocomplacencia y desdén hacia los demás".

Referencias ocultas. Hay otra referencia que oculta dos homenajes al recientemente fallecido cineasta alemán Billy Wilder y su película *Un, dos, tres* (basada en la obra teatral de Ferenc Molnar). "Mi productora se llama Piffel, que era el nombre del radical comunista de Berlín Este que interpretaba Horst Buchholz en aquella película. Y el apellido Schulz estaba en todo momento y a gritos en la boca del vociferante MacNamara de James Cagney, por ser el nombre de su leal asistente como director general de la firma Coca-Cola en Berlín".

Berlin is in Germany es una tragi-comedia agrídulce que disecciona de la Alemania actual, más efectiva que cualquier otra película germana crítica por combinar el humor con lo sentimental, salpimentado todo por situaciones surrealistas provocadas por la realidad y que le proporcionan a su autor un afilado comentario social. "Sigo dos normas tomadas de sendos gigantescos artistas. La importancia de la historia (Ernest Hemingway) y el deber de entretener (Billy Wilder)".

"Esto nos ocurre a un puñado de cineastas jóvenes que estamos alterando el cliché del cine alemán —asegura Stöhr—. Ya nos han etiquetado de Nueva Ola, algo que nos da mucha rabia, porque no nos unen escuelas ni tendencias, salvo el hecho de que hemos crecido viendo cine norteamericano y sin la idea patriótica central de *Deutschland Über Alles*. Estamos llenos de humor y alejados del cliché de directores de cine plúmbeo. Tenemos ironía, conciencia política, ganas de destruir estereotipos y todos admiramos a Fassbinder, quien estaba cargado de humor. Yo no me levanto de la cama para contar tragedias, el humor fundamenta mi cine y mi vida".

Stöhr habla de una nueva generación y enumera nombres: Weingartner, Grotteborn, Spät, Lars Klaueme..., autores de lo que denomina "historias específicas alemanas narradas de forma innovadora y muy libre". De hecho, su nuevo proyecto suena tan divertido como descabellado. Stöhr proyecta para su segunda película cuatro historias —que acaben en Berlín, Santiago de Compostela, Estambul y Moscú— que acaban convergiendo en la final de la Champions League en Moscú, disputada entre el Deportivo y el Galatasaray de Estambul. No en vano, Stöhr habla perfecto gallego. Lo estudió siguiendo un consejo de un amigo: "Si falas galego, ligarás mais".

BEATRICE SARTORI

LO ÚLTIMO QUE PASABA POR SU CABEZA ERA EL ASESINATO

"INQUIETANTE, EVOCADORA
Y MUY BIEN HECHA"

THE NEW YORK TIMES

"HILARANTE E HIPNOTICA"

TIME

"UNA DE LAS MEJORES
PELICULAS DEL AÑO"

BBC

"ENDIABLADAMENTE DIVERTIDA"

ROLLING STONE

"EL MEJOR TRABAJO DE LOS COEN
HASTA LA FECHA"

HOLLYWOOD REPORTER

una película de
JOEL COEN
&
ETHAN COEN

EL
HOMBRE
QUE NUNCA ESTUVO ALLÍ

billy bob
THORNTON

frances
McDORMAND

james
GANDOLFINI

USA
FILMS

GOOD MACHINE
INTERNATIONAL

www.plus.es

www.plus.es/elhombrequenuncaestuvoalli

GRUPO EDITORIAL PRISA

ES UN PRODUCTO DE

ES UN PRODUCTO DE

SOGEPAQ

REGISTRO DE MARCA

CONSULTAR CARTELERIA

Los Tenenbaums y *Storytelling*, ácidos retratos de la familia norteamericana

Adiós... América cruel

Pese al antes y el después del 11-S, el nuevo cine americano no tiene piedad con los suyos. Directores como Todd Solondz (que estrena próximamente *Storytelling*), Neil LaBute, Alexander Payne, Todd Field y Wes Anderson con la reciente *Los Tenenbaums* no dejan títere con cabeza. Han decidido abandonar la autocomplacencia y retratar la sociedad de su país a carne viva: con la crueldad y el resentimiento de un animal herido.

1. "Si América perdiese la perspectiva moral sobre sí misma, se hundiría. Tal vez esto no resulta evidente para los europeos, para quienes América es una potencia cínica y su moral una ideología hipócrita. No aceptamos la visión moral que los americanos tienen de sí mismos, pero estamos equivocados" (Baudrillard). Los Estados Unidos son el único país donde una becaria pue-

de denunciar al mismísimo presidente por acoso sexual, *fellatio* incluida, para ser famosa y cuestionar la política demócrata. Manchas de semen nacional se convierten entonces en una bandera, en un gabinete de crisis eyaculando penas capitales, plegarias desatendidas y pecados no redimidos. No es extraño, pues, que el nuevo cine americano, conciencia crítica de una cul-

tura llena de culpa, haya decidido disparar contra la unidad mínima de significado de la sociedad capitalista, el fonema indivisible que es el individuo de a pie, condenado a relacionarse en comunidades suburbanas, en trabajos basura separados por paneles insonorizados o en familias disfuncionales que quieren aparentar una ilusión de normalidad. En *Los Tenenbaums*, protagonizada por una pandilla de niños prodigio que se enfrentan a la madurez limitados por sus propias neurosis, Wes Anderson nos muestra, con una insólita mezcla de ternura y crueldad, las frustraciones y la devastación moral con que la familia media americana, y más concretamente la neoyorquina, sobrevive al estado del bienestar.

Un camino literario. Para sus Tenenbaums, Anderson utiliza como modelo a la familia Glass imaginada por Salinger. Su visión del tema no es naturalista, pero la excentricidad de sus personajes nos resulta cercana y reconocible. Es la visión del autor de *El guardián entre el centeno*, que emprendió un camino, irónico pero palpablemente emotivo, que la literatura norteamericana amplificaría a lo largo del siglo XX. Un camino que escritores como John Irving, Raymond Carver, John Cheever, Richard Ford y etcétera enriquecerían con sus relatos sobre la cálida desolación del americano me-

dio. La conciencia crítica del cine yanqui, siempre despierta a los fenómenos sociales y políticos que estallaban a su alrededor, atendió a la Depresión, a la Caza de Brujas, a la Guerra Fría, a la revolución hippie, a las manifestaciones anti-Vietnam y al escándalo Watergate con una energía provocativa y rebosante de astucia. Mientras tanto, la década de los ochenta fue árida y temblorosa, y el cine reveló su cobardía ante el florecimiento del conservadurismo Reaganiano. Pero los noventa, con su descreído, indiferente y cínico espíritu de rebelión, surgieron con la inusitada fuerza de un verano caluroso. Y la crueldad del nuevo cine norteamericano es, en efecto, indiferente, demostrativa e impresionista. No hay intervencionismo, porque se ha perdido toda esperanza de cambiar lo que ya ha echado raíces. Se trata de un cine escéptico, al que se le puede reprochar, si nos ponemos exigentes, el desprecio por sus personajes, que no despierta en sus creadores otra cosa que el sarcasmo de lo que se reconoce como propio.

2. "Milagro americano: el de lo obscuro" (Baudrillard). Es curioso que esta *Nouvelle Vague* yanqui acentúe las sílabas en la vulgaridad, la banalidad y la ignorancia. La obscenidad es una figura de estilo de la comedia sucia, y, por ejemplo, los insultos y el mal gusto (sólo) aparentemente inofensivos de los Farrelly, adictos a la diferencia y la minusvalía, pueden pasar a menudo por un recurso de estilo fácil e inútil. A veces la vulgaridad es fruto de una carencia emocional, que induce a los personajes a que se comporten como verdugos en un artificio de control y dominación que a menudo se les escapa de las manos. Neil LaBute





ARRIBA, JULIE HAGERTY Y JOHN GOODMAN EN *STORYTELLING*, DE TODD SOLONDZ. A LA IZQUIERDA, LAS ABRASIVAS ADOLESCENTES DE *GHOST WORLD*, DE TERRY ZWIGOFF. INTERPRETADAS POR THORA BIRCH Y SCARLETT JOHANSSON

confiesa que sus películas, duras y humillantes, parten del teatro isabelino. Hablan, sin embargo, un idioma absolutamente contemporáneo. Tanto *En compañía de hombres* como *Amigos y vecinos* son películas implacables, que no dudan en exhibir la escasa dignidad de sus personajes como un signo de poder equivocado. Yuppies gimnastas, ejecutivos que juegan al poker con los sentimientos ajenos, secretarías acomplejadas: todos son seres, americanos sin hambre ni sueño, incapaces de comunicarse, tan cotidianos e inocuos como los protagonistas de *En la habitación*.

Espíritu heroico y miserable. Eso es, también, lo que le ocurre al Lester Burham de *American Beauty*, hombre anestesiado por una vida ajardinada que acaba masturbándose por la mañana pensando en la adolescente que nunca conseguirá llevarse a la cama. Es el más directo descendiente del C.C. Baxter de *El apartamento*, lo que le imbuye de un espíritu entre heroico y miserable que supera fronteras. Esto quiere decir que existe un momento en que el poder crítico del nuevo cine americano trasciende su propia geografía moral. Aunque *Election* sea una película de candidatos, institutos y suburbios, su mensaje, subversivo como pocos, nos enfrenta con una ambición y una mezquindad que sólo tienen sentido si son universales. Aunque *Ghost World* sea una película de adolescentes, anuncios de contactos y pisos compartidos, nos está poniendo frente al espejo de nuestra soledad, que nos asalta en aquellos sueños que no entendemos hasta que un día nos damos cuen-

En *Los Tenenbaums*, el director Wes Anderson nos muestra, con una insólita mezcla de ternura y crueldad, las frustraciones y la devastación moral con que la familia media norteamericana sobrevive al estado de bienestar

ta de que la vida está, definitivamente, en otra parte.

3. "Nos gusta pensar que Norteamérica inventó el futuro. Nos sentimos cómodos con un futuro que es para nosotros como algo íntimo" (DeLillo). Todd Solondz es el destructor de ese futuro, con el apoyo incondicional de David Fincher, más filósofo que documentalista. El antaño joven-talento-sepultado-por-los-estudios (su ópera prima, que se llamaba significativamente *Fear, Anxiety and Depression*, fue mutilada y ocultada por la Fox) se vengó de la Humanidad con una película misantrópica y magistral, insoportable y divertida, titulada *Happiness*. Su naturaleza paradójica trataba muchos de los temas que se esconden bajo los felpudos de los suburbios americanos —onanismo compulsivo, abuso de menores, autismo emocional— con una fría distancia, casi objetiva, que nos hacía comprender, entre otras cosas y a la vez que nos reíamos con nervios en la boca, la miseria de un psiquiatra que violaba a los amigos de sus hijos después de dormirlos con un tranquilizante.

Happiness levantó ampollas entre mentes bienpensantes que qui-

sieron censurarla en Estados Unidos. Su corrosiva agresividad hizo que muchos críticos acusaran a Solondz de estar por encima de sus personajes. Obligado a reflexionar sobre la condición moral de su cine, el autor de *Bienvenido a la casa de muñecas* ha hecho con *Storytelling*, aún sin estrenar en España, un magnífico ensayo sobre la libertad de narrar, la implicación emocional del autor en lo que está contando y la ética de la venganza.

Sociedad falsa y cruel. La película, dividida en dos desiguales fragmentos titulados *Ficción* y *No Ficción*, es deliberadamente perversa. Sus conclusiones, prolongaciones metalingüísticas de las de *Happiness*, no dejan espacio para la ambigüedad: nada de lo que hagamos, ni siquiera si nos estamos riéndonos de nosotros mismos, sirve para redimirnos. La sociedad norteamericana, y por extensión la capitalista, es falsa y cruel. Una de las escenas de *Storytelling* —un profesor negro sodomizando a su alumna blanca— ha enfadado a la censura, pero Solondz ha preferido sobreimpresionar un rectángulo rojo sobre la escena que cortarla. Qué mejor manera de evidenciar la hipocresía de una sociedad a la que aún le queda mucho que aprender y de reivindicar el libre albedrío de uno de sus mayores críticos.

SERGI SÁNCHEZ

Ejemplos clásicos

En el pasado, el cine también le puso los puntos sobre las íes al americano medio. He aquí cinco ejemplos modélicos:

■ *El apartamento* (1960, Billy Wilder). Con el objetivo de escalar pedregales en su empresa, el gris C.C. Baxter presta su apartamento a sus jefes. Jack Lemmon encarnaba a la viva imagen de la mediocre ética del capitalismo con la ternura y el patetismo que le caracterizaban. Kevin Spacey aprendió de su talento para interpretar al protagonista de "American Beauty".

■ *El graduado* (1967, Mike Nichols). Bajo la frívola relación entre una mujer madura, la famosa señora Robinson, y un estudiante universitario que es, además, el novio de su hija, se escondía una corrosiva crítica de la clase media norteamericana, puesta en tela de juicio por la movida contracultural que se cocía en el campus de Berkeley.

■ *El nadador* (1968, Frank Perry). Neddy Merrill decide atravesar el valle donde vive a través de las piscinas de sus vecinos. Nadando en su propio vacío, su historia es, según documenta el relato corto de John Cheever, la historia del hombre de los suburbios, víctima del autoengaño y la tristeza de una vida preconcebida de antemano.

■ *El compromiso* (1968, Elia Kazan). Millonario y fracasado, Eddie Anderson tiene un accidente de coche a partir del cual recuerda lo que pudo haber sido su vida con Gwen, su amante, y lo que no ha sido al lado de su mujer. La épica del inconformismo había llegado a afectar a las clases altas.

■ *Conocimiento carnal* (1971, Mike Nichols). Radiografía de la evolución de los roles sexuales en la América de los cincuenta, sesenta y setenta, la película de Nichols ofrecía también una mirada descarnada e irónica sobre la hipocresía que rige los lazos sentimentales entre hombres y mujeres.

El cortometraje español en Valladolid

LAS tendencias y calidades del cortometraje español quedarán al descubierto a partir del viernes en Medina del Campo (Valladolid), cuya Semana de Cine alcanza su 15 edición. Un total de 30 cortometrajes competirán en la sección oficial, que se divide en tres apartados: ficción, animación y documental. Lucharán por el Roel de Oro trabajos de Diego Abad (*Ruta Destroy*), Antonio Trashorras (*De potra*) y de Alvaro Pastor y Antonio Naharro (*Uno más, uno menos*), entre otros. El certamen seguirá contando este año con una sección dedicada a los cortos realizados en vídeo, para la que se han seleccionado 30 trabajos. Como reconocimiento a la carrera profesional del productor Elías Querejeta, el certamen le concederá el Roel de Honor, su máximo galardón. Una de las novedades de este año será la edición del libro *Roque Baños: pasión por la música*, escrito por Antonio Sampere, en el que se analiza



UNO MÁS, UNO MENOS, DE A. PASTOR Y A. NAHARRO

la obra del compositor de bandas sonoras para Martínez Lázaro, Álex de la Iglesia, Gerardo Vera o Carlos Saura, entre otros. Además, dentro de las actividades programadas destaca el ciclo "Ulises una odisea interior", 18 películas dedicadas a cada uno de los capítulos del *Ulises* de Joyce.

Amenábar al desnudo

Alejandro Amenábar hace memoria y recorre su vida y trayectoria cinematográfica en el libro de próxima publicación *Amenábar, vocación de intriga* (Editorial Páginas de Espuma), que consiste en una exhaustiva entrevista realizada por el crítico Oti Rodríguez Marchante. El volumen, que incluye numerosas fotografías inéditas, arranca con una presentación por parte de José Luis Cuerda, seguido por la larga entrevista y un análisis de la corta y exitosa obra del autor de *Tesis*.

El amor y la guerra

Después de *Pearl Harbour*, llega este viernes otro filme que desarrolla un triángulo amoroso en el contexto de la II Guerra Mundial: *Charlotte Gray*. Basado en una novela de Sebastian Faulks y dirigido por Gilliam Armstrong (*Oscar y Lucinda*), la sobresaliente Cate Blanchett (que se adapta a cualquier registro) interpreta a una escocesa reclutada por la compañía británica de Operaciones Especiales que es enviada a Francia para combatir contra los nazis junto a la Resistencia.

Genios de la pintura vistos por la cámara

¿José Ferrer o Toulouse-Lautrec? ¿Anthony Hopkins o Picasso? ¿Kirk Douglas o Van Gogh? El cine ha retratado con pasión a los genios de la pintura. El Instituto Valenciano de Cine (IVAC) revisita algunas de estas obras en el ciclo "Pintores retratados por la cámara". Hoy proyecta el filme de Tim Robbins *Abajo el telón*, en el que Rubén Blades da

vida al mexicano Diego Rivera. Cada viernes y hasta el día 17 de mayo se pasarán las obras *El sol del membrillo*, de Víctor Erice —excelente documento sobre el proceso creativo de Antonio López—; *Basquiat*, de Julian Schnabel —biopic del pintor neoyorquino apadrinado por Warhol—; *El amor es el demonio*, de John Maybury —con un excelente Derek Jacobi asumiendo la locura de Francis Bacon—, y *Goya en Burdeos*, de Carlos Saura —con Paco Rabal bordando al genio aragonés—.

CLAQUETAZOS



■ Miguel Hermoso (*Fugitivos*) comenzará en mayo el rodaje de *La luz prodigiosa*, que tendrá lugar en las provincias de Granada y Madrid. Basado en un guión de Fernando Marías, el filme de Hermoso relata el reencuentro después de cuarenta años entre un mendigo y un pastor andaluz que le salvó la vida durante la Guerra Civil. Con un presupuesto de 2.660.000 euros, el filme estará protagonizado por los incombustibles y magníficos Alfredo Landa, Nino Manfredi y Kiti Manver.

■ La Casa de América de Madrid proyecta hasta el día 30 un ciclo sobre el cine chileno actual, formado por ocho programas que incluyen largometrajes de ficción (*Bastardos en el paraíso*, de Luis R. Vera; *Té amo*, de Sergio Castilla; *Antonia*, de Mariano Andrade; *Time's up*, de Cecilia Barriga, etc.), un documental (*El caso Pinochet*, de Patricio Guzmán) y varios cortos (*Desierta*, de Verónica Quense; *El fondo de las cosas*, de Marcela Catalá, etc.)

■ Elena Anaya y Aitana Sánchez-Gijón participarán en el próximo filme del cineasta argentino Luis Puenzo, *La lamparita*, que rodará en breve en Buenos Aires. Sánchez-Gijón interpretará a una escritora que viaja a la capital Argentina para relatar la historia de una joven obligada a prostituirse, a la que dará vida Anaya. Ambas actrices compartirán protagonismo con el trío de ases argentino, es decir, Leonardo Sbaraglia, Miguel Ángel Solá y Darío Grandinetti.

■ Como viene siendo habitual en la sala Lollita de Madrid, todos los martes del mes se proyectarán diversos cortometrajes. El próximo día 23 podrán verse las cintas *Casados*, de Javier Fernández; *Espejismo*, de Publio de la Vega, y *Si tú supieras*, de Curro Velázquez. El último martes del mes se proyectarán cortometrajes de los noveles Miguel Martinic (*The Audition*), Arturo Ruiz (*Expediente W.C.*) y Miguel Barrio (*219*).

■ Mañana comienza el Festival Internacional de Cine inédito de Islantilla, que durante una semana revisará la mejor filmografía checa, desde los comienzos de la historia del cine, en su sección "Malditos europeos". Con este ciclo se pretende dar una especial atención a las producciones de escasa difusión, al tiempo que abordar una cinematografía censurada por el anterior régimen comunista del país centroeuropeo.



M Ú S I C A

L. MANGINO



Asier Polo

“Hay que desdramatizar los conciertos”

El violonchelista Asier Polo es uno de los ejemplos más brillantes de la nueva generación de músicos españoles. Tras su paso por la Escuela Reina Sofía de Madrid y la Academia de Música de Basilea, o la asistencia a cursos de perfeccionamiento con Rostropovich, y su experiencia en recitales junto al tenor Alfredo Kraus, ha tocado ya en muchos de los festivales y salas de conciertos más prestigiosos del mundo. Este próximo fin de semana, el artista bilbaíno actúa en el Auditorio madrileño como solista de *Don Quijote* de Richard Strauss, con la Orquesta Nacional de España bajo la batuta de su maestro emérito, Rafael Frühbeck de Burgos.

EL calendario de Asier Polo está repleto de compromisos. Acaba de participar en *La Folle journée* de su Bilbao natal, y de hacer recitales a dúo con otra destacada instrumentista, la pianista guipuzcoana Marta Zabaleta. La semana pasada tocó el *Concierto n.º 1* de Haydn con la Sinfónica de Sevilla y Christian Badea en el Teatro de la Maestranza, y el próximo fin de semana tiene una importante cita con el público de Madrid, donde interpretará la mencionada pieza straussiana. Una ocasión inmejorable de medirse con una de las más grandes composiciones para violonchelo de todos los tiempos. "Es un indudable reto —comenta—. Estos conciertos suponen un honor y un compromiso, porque muchos madrileños aún recuerdan el *Don Quijote* de Gaspar Cassadó".

—¿Por qué el cello?

—No fue una elección premeditada, sino por casualidades de la vida. Un tío mío era cellista. Yo, desde muy pequeño, había manifestado muchas inquietudes, pero sin centrarme demasiado en nada. Empecé a estudiar música como una actividad más y, cuando tuve en mis manos por primera vez este instrumento, con once años, presentí que sería violonchelista. Nunca había tenido algo tan absolutamente claro.

Aprendizaje in crescendo

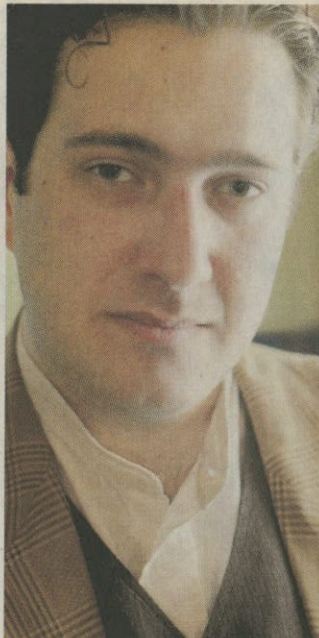
—Entonces comenzó el aprendizaje del instrumento.

—Sí, y reconozco que he tenido mucha suerte, ya que ha sido un aprendizaje siempre *in crescendo*. A los 16 años gané el concurso de Juventudes Musicales, que me permitió irme a estudiar dos años en Alemania. Luego vinieron los cursos de perfeccionamiento en la Escuela Reina Sofía, y después en Suiza. A los 24 años yo ya podía considerarme un músico profesional.

—Su paso por la Escuela Reina Sofía fue decisivo.

—Sobre todo porque tiene bastante repercusión. En ella se pro-

L. MANGINO



rio contemporáneo. Pero es básico cultivar en él una línea, digamos, belcantista. El sentido cantabile es fundamental"

mociona mucho al estudiante, te obligan a tirar para adelante y me sirvió para darme a conocer.

—Allí, además, conoció a Ivan Monighetti.

—Que más que un profesor, ha sido mi gran maestro, no sólo en la música, sino también en muchos otros aspectos de la vida. Sobre todo, me enseñó a valorar la importancia del intérprete como artista, en su capacidad para re-crear una partitura.

—Usted ha recibido también lecciones de otras grandes figuras del violonchelo, como Natalia Gutman o Mstislav Rostropovich.

—Los momentos que puedes hablar con estas grandes figuras son, lógicamente, mínimos. Pero lo más importante son sus consejos, la aceptación de tu arte por parte de ellos, el saber que estás yendo por el buen camino. Y esto, en un campo tan abstracto y etéreo como el de la música, es de un valor incalculable.

—También acompañó a Alfredo Kraus en sus últimos recitales.

¿Cómo surgió esta colaboración?

—Alfredo Kraus estaba buscando alguna fórmula que le permitiese descansar brevemente entre pieza y pieza. Recuerdo que él y su pianista, Edelmiro Arnaltes, me escucharon como solista con la Orquesta de Cámara de la Escuela Reina Sofía. Entonces se les ocurrió la idea de intercalar en los recitales algunas piezas para cello y piano, además de

"Imitar la voz humana no es el único recurso del cello, sobre todo en el reperto-

incluir algunas transcripciones para voz y ambos instrumentos. Fue una experiencia muy bella, que creo que funcionó muy bien en los dos años y medio que compartimos.

—¿Qué aprendió de Kraus?

—Ante todo, su enorme capacidad para salir airoso de

cualquier situación, por muy comprometida que ésta fuese. Algo que sólo puede explicarse por la experiencia adquirida a lo largo de toda una carrera. Conversábamos mucho sobre música. Era un hombre de una sabiduría enorme, y recuerdo particularmente sus apreciaciones llenas de inteligencia sobre el romanticismo francés. Además, compartía, como yo, la idea de que la voz humana y el violonchelo se parecen.

—¿Mantiene la importancia del aspecto cantabile de su instrumento?

—Por supuesto. Imitar la voz humana no es el único recurso del violonchelo, sobre todo en el repertorio contemporáneo. Pero es básico cultivar en él una línea, digamos, belcantista. El sentido *cantabile*, la expresión melódica, es fundamental.

—Otro de los campos que ha cultivado es la música de cámara.

—Me produce una enorme satisfacción, y creo que es un verdadero privilegio tener un dúo estable como el que formamos la pianista Marta

Zabaleta y yo. También he trabajado en tríos, cuartetos, quintetos, aunque no con la frecuencia que quisiera. Hacer música de cámara te permite adquirir una confianza en tu trabajo que es más difícil de conseguir con una orquesta.

—Usted ha trabajado con prestigiosos maestros, tanto españoles como extranjeros. ¿Con quién se ha sentido más identificado?

—He tocado con Claus Peter Flor, Christian Badea, Klaus Weise, Antoni Wit, y, entre los españoles, Miguel Ángel Gómez Martínez, Rafael Frühbeck de Burgos. No quisiera dejarme a nadie, pero los dos últimos que he citado te transmiten una gran confianza. En general, me parece que el trato es más agradable por parte de los directores españoles.

Orquestas de nivel

—¿Y respecto a las orquestas?

—Están alcanzando en España un altísimo nivel. Lo importante es que apoyen al músico, y que te ofrezcan intervenir en proyectos que te estimulen, que no resulten rutinarios. En una profesión como ésta es fundamental no perder la ilusión.

—Usted ha estrenado nuevas composiciones nuevas, como el *Concierto* de García Abril.

—Sí, y pronto voy a estrenar uno de Luis de Pablo. Creo que es muy importante para un músico interpretar la música de su tiempo. En ese sentido, me siento orgulloso de haber tocado obras de Bernaola o Villa-Rojo. Es muy agradable poder tratar en primera persona con el propio compositor, que suele ser mucho más flexible de lo que tú piensas a la hora de introducir las posibles sugerencias que les haces.

—También ha grabado varios discos de compositores vascos.

—Es una labor que me corresponde. He disfrutado enormemente con las grabaciones de Escudero o de Usandizaga. Unas obras son mejores que otras, pero testimonio de sus respectivas épocas.

—Dentro de unos días va a interpretar una música que, al menos automáticamente, tiene que ver con España, como es *Don Quijote* de Richard Strauss. ¿Cree que refleja el espíritu de la obra cervantina?

—Bueno. La mayoría de los episodios están muy bien descritos, pero siempre desde la óptica de Richard Strauss. Una visión apasionada, romántica. Es una obra con la que me identifico mucho. La he interpretado ya en México y con la Sinfónica de Euskadi, en junio voy a realizar una gira por Suiza con la Orquesta de Basilea, y en julio la tocaré con la Filarmónica de Israel. Es una partitura que gusta mucho, y el hecho de que la toque un chelista español resulta curioso.

—Usted participó recientemente en la maratón musical de Bilbao titulada *La folle journée*.

“Hay que despojar a los conciertos de la tradición decimonónica, que está acabando con ellos. Porque también el público cambia. Los músicos somos gente menos rancia, mucho más normal de lo que se piensa, con energía y alegría en el cuerpo”

—Fue una experiencia apasionante, una sucursal de la que se había hecho en Nantes en Francia, y en la que ya había participado con las *Suites* de Bach. Un día de auténtica locura musical, llena de gente buenisima. Yo toqué Haydn a las ocho de la tarde con la Orquesta de Burdeos, y una hora después, cuartetos de Mozart con Josep Colom, Gérard Caussé y Régis Pasquier. Ha sido un proyecto fantástico, con una respuesta magnífica del público, buena parte del cual no había ido en su vida a un concierto. Espero que se repitan estas actividades, que te obligan a desdramatizar un poco tu propio trabajo y tu actitud frente al

hecho musical. Porque muchas veces tendemos a exagerar nuestro trabajo sin sentido.

Tradición decimonónica

—¿Cree que, en general, hay que desdramatizar los conciertos?

—Sí, es necesario despojarlos de la tradición decimonónica, que está acabando con ellos. Porque también el público cambia. Los músicos somos gente menos rancia, mucho más normal de lo que se piensa, con energía y con alegría en el cuerpo. Tenemos que esforzarnos entre todos por educar a un nuevo público, por hacer de los conciertos un bien para la sociedad. Es verdad que el

arte necesita de un mínimo de esfuerzo y hay que facilitar a la gente el acceso a la música, para que luego profundice por sí misma. Pero para eso necesitamos de las instituciones.

—¿Ha pensado alguna vez en dedicarse a la enseñanza?

—La enseñanza siempre me ha gustado, y lo he hecho, digamos, un tanto en la oscuridad, ya que hasta ahora las infraestructuras no lo permitían. Sin embargo, la situación está cambiando. He dado clases en Cataluña, y ahora voy a hacerlo en la nueva Escuela de Estudios Musicales en San Sebastián, donde me ofrecen libertad y, sobre todo, flexibilidad de horarios que me permita compaginar mi carrera con la docencia. Hay que transmitir la experiencia que hemos recibido de otros.

RAFAEL BANÚS

Temporada 2001/2002 ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

Ciclo de Cámara, Polifonía y Órgano Auditorio Nacional de Música. Sala Cámara.

Cuarteto invitado

Cuarteto de Leipzig

Andreas Seidel, violín
Tilman Büning, violín
Ivo Bauer, viola
Matthias Moosdorf, violonchelo

Martes 23 abril

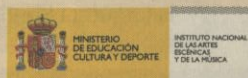
G. Verdi: *Cuarteto en Mi menor*
R. Wagner: *Hoja de álbum*
G. Puccini: *Crisantemi*
A. Schönberg: *Cuarteto núm. 2, op. 10*

Miércoles 24 abril

F. Schubert: *Cuarteto en La menor, D. 804, "Rosamunda"*
F. Mendelssohn: *Cuarteto, op. 80*
J. Brahms: *Quinteto con piano, op. 34*

Artista invitado: Peter Rösler, piano

Cuarteto de Leipzig



Auditorio Nacional de Música. C/. Príncipe de Vergara, 146. Madrid 28002. Teléfono: 91 337 01 00

Venta de localidades: en el Auditorio Nacional de Música, teatros del INAEM y venta telefónica de Caja Madrid 902 488 488

Real y Liceo

SIN duda son los dos centros de referencia líricos en España. Ya se conocen sus principales líneas de actuación para la temporada 2002-03 y sus respectivas programaciones se hallan en boca de todos los aficionados. Aunque las direcciones de ambos coliseos trabajen en una colaboración que no por imprescindible deja de honrarles, lo cierto es que en el medio se compara. Ello es bueno para estimular las ansias de superación de ambos.

Hay primeramente hechos tan objetivos como los números: en el Liceo se ofrecen un total de doscientos doce actos, mientras que en el Real tan sólo ochenta y cinco. Se podrá objetar que parte de los primeros se materializan en el foyer y que otros obedecen a representaciones escolares. Pues bien, sin contar éstas aún quedan ciento cuarenta actos. En esa temporada el Liceo programa cuarenta representaciones escolares o familiares por las 8 del Real. En cuanto al número de títulos vuelve a ser más amplio el catalán, con doce, si bien hay dos en concierto. El Real ofrecerá ocho aunque, gracias al Festival de Primavera de la CAM que se desarrolla en él, podría aumentar en otro par. El Liceo cuenta con más representaciones de cada título y, dado su mayor aforo, llega a un público más amplio. El Real presenta en cambio seis nuevas producciones/coproducciones, mientras que el Liceo solamente dos. Este hecho es muy relevante de cara a comprender las diferencias en las utilidades presupuestarias y respectivas filosofías globales.

En cuanto al repertorio, ambos cuidan la cantera nacional, con *Los Pirineos* en concierto en uno y *Merlín* escenificado en otro. Hay una mayor presencia de la ópera del siglo XX en el teatro de las Ramblas, ya que el de la Plaza de Oriente lo descuida un tanto esa temporada. El espacio impide entrar en valoraciones cualitativas de repartos.

El Liceo, que tiene puntos débiles como una floja orquesta aunque ésta sea estable y la del Real no, cumple su actividad con prácticamente el mismo presupuesto que el Real, pero con la desventaja de haber reabierto sus puertas más tarde.

Quédense ustedes con el que más les convenza y que lo expuesto sirva de acicate a ambos teatros para el bien de nuestra cultura.

GONZALO ALONSO



EL PIANISTA LEIF OVE ANDSNES DIRIGE A LA ORQUESTA DE CÁMARA DE NORUEGA

S. FOWLER

Entre Mozart y Stravinski

POR una serie de casualidades de pronto se dan cita en la ciudad gallega una serie de conciertos en los que es protagonista la figura del músico ruso, para muchos el compositor más completo del siglo XX. Concurren tres grupos. El primero, la Orquesta de Cámara de Noruega, que viene dirigida –siguiendo la inevitable moda– por un instrumentista, el pianista de esa nacionalidad Leif Ove Andsnes, uno de los solistas más en boga en el actual panorama con una más que destacada discografía, el cual se lucirá como tal en el *Concierto para piano n.º 3* de Haydn y en el célebre *n.º 9, Jeunehomme*, de Mozart, primera obra maestra del compositor dentro del género. Junto a ellos dos partituras stravinskianas, la *suite* del ballet *Apollon Musagete*, de 1927-28, para orquesta de cuerda, y el *Concierto en re*, de 1946, asimismo para un conjunto de estas características. La sesión tiene lugar hoy mismo en el Palacio Nacional de la Ópera y se repetirá en el Auditorio de Oviedo (18 de abril), Sociedad Filar-

mónica de Bilbao (19 de abril) y Kursaal de San Sebastián (20 de abril). La segunda agrupación es la Orquesta Sinfónica de Galicia, es decir, la de la localidad, que va a dirigir mañana y pasado, otro instrumentista de categoría, el violinista Thomas Zehetmair. Stravinski se sitúa al comienzo con esa especie de *concerto grosso* que es *Dumbarton Oaks*, que estrenara en 1928 la mítica Nadia Boulanger. Luego Zehetmair tocará, al lado de la viola Ruth Kilius, la bellísima *Sinfonía Concertante* de Mozart y dirigirá, para finalizar, la *Sinfonía n.º 1* de Brahms. Como no hay dos sin tres, el Grupo Instrumental Siglo XX, con Florian Vlashi al frente, tocará una de las obras más emblemáticas del autor ruso, *La historia del soldado*, de 1918, que será narrada, suponemos que con su gracia habitual, por el pedagogo Fernando Palacios, un hacha en esto de encontrarle a la música las vueltas didácticas. El acto, que se desarrollará el próximo sábado, pertenece al ciclo “Concierto en familia”. **A. R.**

El arco intenso de Maisky

MISCHA Maisky, el violonchelista nacido en Riga en 1948, es un virtuoso, eso nadie lo duda. A veces sus concepciones y soluciones expresivas, sus acentuaciones pueden chocar, sobre todo cuando acomete la interpretación de las *Suites* de Bach –que tocara en España la pasada temporada–, a las que confiere un enfatismo y un fraseo que se antojan escasamente afectos al estilo. Pero su sonido, denso, aterciopelado, su arco, de una potencia y una infalibilidad casi total, juegan en su favor. Por eso hay que estar atentos a su nueva presencia en Madrid, el próximo viernes para recrear el celeberrimo *Concierto* de Dvorák, que estará arropado por la Orquesta Sinfónica Nacional de Letonia dirigida por Terje Mikkelsen para la Politécnica.

La joven madurez de Hélène Grimaud

OTRO nuevo valor llega a España. Se trata de la francesa, residente en Estados Unidos, Hélène Grimaud, una pianista que, pese a ser prácticamente niña prodigio y de haber saltado a la fama a los 15 años, ha ido despacio en su evolución, estudiando y puliendo sin prisas su estilo y técnica. Ha sido alumna de Pierre Barbizet en Marsella y de Jacques Rouvier en París. Se perfeccionó con maestros tan distintos como Leon Fleischer y Giogy Sandor. Un buen cóctel que ha procurado en ella, persona calmada, inteligente y sesuda –aparte de muy bella– una paulatina madurez, que empieza ahora a dar sus frutos. Esta interesante instrumentista va a actuar en Madrid el próximo martes en el Ciclo “Grandes Intérpretes” de la Fundación Scherzo, con un programa que incluye la *Sonata n.º 17* de Beethoven, la célebre *Tempestad*, y la Tercera de Brahms. Como aperitivo incluye la *Fantasia sobre un ostinato* (a partir del *Allegretto* de la *Sinfonía n.º 7* de Beethoven) del neoyorkino John Corigliano (1938).

Gaztambide resucitado

LA pasada temporada se exhumó en el Teatro de la Zarzuela de Madrid *El juramento* de Gaztambide, en una moderna revisión musical del ICCMU debida al asturiano Ramón Sobrino y que confirmaba al compositor navarro como uno de los más interesantes creadores del XIX español. Fue sin duda uno de los éxitos del año, tanto por la frescura, ligeramente italianizante de la obra, que se había estrenado en el mismo coliseo el 20 de diciembre de 1858 y que había supuesto una magnífica piedra en el camino del género, que pocos años antes había alumbrado la importante *Jugar con fuego* de Barbieri. Las peripecias del Marqués, que se cuentan con gracejo, la consistencia de la



J. A.

partitura, muy sólidamente trabada sobre el libro de Luis Olona, la espléndida factura de las arias y la originalidad de cier-

tos números son indiscutibles. Lo podrán comprobar en Oviedo, dentro del Festival de Teatro Lírico de la ciudad, en cuyo Campoamor se presenta esta producción (en la imagen) que lleva la marca, estilizada, fina, colorista, de otro asturiano, Emilio Sagi, actual director artístico del Teatro Real. La escenografía es de Trotti y los figurines de Jesús del Pozo. La dirección musical corre a cargo de Gregorio Gutiérrez, titular de la Orquesta Ciudad de Oviedo, que ha de gobernar un reparto muy parecido al que resucitó la obra en Madrid: Beatriz Lanza, Milagros Martín, Rodrigo Esteve, David Menéndez, Carlos Bru y Luis Cansino. Las funciones tendrán lugar los días 23, 24, 26 y 27 de este mes.

Caballé en Madrid

LA última diva del bel canto regresa mañana al escenario del Auditorio Nacional donde ofrece un recital benéfico en el que tras una primera parte con piezas de Scarlatti, Vivaldi y Bellini, la soprano abordará arias del romanticismo francés, provenientes de la ópera *Cinq Mars* de Gounod y *Le Roi de Lahore* de Massenet, así como del verismo italiano de *La Bohème* de Leoncavallo y *Zanetto* de Mascagni. Cierra el programa una selección de romanzas de *El Rey que rabió*, *La canción del okido* y *La Tempranica*.

Favorita boloñesa

CUANDO todavía perduran los sonos en el Liceo, el Comunale de Bolonia presenta la próxima semana una nueva producción de *La Favorita* de Donizetti, en su versión francesa. En esta ocasión, la producción corre a cargo de Walter Pagliaro, alumno favorito de Giorgio Strehler. En el foso contará con Maurizio Benini, maestro con carrera en claro ascenso. Entre los protagonistas destaca Sonia Ganassi, que debuta en el papel de Leonora, Giuseppe Filianoti (ganador del Viñas) y Roberto Frontali.

El jilguero alemán

EL próximo lunes, los aficionados al *lied* tienen una cita en el Teatro de la Zarzuela de Madrid con la soprano alemana Dorothea Röschmann (Flensburg, 1969), una cantante que ha logrado predicamento en los últimos años. Posee una voz pequeña, de luminoso timbre lírico-ligero, que sabe usar con buen arte y sentido expresivo. Triunfó en Salzburgo en 1995, con Harnoncourt y a partir de ahí empezó a despegar y a frecuentar los más importantes escenarios. Al piano, el sólido Graham Johnson.

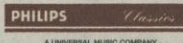


TODA LA ÓPERA

Las mejores grabaciones de la Ópera

Vuelve la campaña más importante de la Música Clásica “toda la Ópera”

www.universalmusic.es



OFERTA VALIDA HASTA EL 31 DE MAYO

25%
de descuento



y Tiendas El Corte Inglés
www.elcorteingles.es

La Sinfónica de Bilbao conmemora el décimo aniversario de su muerte

Messiaen el último trovador

A las órdenes de Juanjo Mena, la Sinfónica de Bilbao aborda mañana y pasado la *Sinfonía Turangalila* de Olivier Messiaen en conmemoración del décimo aniversario del fallecimiento del gran compositor francés, que tendrá lugar la próxima semana. Entre los diferentes actos que se llevarán a cabo en el resto de Europa figura una nueva producción de *San Francisco de Asís* en la Deutsche Staatsoper de Berlín, además de la aparición en disco de *La transfiguración*, dirigida por Myung Wun Chung para Deutsche Grammophon.

DESPUÉS de una década sin Messiaen, su sombra perdura a través de sus obras, cada día más presentes en las salas de conciertos. Su proyección se consolidó a través de una labor docente de más de treinta años, con alumnos tan destacados como Boulez o Stockhausen.

Profundamente católico, ornitólogo profesional, buen conocedor de la tradición romántica, sus bases musicales se asientan en la música francesa de los años veinte y treinta, con Debussy y Stravinski como grandes referencias. Sorprendentemente, apenas dedicó su atención a Schoenberg, Berg y la música germana del XX. Su corpus es, pues, fruto de un extraño eclecticismo, que como señala su alumno Boulez "no tiene nada de superficial, sino que

plantea cuestiones referentes a la validez de las supervivencias y a la relevancia de los contextos históricos". De ahí la importancia de su talento para amalgamar un bagaje basado en la tradición occidental prepolifónica puesta en contacto con el mundo de la música hindú, un estudio profundo de la naturaleza y las notaciones que de ella supo llevar a cabo.

Máxima aportación

Ejemplo máximo de su aportación se muestra con la *Sinfonía Turangalila*, que interpretará la Sinfónica de Bilbao y que hace unas semanas hiciera la de Tenerife. Demandada a requerimiento de Serge Koussevitzky para la Boston Symphony en 1945, el propio Messiaen comentaba que nunca le gus-

tó trabajar bajo la presión de una demanda, por lo que raramente las aceptaba. Sin embargo "jamás un encargo se me hizo en estas condiciones porque Koussevitzky me dijo: haga lo que quiera, como quiera y de la duración que quiera". Esa tranquilidad dio pie a una pieza de gran trascendencia y formato que, ante la enfermedad de su destinatario, fue estrenada en Boston el 2 de diciembre de 1949, bajo la dirección de Bernstein con Ivonne Loriod al piano y Ginette Martenot en las Ondas. En Europa se presentó en el Festival de Aix-en-Provence bajo la dirección de Roger Désormière. Las más ilustres batutas, desde Hans Rosbaud a Seiji Ozawa, la han convertido en su creación más popular.

La obra, como el propio escritor

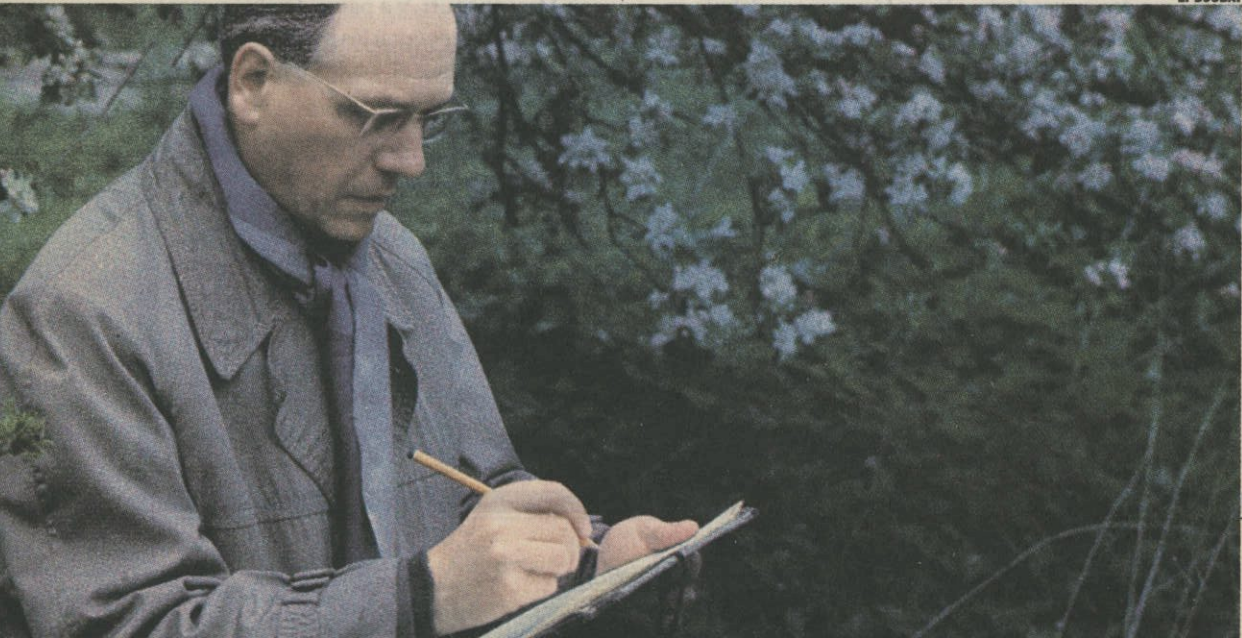
la definió en su presentación en Boston, es un "canto de amor", sin más explicaciones, heredera de una profunda admiración por el *Tristán* de Wagner. El término *Turangalila* fue elegido, en realidad, más por sus cualidades eufónicas que por otra cosa. Procede del sánscrito y simboliza el dinamismo y la existencia. *Lila* significa a la vez la fuerza de la vida, el poder de la creación, ritmo y movimiento, mientras que *Turanga* es una palabra análoga a *tempo*.

El despliegue instrumental es lo suficientemente ambicioso para que las orquestas consideren un esfuerzo único llegar a ella, reflejo de que la Sinfónica de Bilbao busca con su actual titular nuevos retos. No se olvide que la plantilla es enorme con una acumulación sonora que incluye cinco trompetas, una orquesta de percusión completa y las Ondas Martenot, que Messiaen utiliza con increíble originalidad.

El propio compositor mencionaba la influencia que había ejercido en su orquestación el brasileño Heitor Villa-Lobos, sobre todo con sus *Choros*. En diferentes entrevistas, valoraba esta pieza, en el terreno armónico, como "el *summum* de mi escritura polimodal", al contener sus innovaciones rítmicas más importantes. Su división en diez movimientos equilibra su mensaje, ya que cada uno responde a una búsqueda técnica y rítmica especial, con color armónico diferente, unidos por temas cíclicos que circulan y se desarrollan durante casi hora y media. Boulez celebraría su trascendencia, señalando que "produce la ilusión de que podremos, en momentos privilegiados, trasponer las barricadas misteriosas del conocimiento".

OLIVIER MESSIAEN TOMANDO NOTAS DEL CANTO DE LOS PÁJAROS EN DORDOÑA

E. BOUBAT

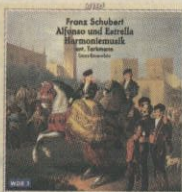




MICHAEL RISCHÉ
CONCIERTOS DE PIANO
S. SLOANE / I. YINON
ARTE NOVA 91014



R. SCHUMANN
SINFONÍAS 1 Y 4
CHRISTIAN THIELEMANN
DG 469 700-2



SCHUBERT/TARKMANN
ALFONSO Y ESTRELLA
LINOS-ENSEMBLE
CPO 999 807-2 DDD

ESTE disco nos teletransporta a los felices veinte. Que realmente lo fueron, en el género del concierto para piano y orquesta. Los de George Antheil, Aaron Copland, Arthur Honegger y Maurice Ravel, escritos todos entre 1920 y 1930, no son tan trascendentales como los del siglo anterior, ni tan serios ni tan importantes como los que vendrían después de la segunda gran guerra, pero son mucho más divertidos. El de Antheil es maquinal y gimnástico. Debió gustarle mucho a su amigo Ezra Pound. El de Copland es algo más circunspecto, pero muy poco. El *Concertino* de Honegger es una preciosidad neoclásica y el *Concierto en sol* de Ravel, como todo el mundo sabe, es una delicia absoluta. El pianista Michael Rische lo hace muy bien. No se arruga ante Ravel y sabe otorgar vida a las partituras. Le acompañan Christoph Poppen, Steven Sloane e Israel Yinon con las orquestas de Bamberg y Colonia. Azafatos atentos, nos llevan a un tiempo cuya música oímos con gusto. **A. GUIBERT**

MADERA tiene Thielemann, a quien muchos han puesto ya en los altares. Ancho aliento fraseológico, vibración, sentido de las progresiones... Cualidades que, junto a otras, lo adornan en el teatro, según ha puesto ya de manifiesto en distintos escenarios con óperas de Wagner y Strauss. Que no es un cualquiera lo atestiguan también algunas de sus grabaciones, en las que revela una manera de cantar y exponer propias de otro tiempo. Pero en estas interpretaciones schumanianas nos parece más bien alicorto, poco expresivo, y regular planificador. Adopta a veces *tempi* extraños, como el del *scherzo* de la *Sinfonía n.º 1*, falto de vivacidad y color. Está de todas formas menos lograda la versión de la *n.º 4*, con una deficiente transición del tercer al cuarto movimiento, donde pone en evidencia una palpable falta de pulso. Por lo demás la orquesta suena formidablemente. Era mejor su anterior disco Schumann, con la *Sinfonía n.º 3*. Pasable sin llegar a las cimas de Furtwängler, Kubelik, Szell... **A. REVERTER**

FRANZ Schubert no tuvo suerte con la ópera. De sus numerosos intentos para el teatro, este discípulo de Antonio Salieri sólo vio representar en su vida el melodrama *El arpa mágica*, el singspiel *Los hermanos gemelos* y la música incidental para *Rosamunda, princesa de Chipre*. Estrenada en Weimar en 1854, bajo la dirección de Franz Liszt, *Alfonso y Estrella* es posiblemente, y junto con *Fierabrás* —con la que comparte la ambientación en la España medieval—, su obra dramática más lograda, como han reflejado las recientes reposiciones en Viena y Zúrich con Nikolaus Harnoncourt. Este disco presenta una selección de sus páginas más relevantes en un arreglo de Andreas Tankmann para octeto de viento y contrabajo, una combinación habitual en la época. La interpretación del excelente Linos-Ensemble permite apreciar la inagotable fecundidad melódica del autor, de quien desearíamos ver alguna de sus óperas por nuestros pagos. **R. BANÚS**

Tosca de cine

G. PUCCINI: *TOSCA*. ANGELA GHEORGHIU, ROBERTO ALAGNA, RUGGERO RAIMONDI. ORQUESTA Y COROS DEL COVENT GARDEN. DIRECTOR: A. PAPPANO. EMI 5571732. 2CD. DDD.

LA última versión de *Tosca* cuenta entre sus principales bazas con una exuberante dirección de Antonio Pappano con una Orquesta del Covent Garden que suena mucho mejor de lo que cabría esperar, apoyada en buena parte por la espléndida toma de sonido. Se trata en realidad de la banda sonora de una película de la que poco se sabe aquí en España.

Angela Gheorghiu es la protagonista. Su forma de interpretar cada vez se aproxima más a la de Callas. Es como si se hubiese embebido los matices de la grecoamericana y tratase de emularlos aportando una dosis personal por aquí y por allá. Hay aciertos, como el dúo del primer acto, pero en ese afán de caracterizar llega a alguna exageración, como la frase "E avanti a lui tremaba tutta Roma", absolutamente fuera de lugar.

Muy exagerado se encuentra también el Scarpia de Ruggero Raimondi. Domina el papel como pocos y busca constantemente inflexiones que retraten la maldad del jefe de policía romana, pero cae en el abuso.

Roberto Alagna recuerda aquel Carreras joven, aunque si uno no acababa de ser un tenor lírico puro, el otro queda a mucha mayor distancia. El célebre "adios a la vida" está bien cantado, vibra el "Vittoria", pero en los pasajes orquestales fuertes se nota que su voz no es exactamente la adecuada para el repertorio verista. Sin embargo, hoy por hoy, el tuerto es rey en el país de los ciegos y Alagna, al menos, sabe medir.

No es una mala versión, sino incluso muy aceptable, pero no cabe duda en la elección si se pone a su lado la mítica de Victor de Sabata con la citada Callas, Gobbi y Di Stefano. Eran palabras mayores. **GONZALO ALONSO**





INSTALACIÓN DE MARCEL-LÍ ANTÚNEZ ROCA.
DE LA MUESTRA *EPIFANÍA* ORGANIZADA POR LA
FUNDACIÓN TELEFÓNICA EN 1999

Maratón de Inteligencia Artificial

La era del Robo Sapiens

¿Existe alguna posibilidad de que un dispositivo pueda percibir, actuar y razonar? ¿Para qué la lógica? ¿Qué lugar ocupa la computación? Estas son algunas cuestiones que se plantearán mañana en Madrid en el Maratón de Inteligencia Artificial, organizado por el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Ministerio de Ciencia y Tecnología. El profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, Francisco Bueno Carrillo, que participará con la conferencia *Computación y lógica*, analiza para El Cultural la situación de esta disciplina ante la superación de la llamada “inteligencia estrecha”.

CUANDO se habla de inteligencia artificial se suele pensar en “robots que se comportan de manera inteligente”. En la palabra “robots” está implícita la suposición de que son aparatos con apariencia humana. En la expresión “comportamiento inteligente” está también implícita la suposición de que este comportamiento es similar al humano.

Pero el comportamiento se suele interpretar por sus signos externos, lo que por desgracia puede confundir. Así, solemos identificar con inteligencia artificial aparatos que tienen forma humana, cara con ojos, nariz y boca (o artefactos que asemejan ojos, nariz y boca), que dirigen los ojos hacia los objetos que se mueven, como si los vieran, y que tienen gestos que parecen expresiones hu-

manas. Su comportamiento parece inteligente. Sin embargo, es más inteligente una olla exprés que “sabe” autorregular la temperatura de cocción que un robot del tipo mencionado.

El proceso de razonamiento

No hay nada de inteligente en un dispositivo que sabe seguir la dirección de un objeto que se mueve (ojos tienen incluso las moscas, y muchos, pero no solemos considerar a las moscas inteligentes). No hay nada inteligente en dispositivos que reproducen la voz humana (como sabemos desde que existen los altavoces), aunque parezca que hablan, ni siquiera en los que reconocen la voz humana (como sabemos desde que existen las grabadoras), aun-

La inteligencia artificial se encuentra en la actualidad a las puertas de poder empezar a crear inteligencia ancha. Para poder crear inteligencia semejante a la humana, se comienza por experimentar con sensores y apariencias también humanas

que parezca que escuchan. No es inteligente un teléfono móvil que localiza el número de teléfono de nuestro despacho cuando le decimos la palabra “despacho”; inteligente sería si nos respondiera: “¿Cuál, el de la empresa o el del bufete?” cuando resulta que nosotros ni siquiera le hemos hablado de que tenemos un bufete, sino que el propio aparato lo ha escuchado en nuestras conversaciones, lo ha comprendido y lo ha aprendido. Para esto no es necesario siquiera que el aparato hable; la inteligencia no está en la capacidad de hablar, sino en el proceso de razonamiento que ha conducido a la generación de esa pregunta. Desde luego, la inteligencia artificial está aún muy lejos de esto.

Inteligencia es la capacidad de razonar con los conocimientos adquiridos para crear comportamientos que no son fruto de un reflejo condicionado, o, lo que sería su equivalente en las computadoras, que no estaban programados. La adquisición de conocimientos y su manipulación por el intelecto (la “intellección”) son procesos difícilmente automatizables, al menos en el estado actual de las ciencias. Por este motivo, las áreas de la inteligencia artificial relativas a los sentidos, tanto en su función de percibir como en la de actuar, son probablemente las que se han desarrollado más deprisa. Sin embargo, aunque sus logros no sean tan impactantes, no son menos importantes las relativas al razonamiento, la planificación y el aprendizaje, lo que se ha venido conociendo como inteligencia computacional. Y en este campo el papel de la lógica es fundamental, no en vano la lógica es la disciplina del razonamiento. La lógica ha avanzado considerablemente desde la lógica clásica que todos conocemos hacia dominios más sofisticados. Buen ejemplo de ello es la lógica difusa, de enorme impacto recientemente. Probablemente, las operaciones de la olla exprés mencionada más arriba estén basadas precisamente en ló-

gica difusa. Se ha avanzado mucho, por ejemplo, en visión: identificación de bordes, de figuras, reconocimiento de objetos, etc.; pero ahora hay que progresar desde la mera visualización de objetos a la auténtica percepción de escenas.

Selección en las percepciones

Para ello es necesario descubrir cómo seleccionar de entre los objetos visualizados aquellos que son importantes, cómo se compone una escena a partir de la imagen percibida. La percepción de un ser inteligente no puede ser un mero acto reflejo, ha de ser ella misma inteligente. La percepción está ligada a la consecución de objetivos. Todos hemos escuchado alguna vez aquello de “oye lo que quiere”, es decir, se percibe lo que interesa a los objetivos que se pretenden. No es que se tergiversen las percepciones, es que se selecciona de ellas lo realmente importante; e importante es lo que puede ayudar a la consecución de ciertos objetivos. ¿Cómo se realiza esta selección? En la respuesta a esta pregunta es donde habremos de encontrar la auténtica inteligencia.

En el fondo, los logros actuales de la inteligencia artificial residen en la verdad de lo anterior. Son logros

obtenidos en problemas con dominios restringidos; problemas acotados en los que los objetivos están más o menos bien definidos: jugar al ajedrez, conducir un coche, identificar secuencias genéticas, etc. Es lo que se conoce en el argot como inteligencia estrecha. La distancia que hay entre problemas de este tipo y problemas como “comprender el lenguaje” es abismal. Esto lo saben muy bien los investigadores en la comprensión automática del lenguaje; también aquí los logros obtenidos se deben a la restricción del dominio del problema: se puede automatizar la comprensión de textos “sobre legislación laboral”, por poner un ejemplo; otra cosa es automatizar “la comprensión de textos” en sí misma. Y el problema no es seguramente de escala: no basta con aplicar las mismas técnicas a conjuntos más grandes; es necesario aprehender la inteligencia que dirige la selección de lo importante que subyace en los procesos de comprensión de la mente humana.

La comprensión del mundo real requiere objetivos y valores que guíen las acciones. Actuamos motivados por objetivos y comprendemos la realidad para poder actuar sobre ella. La inteligencia se

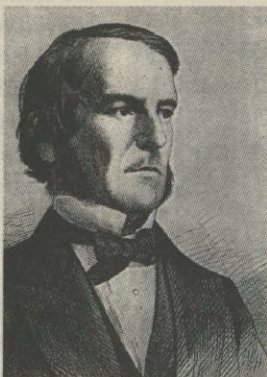
manifiesta desde estos tres componentes, son insolubles. El enfoque actual de la inteligencia artificial, entendida como una disciplina global, se puede resumir en: percibir, razonar y actuar; percibir y actuar mediante sensores (pasivos unos, activos otros), abstraer, simulando la comprensión de lo percibido, mediante su representación (o simbolización) para razonar sobre lo comprendido, en base a unos objetivos, y obtener las acciones. Hasta ahora, aunque no de manera consciente por parte de los investigadores, estas tres áreas se han desarrollado de manera bastante independiente. No será posible conseguir grandes avances generales si continuamos con esta drástica división.

Una teoría unificada

Hace falta una teoría unificada de la inteligencia. Queda pues mucho por hacer, pero lo que queda por hacer es tan apasionante... La inteligencia artificial se encuentra en el momento actual a las puertas de poder empezar a crear inteligencia ancha. Para ello, y así lo empiezan a reconocer una buena parte de los investigadores de la materia, para poder crear inteligencia semejante a la humana, se comienza por experimentar con sensores y apariencias también humanas. Un ejemplo de ello (desde luego, no el único) es el robot Cog, del M.I.T., en EE.UU. Todavía no tiene piernas, pero sí brazos y cabeza, y una amplia gama de movimientos de giro y flexión. Ya tiene vista, y se le están construyendo unas manos; pronto tendrá también tacto, oído e incluso voz. Sus creadores lo presentan como una unidad funcional en la que unificar los avances de muchos de los campos de la inteligencia artificial. También como un conjunto de sensores y mecanismos de actuación sobre el entorno. La inteligencia artificial está ahí: tenemos la forma; ya sólo falta el fondo.

FRANCISCO BUENO CARRILLO

El álgebra de Boole



El maratón de Inteligencia Artificial que comienza mañana tendrá una intervención monográfica dedicada a George Boole (1815-1864). El catedrático Luis Laita de la Rica hablará sobre uno de los fundadores de la lógica moderna, que puso las bases de lo que hoy se conoce como ‘álgebra de Boole’. Pese a esta “paternidad”, su método de obtener consecuencias a partir de premisas, que consistía en traducirlas en polinomios y operar convenientemente con ellos, fue olvidado y sustituido por otros métodos. De la Rica mostrará el método de Boole con ideas de álgebra computacional, que demostrará que este método es una poderosa técnica de obtención automática de conocimiento.

150 años del nacimiento del premio Nobel de Medicina Ramón y Cajal académico

El próximo 1 de mayo se cumplen 150 años del nacimiento de un nombre esencial en la historia de la ciencia española. Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906 (que compartió con Camilo Golgi), Santiago Ramón y Cajal fue reconocido por sus investigaciones acerca de la estructura del sistema nervioso. El académico de Ciencias Pedro García Barreno destaca en este artículo su faceta de académico y su compromiso con la institución.

Los hechos descritos por Ramón y Cajal (1852-1934) en sus primeras publicaciones resultaban tan extraños que los histólogos de la época los cogieron con el mayor escepticismo. Sin embargo, el más interesado de los oyentes de Cajal durante sus explicaciones en la reunión de la Sociedad Anatómica Alemana, que se celebró en la Universidad de Berlín en octubre de 1889, fue Rudolph Albrecht von Kölliker: el memorable patriarca de la histología alemana. "Pienso emprender—le dijo Kölliker a Cajal— inmediatamente, ajustándome a la técnica de usted, una serie de trabajos de confirmación".

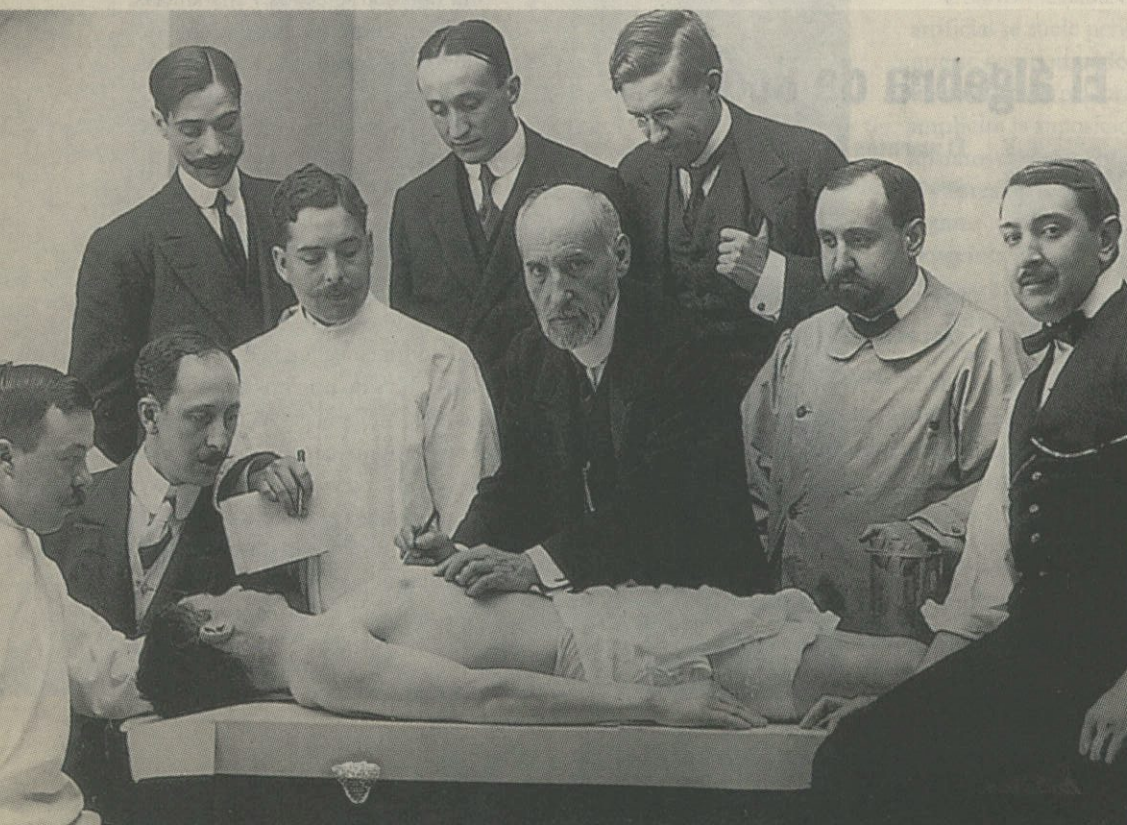
Obtuvo sendas cátedras, primero en Valencia en 1883 y luego en Barcelona en 1887, don-

de su fecunda actividad científica quedaría reflejada en su *Historia de mi labor*: "Y llegó el año 1888, mi año cumbre, mi año de fortuna", escribió Cajal. En 1892, don Santiago se trasladó a Madrid. Dos años después, la Real Sociedad londinense le encargó la Croonian Lecture: "La microestructura de los centros nerviosos". Premios, distinciones y reconocimientos internacionales marcaron los años siguientes, siendo el Doctorado Honoris causa por la Universidad de Cambridge, en marzo de 1894, el primer reconocimiento internacional a su labor. El año siguiente marca el punto de partida del reconocimiento interno. El día 31 de octubre de aquel año, 1895, el Secretario General de la Real Academia de Ciencias Exactas, Fís-

icas y Naturales, don Miguel Merino y Melchor oficiaba al Secretario de la Sección de Naturales instándole a cubrir la vacante producida por fallecimiento del Académico electo don Manuel María José de Galdo y López, doctor en Ciencias y en Medicina. Tras el procedimiento administrativo marcado por los Estatutos, la citada Sección académica trasladó al secretario general de la academia la propuesta de "dos naturalistas", los Señores Pedro Palacios y Sáez, ingeniero de minas a quien avalaba, entre otros, don Julián Calleja Sánchez, y Pedro Ávila Zumarán, ingeniero de montes. Mas ¿la providencia? hizo, acaso, que un suceso inesperado diera un vuelco a los acontecimientos. Ramón y Cajal comentaría años más tarde: "Un acontecimiento, muy liasonjero para mí, fue mi elección espontánea de miembro de la Real Academia de Ciencias, de Madrid. Esta designación tiene su anécdota, que referiré, porque honra mucho al patriotismo e independencia de la sabia Corporación. Uno de los más conspicuos académicos, a la sazón recién llegado de Berlín, contó a sus compañeros que el gran Virchow, entonces en todo el esplendor de su gloria, habíale sorprendido con una pregunta que no pudo responder: ¿En qué se ocupa ahora Cajal? ¿Continúa sus interesantes trabajos? Confuso y algo avergonzado nuestro prócer académico de que en Berlín inspirara interés la labor de un español de quien él no sabía palabra, procuró, de regreso a la Península, satisfacer su curiosidad. Y de sus conversaciones con el sabio astrónomo D. Miguel Merino, el inolvidable secretario perpetuo, surgió el acuerdo de iniciar y defender mi candidatura para cierta vacante, a la sazón en litigio. Tengo, pues, el singular privilegio de ser académico a propuesta de Rudolph Carl Virchow y de don Miguel Merino".

En efecto, el Académico Señor Merino, haciéndose eco del reconocimiento europeo de Cajal supo sortear las normas preceptivas y presentó la candidatura de Don Santiago Ramón y Cajal. El pleno de la Real Academia correspondiente al mes de noviembre de 1895 aceptaba las propuestas de tres candidatos; las de los señores Palacios, Ávila y Ra-

RAMÓN Y CAJAL, EN UNA CLASE DE ANATOMÍA. FOTO TOMADA POR ALFONSO EN 1915



món y Cajal. La votación tuvo lugar a la semana siguiente. La plaza quedó vacante; ninguno de los candidatos logró obtener, en segunda votación, los quince votos necesarios.

Pocos días después se celebró una nueva sesión extraordinaria. Sesión que contó con la presencia de un académico más, el Sr. Acisclo Fernández Vallín, cuya presencia bien pudo ser decisiva en la elección de Ramón y Cajal como electo Académico Numerario. El cinco de diciembre de 1897 ingresaba Ramón y Cajal en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. "Franqueamos las puertas al perspicaz, animoso y afortunado reformador de la Anatomía general en los tiempos modernos", sentenciaba Julián Calleja y Sánchez en su discurso de contestación al de ingreso de Cajal. Respecto a su discurso, escribía Ramón y Cajal en *Historia de mi Labor Científica*: "La redacción

del discurso de ingreso dióme ocasión de exponer, ex abundantia cordis, algunas reglas y consejos destinados a despertar en nuestra distraída juventud docente el gusto y la pasión hacia la investigación científica. Puse especial empeño en hacer amables y atractivas las tareas del laboratorio, y para lograrlo empleé un lenguaje llano, sincero y rebosante de entusiasmo comunicativo y de ferviente patriotismo. El éxito superó a mis esperanzas". Agotado rápidamente,

el discurso fue reeditado con el título de *Reglas y Consejos sobre Investigación Científica. Los tónicos de la voluntad. Libro consagrado a la juventud española*. La Real Academia de Ciencias fue la primera, entre las diversas instituciones españolas, que reconoció la labor cajaliana. Luego, en noviembre de 1897 Cajal era elegido Académico de la Real de Medicina para ocupar la vacante de Mariano Salazar y Alegret, celebrándose la sesión de recepción el día 30 de junio de 1907. Por su parte, la Real Academia Española lo hizo en junio de 1905, aunque no llegó a leer el discurso de ingreso.

Entre 1897 y 1899 publica *Textura del Sistema Nervioso del Hombre y de los Vertebrados*; su obra más ambiciosa que completaría en 1904. Con los antecedentes del Premio de Moscú, en 1900, y de la Medalla de Oro de Helmholtz —su galardón máspreciado—, adjudicada por la Academia Imperial de Ciencias de Berlín en 1905,

el día 12 de diciembre de 1906 Ramón y Cajal dictaba, en Estocolmo, la Conferencia Nobel con el título *Estructura y Conexiones de las Neuronas*: "Conforme a la tradición a la que han permanecido fieles los ilustres conferenciantes honrados antes de mí con el premio Nobel, voy a hablar de los principales resultados de mis trabajos científicos en los campos de la histología y de la fisiología del sistema nervioso".

Tal fue la escueta entrada de Cajal al tema de su discurso en el que hubo frecuentes y corteses citas a Camilo Golgi, copartícipe del galardón. Mas no hubo correspondencia a la elegante actitud de Cajal. Casi a renglón seguido, a propuesta y fruto de esa airosa postura de Cajal y en honor a Echegaray, la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales creó, en 1907, la medalla a la

que se dio el nombre de su presidente y que constituye el premio máximo que puede conceder. Años después, la Comisión constituida a tal efecto, proponía a la Academia que otorgara el premio 'Echegaray' a Santiago Ramón y Cajal. Cuando Cajal recibió la notificación de la concesión del Premio Echegaray, escribió al Secretario de la Corporación: "Siento recordarle mi deplorable estado de salud".

En sus últimos días Ramón y Cajal sufrió una afasia; ello le llevó a tener que hacer uso de cuartillas en las que, por escrito, daba vía libre a su pensamiento. Sirva como referencia una de sus últimas anotaciones en donde escribió: "Os han concedido algo más precioso que todas las excelencias sensoriales: un cerebro privilegiado, órgano soberano de conocimiento y de adaptación, que sabiamente utilizado aumentará hasta lo infinito la potencia analítica de vuestros sentidos. Gracias a él podréis bucear sobre lo ignorado y operar sobre lo invisible, esclareciendo en lo posible los arcanos vedados al hombre vulgar de la materia y de la energía. Y vuestras potencialidades inquisitivas distan mucho de haberse agotado; antes bien, crecerán incesantemente, tanto, que cada fase evolutiva del homo sapiens revestirá los caracteres de nueva Humanidad".

PEDRO GARCÍA BARRENO

Halcones robóticos

Aunque no suelen ser fatales, las colisiones de pájaros con aviones durante los despegues y aterrizajes causan daños materiales por valor de 500 millones de dólares al año. El dispositivo electrónico Robofalcon desarrollado por Intercept Technologies se ha ideado para acabar ingeniosamente con este problema. Se trata de un halcón robótico de grandes dimensiones teledirigido que, si se hace sobrevolar por lo alrededores de los aeropuertos, espanta a todo pájaro que se acerque a la zona. Además de a aeropuertos, el dispositivo se comercializa a campos de golf y campos de siembra. Más información en: www.intercept-technologies.com

Oficina de mano

Procesador, presentador, pintor, hoja de cálculo... el modelo Tablet PC creado por Acer se adapta a cualquier necesidad de trabajo. Es un ordenador portátil de aspecto convencional que al doblarse sobre sí mismo se convierte en un panel electrónico con lápiz digital, útil para tomar notas o dibujar, y cuya información luego se almacena, si el usuario lo desea, en el disco duro. Su peso es de menos de un kilogramo y la batería cargada resiste durante tres horas. El producto estará en venta, a un precio equiparable al de un portátil normal, a finales de año. Más información en: www.acer.com.

Lavadora energética

La lavadora Resource Saver Washer desarrollada por Whirlpool sólo necesita algo más de la mitad del agua que una lavadora convencional para realizar sus lavados (de 64 a 105 litros en comparación al margen de 94 a 170 litros de un electrodoméstico convencional). Además, es idónea para el ahorro energético, pues utiliza un 56% menos de electricidad que otros modelos. Esto es posible gracias a un desarrollo tecnológico que permite utilizar un mínimo de agua caliente. Además, seis sprays de alta potencia aclaran la ropa sin necesidad de que la cámara esté llena. Su precio es de 600 dólares (unos 527 euros) y se puede adquirir en: www.whirlpool.com.

Decadencia del esnobismo



MARCELINO VESPEIRA. "EL MUCHACHO IMPERATIVO" (1952)

Nos lamentamos todos los días de la decadencia de los valores, de la religión, de las ideologías, de las costumbres, pero eso viene ocurriendo desde siempre y por tanto no terminará nunca. A uno le preocupa más la decadencia del esnobismo, que es cosa que empezó a mediados del siglo pasado y va siempre a más, con la particularidad de que no hay repuesto para el esnobismo, así como se reponen unos valores por otros y unas santas por otras. Marbella, un suponer, fue la playa del esnobismo durante todo el fin de siglo como a principios lo había sido San Sebastián. Desde que Gil y Gil se hizo a sí mismo alcalde de Marbella, la horteridad empezó a invadir uno de los rincones más deliciosos y esnobs del Mediterráneo. Entre Gil y los moros del petróleo convirtieron Marbella en un Benidorm internacional y con mejor pasado, pero con poco futuro.

Uno todavía alcanzó la Marbella de Don Jaime de Mora y Aragón, porque el esnobismo es que el pianista de la casa sea un Grande de España. Uno todavía alcanzó la Marbella de Fierro y Ana Castor, y ya supone bastante esnobismo que un banquero español le ponga a su amor el mismo sobrenombre que el filósofo Sartre a su compañera. El último presidente esnob de los Estados Unidos fue Kennedy, que pretendía presentarse como un Ivanhoe de tergal. Los presidentes que han venido luego

son ya todos de la cepa *country*, local, y con unas esposas que no servirían para alcaldesas de España. La última frase esnob de París la había escuchado Daninos en un juicio por divorcio: "No, querida, no te denuncio por adulterio; yo voy mucho más allá. Te denuncio porque me aburres". Ahora no se producen esas querellas tan finas sino que, aquí en España, el marido hace astillas a la adúltera con el hacha de talar y encima sale en la televisión como noticia de interés humano, porque el interés humano es un valor periodístico que ha desplazado al esnobismo. O sea que no hay ambiente y el que quiere hacer esnobismo hace el ridículo.

Así, Zapatero es el esnob de Felipe González, y lo que en González era espontáneo y duro, en Zapatero es un modelo de Maxicali o de Cortefiel. El esnobismo puede ser un arma política, pero hoy los políticos prefieren insultarse a grito herido y mentarse a las madres, que son tan honoradas. El esnobismo podía haber vuelto a las casas bien con la inmigración obrera y servicial: polacos, moros, dominicanas y mayordomos colombianos que le preparan la coca al señor como antes le preparaban el té. Pero hoy, al colombiano que saca la primera raya lo entrullan y así no hay manera de ir educando a un servicio elegante y esnob.

Uno de los grandes paraísos del esnobismo fue el turístico, pero ahora el turismo lo han horteri-

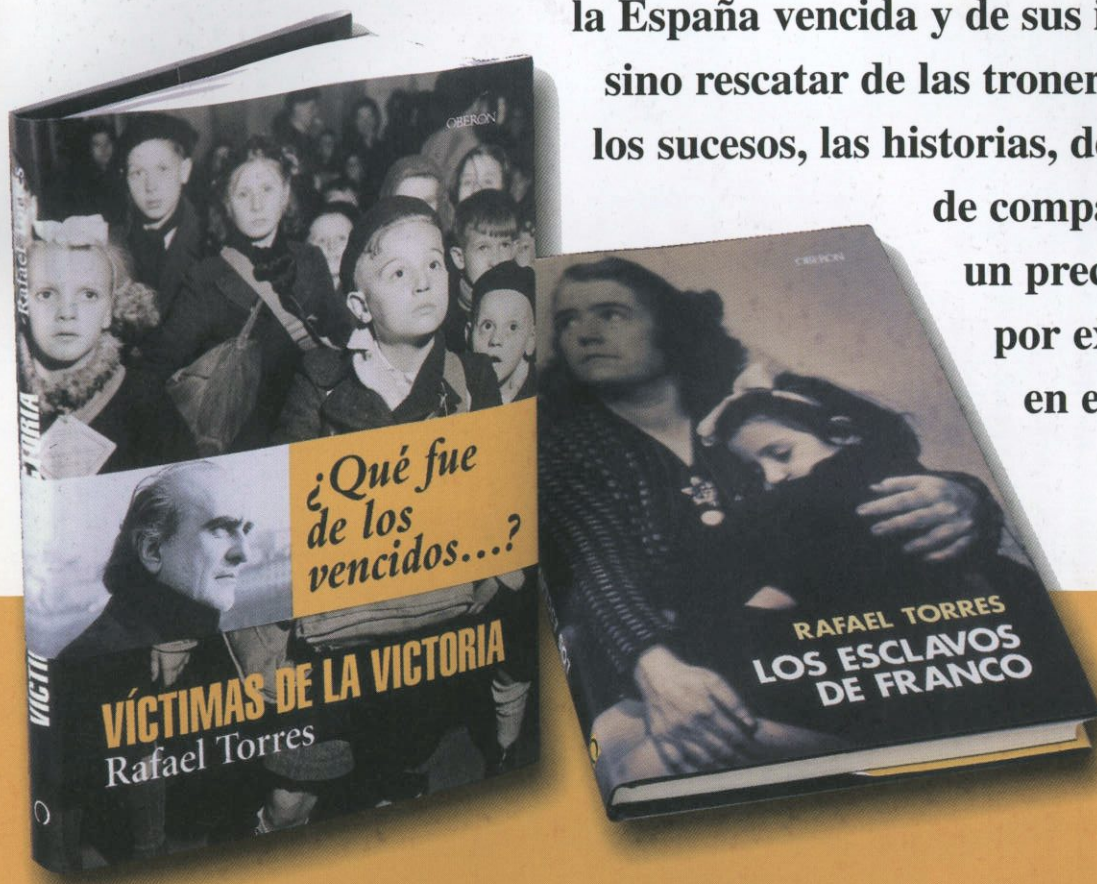
zado con los puentes laborales a Europa, a Benicasim y a Salou, que no hay manera de hacer esnobismo en Benicasim sin que el municipal te ponga una multa por maricón, que en la playa hay niños. Antes viajábamos al encuentro de una Mata-Hari y ahora viajamos al encuentro de una ballena. El último poeta que se propuso hacer esnobismo fue Leopoldo María Panero y lo tienen en un manicomio desde entonces. En ausencia del esnobismo, que los jóvenes ni conocen, se hacen experiencias como Gran Hermano, que son la cutreidad en cutre, o como Operación Triunfo, que es la cutreidad lavanda y con las chicas más limpietas, pero siempre dentro de una clase media y con mucha familia, pues ya dijo otro esnob francés que los niños son cosa de los pobres. El entierro de la Reina Madre de Inglaterra pudo haber sido una convocatoria para el esnobismo internacional, pero a nuestro rey Juan Carlos le sentaron junto a doña Camila Parker, con lo que le bloquearon ese esnobismo borbónico con que él se quita un zapato en público para mostrarme la calidad. Pero el esnobismo no está en el zapato sino en el gesto. Caídos los valores del esnobismo, que fue una pasión europea, sólo nos queda el esnobismo de Anson, que al padre del rey le llama Juan III y a la Liga de Fútbol la llama derby.

FRANCISCO UMBRAL

En ausencia del esnobismo, que los jóvenes ni conocen, se hacen experiencias como Gran Hermano, que son la cutreidad en cutre, o como Operación Triunfo, que es la cutreidad lavanda y con las chicas más limpietas

“Continuación o segunda parte natural de *Los esclavos de Franco*, *Víctimas de la Victoria* no pretende componer el panorama de la España vencida y de sus incontables sufrimientos, sino rescatar de las troneras del olvido las voces, los sucesos, las historias, de unas decenas de compatriotas que pagaron un precio descomunal por existir en aquellas horas en este rincón del mundo...”

Rafael Torres



Si te interesa la verdad, te apasionarán estas dos obras. *Los Esclavos de Franco* y *Víctimas de la Victoria*, dos intensos relatos que narran la desgarradora realidad de aquellos que perdieron nuestra guerra

LOS ESCLAVOS
DE FRANCO



VÍCTIMAS
DE LA VICTORIA

**Si quieres la verdad,
tienes que leerlos**

Encontrará estos libros en **Librerías L**.
Librerías L es la unión de las mejores
librerías independientes de cada ciudad.



Librerías L

Sin contratos. Sin bonos. Y para todos. Por menos de un euro.
Si hablas media hora, menos. Y si llamas 15 minutos, mucho menos.
Y si hablas 5 minutos, casi nada. Ahora ya lo sabes.
De 6 de la tarde a 8 de la mañana. Y los fines de semana, todo el día.

**Con las tarifas metropolitanas de Telefónica,
hablar una hora y media cuesta menos de
un euro.**



INFÓRMATE YA EN
www.telefonicaonline.com

1004

